

## RAE

**Tipo de documento:** Trabajo de grado para optar al título de PROFESIONAL EN RELACIONES INTERNACIONALES.

**Título:** Arabia Saudí e Irán, la nueva Guerra Fría de Medio Oriente: Yemen como escenario de confrontación.

**Autor:** Nataly Alejandra Vargas Quiroga.

**Lugar:** Bogotá D.C.

**Fecha:** Abril de 2018.

**Palabras clave:** Guerra civil yemení, Guerra Fría, hegemonía, identidad, Medio Oriente, polarización, posición y rol.

**Descripción del trabajo:** El objetivo general de esta investigación es analizar las circunstancias que emergen de un nuevo contexto de Guerra Fría generado luego del estallido de la “primavera árabe” de 2011, a partir de la identidad, rol y posición que proyectan Arabia Saudí e Irán sobre Medio Oriente en medio de la búsqueda de la hegemonía regional. Así, para comprender la reconfiguración del orden regional en Medio Oriente se toma como escenario de confrontación la República de Yemen, dada su importancia geopolítica, geoestratégica y geoeconómica, para determinar con ello las características de la guerra civil yemení frente a los intereses de las potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- encargadas de exacerbar la polarización regional.

**Líneas de investigación:** Religión, sociedad y política.

**Metodología:** Enfoque cualitativo, tipo de investigación descriptivo-correlacional, diseño teoría fundamentada, método histórico-comparativo.

**Conclusiones:** El nuevo escenario de Guerra Fría que se presenta en Medio Oriente luego de la “primavera árabe” se encuentra ligado directamente a la pugna por la hegemonía regional entre Arabia Saudí e Irán, en donde cada Estado parte de una relación Lockeaná en la proyección de su identidad, rol y posición sobre la región. La configuración del orden regional responde a las alianzas que se establecen a través de los polos de poder retomando como factor clave la religión como una variable interviniente. Se tomó como escenario de confrontación la República de Yemen, dada la importancia geográfica se creó un modelo de análisis en torno a 3 categorías - geopolítica, geoeconomía y geoestrategia- donde se comprende el porqué de la importancia de este territorio en la pugna regional, además de conocer los actores que intervienen en la exacerbación de la guerra civil yemení en medio de los intereses que allí subyacen.

ARABIA SAUDÍ E IRÁN, LA NUEVA GUERRA FRÍA DE MEDIO ORIENTE: YEMEN  
COMO ESCENARIO DE CONFRONTACIÓN.

NATALY ALEJANDRA VARGAS QUIROGA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, SEDE BOGOTÁ

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C.

2018

ARABIA SAUDÍ E IRÁN, LA NUEVA GUERRA FRÍA DE MEDIO ORIENTE: YEMEN  
COMO ESCENARIO DE CONFRONTACIÓN.

NATALY ALEJANDRA VARGAS QUIROGA

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE PROFESIONAL EN RELACIONES  
INTERNACIONALES

DIRECTOR DE TRABAJO DE GRADO

JENNY CATHERINE ORTÍZ MORALES

INTERNACIONALISTA

UNIVERSIDAD DE SAN BUENAVENTURA, SEDE BOGOTÁ

FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS Y POLÍTICAS

CARRERA DE RELACIONES INTERNACIONALES

BOGOTÁ D.C.

2018

## **Dedicatoria y agradecimientos.**

Esta tesis está dedicada principalmente a mi madre Yadira Quiroga, quien ha forjado en mí la persona íntegra que soy hoy, ella con su ejemplo de perseverancia y fortaleza se ha convertido a lo largo de mi vida en un ejemplo claro de que con esfuerzo y dedicación todo es posible conseguir. Su confianza en mis capacidades ha generado en mí una motivación constante para superar cada uno de los obstáculos que este largo camino ha dejado en mi vida, a esa mujer que me dio la vida y que es mi guía en cada meta que me propongo infinitas gracias por brindarme su amor y cariño desde que me levanto hasta que me acuesto, alcanzar cada uno de mis logros solo ha sido posible por esa voz de aliento que me brindaste cada día recalando cada uno de los valores y principios que me enseñó, haciendo énfasis en las enseñanzas que cada tropiezo otorgan para la construcción de un alma perseverante en el juego de la vida, en el que la única opción es ganar.

A mi “mamasita” Eugenia Peña, mi amiga y compañera de risas y tristezas “mi segunda madre”, ella ha acompañado mis pasos desde que nací, llevándome de su mano en cada uno de mis logros y tropiezos, con su amor y consejos ella ha hecho que nunca decaiga en el camino que he recorrido. Mamasita un “gracias” no alcanza para agradecer cada muestra de amor y cariño que me das cada día, gracias por las palabras de apoyo, tu compañía en las noches de desvelo, tu fuerza cuando sentía que ya no podía más, hoy todo se ve reflejado en mi título profesional. Una dedicatoria especial a la memoria de mi “papasito” Elpidio Quiroga quien desde el cielo me ha acompañado para poder sobrellevar las instancias más duras de mi carrera, sé que hoy él se alegra porque logre lo que un día le prometí “ser profesional”.

A mi padre y mi hermano, quienes han apoyado este camino que un día decidí emprender, el cual se veía imposible de lograr dadas las dificultades del mismo, ellas de una u otra forma creyeron en mí e incentivaron mi lucha por conseguir el objetivo propuesto. Infinitas gracias a toda mi familia -tíos, tías y primos-, quienes han acompañado mi esfuerzo al emprender este camino, brindándome su apoyo incondicional para conseguir cada una de mis metas sacando la alegría y fortaleza que muchas veces olvidaba por las circunstancias que emergían del camino. A ellos mi completo respeto y admiración por ser motores de vida en la lucha por alcanzar mis sueños.

A mi directora de tesis, Jenny Catherine Ortiz, quien ha guiado con su entrega y motivación este proceso, ella con su dedicación y conocimiento orientó cada letra aquí escrita, gracias profe sin su paciencia nada de esto hubiera sido posible, hoy en mi corazón solo hay palabras de agradecimiento por cada uno de los conocimientos de que usted adquirí, no solo en esta investigación sino a lo largo de la carrera, por motivarme a nunca decaer cuando ya no veía alternativas, mi total admiración para usted, una mujer que nos enseña a luchar por nuestros sueños desde una perspectiva crítica e integral tomando siempre la pasión como herramienta para conseguirlos.

Agradecimientos a cada uno de los docentes de la Universidad San Buenaventura, quienes con sus conocimientos, enseñanzas, motivación y dedicación han forjado mi espíritu profesional; los valores bonaventurianos ahora hacen parte de mi estilo de vida. Quiero agradecer especialmente a Johannes Langer y Margarita Cadavid quienes incentivaron en mí un espíritu crítico e investigativo de temas relevantes dentro del sistema internacional, ellos sin duda marcaron un claro ejemplo de integridad y ejemplo a seguir durante toda mi carrera profesional, su espíritu de entrega muestran la relevancia de un buen docente dentro de la creación del conocimiento, infinitas gracias por guiar mi camino con tan alto conocimiento en mi paso por esta institución.

A mi novio, quien llegó a mi vida para brindarme su apoyo y condicional en medio de cada uno de los momentos que marcaron este camino, un reconocimiento importante por tu compañía cada vez que lo he necesitado, por tus palabras de amor y comprensión, por siempre creer en mí y en mis capacidades incentivándome a luchar por mis sueños. Gracias infinitas por tomar mi mano y ayudarme a caminar cuando creía que ya no podría hacerlo, eres mi alguien especial gracias a ti mi esfuerzo puede llegar a un feliz término, hoy las palabras se quedan cortas para expresar lo que siento.

Por último y claro esta no menos importante, a mis amigos, especialmente a Karen y Julián, hermanos que me otorgó la vida y los cuales hoy hacen parte de este logro tan importante para mí, ustedes fueron quienes estuvieron siempre presentes con una palabra de aliento para sacar mi carrera adelante, gracias por creer en mí, por no dejarme desfallecer, por la alegría que me brindan a diario, realmente son los mejores.

## Tabla de contenido.

Dedicatoria y agradecimientos.....	4
Capítulo 1. Introducción .....	8
Capítulo 2. Marco Teórico.....	12
<b>2.1 La teoría constructivista como marco explicativo en las Relaciones Internacionales.....</b>	<b>14</b>
<b>2.2 El “Hearthland” en el contexto de Medio Oriente.....</b>	<b>20</b>
<b>2.3 La teoría de “Crush Zones” en Medio Oriente.....</b>	<b>22</b>
Capítulo 3. Marco metodológico.....	26
Capítulo 4. Ejecución del proyecto.....	30
<b>4.1 Arabia Saudí e Irán en disputa por la hegemonía regional: identidad, rol y posición .....</b>	<b>30</b>
4.1.1 Contexto histórico Arabia Saudí.....	32
4.1.1.1 De la “primavera” a la actualidad Saudí .....	34
<b>4.1.2 Contexto histórico Irán.....</b>	<b>36</b>
4.1.3 Estrategia de hegemonía regional: Arabia Saudí e Irán .....	37
4.1.3.1 Papel y autoimagen de las potencias regionales: Arabia Saudí – Irán.....	45
4.1.3.2 Proyección saudí para la construcción hegemónica regional.....	46
4.1.3.3 Competitividad territorial para alcanzar la hegemonía regional: autoimagen de Irán.....	49
4.1.4 Analogía con la Guerra Fría: Medio Oriente en la encrucijada geopolítica por la hegemonía regional .....	53
<b>4.2 Yemen como escenario de confrontación: ¿un juego de persuasión geográfico? .....</b>	<b>57</b>
4.2.1 Contexto yemení luego de la unificación.....	58
4.2.2 De la “primavera” al invierno yemení.....	59
4.2.3 La guerra olvidada .....	62
4.2.3.2 Movimientos rebeldes en el territorio.....	64
4.2.3.2 Actores internacionales en el territorio: sistema de alianzas para la balcanización del conflicto .....	68
4.2.4 Religión como variable interviniente en el conflicto yemení (sunís vs chiís).....	70
4.2.4.1 División entre las ramas del Islam .....	71
4.2.4.2 La religión como variable interviniente del conflicto interno yemení.....	72
4.2.5 Sistema de alianzas regionales en Medio Oriente: Modelo de análisis propuesto .....	77

4.2.5.1 Posición geopolítica de Yemen.....	79
4.2.5.2 Posición geoestratégica de Yemen.....	83
4.2.5.3 Posición geoeconómica de Yemen .....	87
<b>Capítulo 5. Conclusiones .....</b>	<b>93</b>
Referencias bibliográficas.....	97
Lista de cuadros .....	108
Lista de gráficos.....	109
Lista de mapas.....	110
Anexos .....	111

## Capítulo 1. Introducción

El escenario internacional en el proceso de construcción social ha estado inmerso en la creación de liderazgos políticos, económicos y sociales, en donde la región de Medio Oriente se ha caracterizado por la importancia en la política internacional, dado sus condiciones geográficas y las dinámicas de interacción e intereses de sus actores. Así, su importancia estratégica radica en el papel que desempeñan las potencias regionales para la configuración del orden regional en esta región, particularmente a partir del rol y posición de Arabia Saudí e Irán, distinguiéndose las estrategias que estas adoptan a partir de su sistema de creencias e imagen en pro de su interés nacional para establecer su influencia en la región.

Asimismo, la conceptualización, por otra parte, toma el análisis del caso de estudio propuesto a partir de la distinción hecha por Destradi (2008) para la aplicación de las estrategias regionales –hegemonía, imperialismo y liderazgo-. Así, el estudio de caso propuesto aborda los intereses de las principales potencias regionales de Medio Oriente como Arabia Saudí e Irán sobre un territorio estratégico que en este caso es la República de Yemen. Estos intereses emergen de factores geopolíticos, geoestratégicos o geoeconómicos, categorías de análisis para la construcción y fundamentación de un modelo de análisis; aporte de esta investigación. Los actores centrales sustentan sobre la República de Yemen, un espacio de enfrentamiento, directo e indirecto, en la búsqueda por instaurar su poderío regional por medio de valores propios que beneficien su rol y posición dentro del sistema internacional, para la consolidación de una hegemonía regional que determine la configuración del orden en Medio Oriente (Giacaglia, 2002).

El contexto de Irán luego de la Revolución Iraní de 1979 modificó el panorama regional a través de la inclusión de la soberanía nacional y la búsqueda por la consolidación musulmana de ideología chíf en Medio Oriente, confrontando así directamente a Israel y a Occidente. De ahí que el desarrollo de avances científicos nacionales otorgará un papel más relevante a la economía iraní dentro del plano regional e internacional (Sariolghalam, 2015). Por lo que, mediante este proyecto político, se buscó catapultar el posicionamiento de Irán como un actor clave en la región.



La política exterior iraní parte de la interpretación chiita del Islam, recogiendo preceptos básicos de ayuda a los musulmanes que han sido despojados de sus derechos. Con los ingresos que deja la economía petrolera y el trueque de bienes y servicios con países vecinos, ayudan a que Irán ejecute programas eficaces que disminuyan las brechas sociales entre sus nacionales, enmarcados en valores religiosos que imperan en el ámbito político y social (Sariolghalam, 2015).

Los cambios y ajustes en materia política y económica han estado determinados por el interés de una consolidación y supremacía ideológica chií en territorio iraní, en donde la seguridad del Estado se define tomando como referencia las claves y prioridades nacionales que afiance estructuras internas, en oposición al sistema capitalista estadounidense y la defensa sobre Israel. Por lo tanto, las políticas regionales se encaminan hacia la consolidación de una hegemonía regional caracterizada por los valores chiís del Islam y el fortalecimiento del nacionalismo iraní (Sariolghalam, 2015).

Un elemento clave que enaltece la posición de Irán es el armamento nuclear, debido al alto desarrollo y el peso tecnológico militar que este elemento tiene sobre la región. La capacidad de generar operaciones para el equilibrio de poder, le otorgan influencia y supremacía dentro de la toma de decisiones, dejando de lado las pretensiones territoriales sobre otros Estados, para así incentivar la creación de políticas de prestigio que logren apoyar directamente las decisiones de los Estados vecinos (CIDOB, 2007).

Por otra parte, en cuanto a Arabia Saudí, este fundamenta su política exterior en leyes sunís dirigidas por la monarquía Saudí, las cuales se dan en un contexto de hegemonía en la región que parten de la extracción y exportación del petróleo para el comercio a nivel mundial. Se busca una relevancia a nivel económico y estratégico que se caracteriza por la creación de aliados regionales e internacionales, sistema de alianzas, destacándose el apoyo de Estados Unidos para la protección y acceso a este recurso (Giacaglia, 2002).

El autoritarismo saudí se propició desde la creación del Estado, haciendo que la existencia de partidos políticos o de elecciones nunca se haya podido establecer. Sin embargo, su peso político a nivel regional radica en el potencial económico y el apoyo de potencias extranjeras (Ceybel, 2016). El rol de Arabia Saudita en el Medio Oriente se centra en la interacción directa con los Estados Unidos y el peso estratégico que otorgan los recursos

petroleros que yacen en su territorio, con un 45% del ingreso PIB, posicionándolos como un Estado clave en el comercio de este recurso (Abu-Tarbush, 2011).

El factor y poder militar es esencial dentro de la monarquía, ya que a través de él ejercen soberanía prolongada en el tiempo, además de otorgar un posicionamiento a nivel regional para implantar las medidas unilaterales a favor de su interés nacional. Con ello la posición que ocupan al interior de la comunidad internacional, le permite ejercer un papel fundamental en la ejecución de políticas tanto militares, políticas y económicas, al interior de los Estados de Medio Oriente que no cuentan con la relevancia y poder dentro de la región (Abu-Tarbush, 2011).

Así, Irán y Arabia Saudí, constituyen dos actores claves y determinantes en la configuración del orden regional a partir de las pugnas por el control regional, los cuales luchan por establecer una hegemonía que logre posicionarlos como un punto de poder dentro de la región, buscando con ello ejercer una mayor proyección a nivel internacional sobre la República de Yemen y su valor a partir de sus factores geopolíticos, geoestratégicos y geoeconómicos, que lo hacen estratégico para los intereses de estas dos potencias regionales.

Estas disputas están centradas no solo en el plano económico sino en ámbitos religiosos, que han polarizado la confrontación regional conllevando a plantear en esta investigación la hipótesis a una analogía de una Guerra Fría regional. Medio Oriente se encuentra fragmentada<sup>1</sup> por la interpretación y diferencias entre las dos corrientes suní (Arabia Saudí) y la chií (Irán), no solo por la competencia por la hegemonía del mundo musulmán, sino que influyen intereses y políticas en la búsqueda por el control regional. Así, luego de la “primavera árabe” se utilizan estados como la República de Yemen para lograr intervenciones armadas que consigan potencializar el rol y posición que estos Estados ejercen sobre la región a partir de su imagen e identidad.

Por lo anterior, se plantea como pregunta para la presente investigación *¿de qué manera coexisten los intereses hegemónicos de Arabia Saudí e Irán sobre Yemen luego de la “primavera árabe” de 2011 para la configuración del orden regional en Medio Oriente?*

El argumento central planteado parte de reconocer la competencia por la hegemonía regional entre Arabia Saudí e Irán, la cual se relaciona directamente con la exacerbación de la guerra civil yemení. Por esto, la República de Yemen se encuentra en una situación privilegiada

---

<sup>1</sup> Según RAE, fragmentación hace referencia a la división en partes.

dado su valor geopolítico, geoestratégico y geoeconómico, las cuales permiten dimensionar la situación interna del territorio, además contextualiza la relación antagónica entre las potencias que aprovechan la inestabilidad de este territorio para fortalecer su posición en la zona.

El objetivo general se fundamenta en analizar las circunstancias que emergen de un nuevo contexto de Guerra Fría entre Arabia Saudí e Irán (analogía), a partir de sus intereses hegemónicos sobre el conflicto yemení, para la configuración del orden regional en Medio Oriente desde la Primavera Árabe de 2011. Para responder de manera adecuada, se plantearon dos objetivos específicos que en el desarrollo de esta investigación responderán a la estructura del capítulo 4. En el primero, se determinan las características hegemónicas de las potencias regionales en disputa (Irán y Arabia Saudí) a partir de su identidad, rol y posición, así como su relación – ya sea Hobbesiana, Kantiana o Lockiana- en la configuración del orden regional en un contexto de analogía con Guerra Fría en Medio Oriente. El segundo, analiza la importancia de la República de Yemen dentro de Medio Oriente a través de un modelo de análisis propuesto a partir de la geopolítica, geoestrategia y geoeconomía como categorías de análisis, determinando con ello el valor estratégico de este la República de Yemen en referencia al conflicto interno, planteando como variable interviniente la religión frente a los intereses de las potencias regionales encargadas de exacerbar la polarización regional.

La importancia de este tema de investigación como profesional de Relaciones Internacionales, radica en la trascendencia del análisis de coyuntural a partir de teorías y categorías que se han estudiado previamente y que dan cuenta de los sucesos internacionales que marcan la agenda mundial dentro de un mundo globalizado. Así, es relevante la interpretación y explicación de Medio Oriente, la pugna de intereses y el equilibrio de poder sobre un caso particular de estudio como lo es la República de Yemen. La mirada de los intereses de potencias regionales como Arabia Saudí e Irán, proporcionan un conocimiento de esta zona geográfica así como de este conflicto dadas las razones que convergen en la exacerbación de la lucha armada.

Conocer el papel que juegan los actores del sistema internacional y sus mecanismos para ejercer su poder es el objetivo esencial de las Relaciones Internacionales, por lo cual un profesional en esta área de estudio debe contar con herramientas necesarias de análisis que incluya teorías y una perspectiva histórica, que retome las causas sociales, políticas económicas

y religiosas, que se encargan de establecer el porqué de las consecuencias y las posibles soluciones o caminos de un hecho a nivel internacional.

La metodología propuesta reconoce la realidad de análisis e interpretación de las Ciencias Sociales desde el enfoque cualitativo puesto que no existe una medición exacta que logre dar respuestas únicas a los sucesos que emergen en el sistema internacional, dadas las fluctuaciones en la escena social que hacen que sea necesario conocer por qué y cómo de los sucesos. Por lo cual, dentro de este caso de estudio se utilizará el método histórico-comparativo como mecanismo de estudio para conocer los aspectos que generan los distintos comportamientos de los Estados a partir de las similitudes y diferencias de las potencias regionales – Arabia Saudí e Irán -, así como su estrategia de liderazgo - hegemonía - ejercida sobre la República de Yemen como estudio de caso.

Las técnicas e instrumentos de recolección de información que se utilizan para el desarrollo de esta investigación fueron fuentes de análisis primarias y secundarias como libros, revistas, artículos académicos, que permitan tener un acercamiento de los actores a estudiar, puesto que se da una limitación geográfica para tener un contacto directo con el objeto de estudio. Por su parte, las técnicas de análisis se dan principalmente a través de la creación de matrices, diagramas, modelos y cuadros explicativos que logren proporcionar una interpretación más clara del escenario de confrontación que se toma como base de este caso de estudio.

## **Capítulo 2. Marco Teórico**

La constante fluctuación de hechos que se desarrollan en el sistema internacional, generan distintas discusiones, caracterizadas principalmente por el complejo estudio e interpretación que académicos y Estados hacen de los sucesos que se dan cada día. Así, el contexto social, político, económico y religioso de Medio Oriente emerge como un punto clave de análisis dada sus condiciones de interacción propias.

El fundamento de esta investigación parte de la explicación teórica que se utiliza dentro del desarrollo del estudio de caso, otorgando una contextualización de elementos, características y factores relevantes que intervienen en la pugna de dos Estados antagónicos como Arabia Saudí e Irán –comparativo- en Medio Oriente. Se propone dar una nueva mirada de la configuración

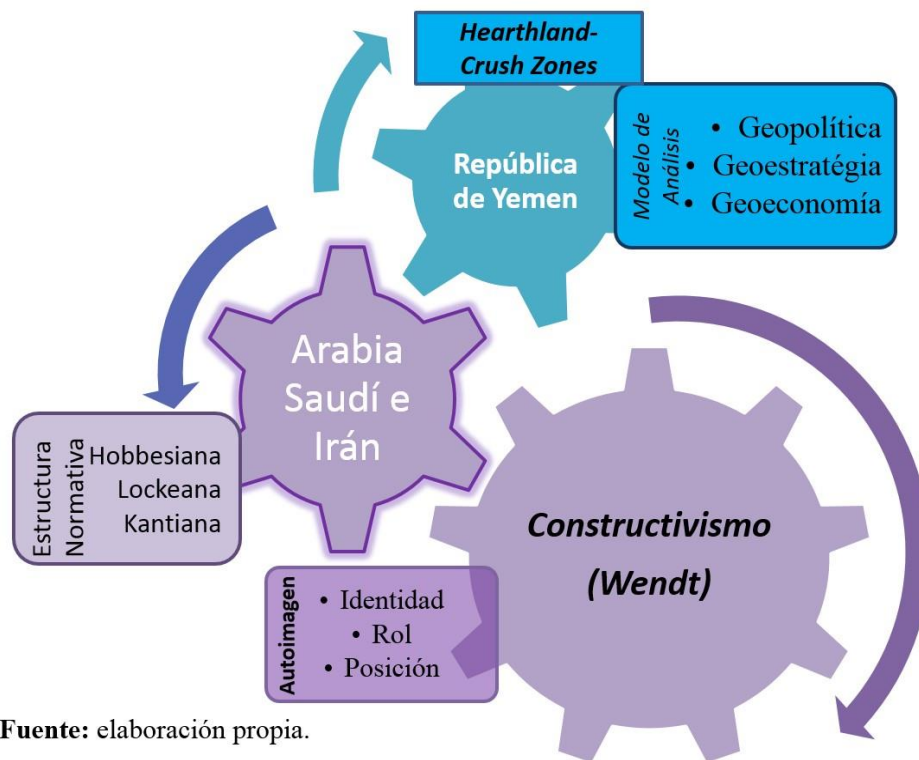
del orden regional, retomando conceptos teóricos del constructivismo y teorías geopolíticas para analizar el conflicto yemení a partir de la discordia de intereses existentes entre estos actores en la región como potencias regionales. Así, para el caso de estudio propuesto, se plantea un enfoque ecléctico que toma como referencia tres teorías para responder a la naturaleza de los actores, sus estrategias, así como las relaciones hegemónicas que ejercen -Arabia Saudí e Irán- sobre Yemen para la configuración del orden regional.

En un primer momento, se integra el Constructivismo para dar explicación a los intereses de los Estados a partir de interpretar la identidad, rol y posición en la región como categorías de análisis así como la estructura normativa y rol estructural en sus relaciones frente a la disputa de poder para la configuración del orden regional.

. En un segundo momento, se toman las teorías geopolíticas del Heartland y las Crush Zones, en la cual se interpreta la posición geopolítica, geoestratégica y geoeconómica que tiene la República de Yemen, donde convergen imposiciones y restricciones procedentes de los intereses y aspiraciones por la hegemonía del orden regional de Arabia Saudí e Irán.

**Cuadro 1** Contextualización Marco Teórico

**Cuadro 1:** contextualización Marco Teórico.



**Fuente:** elaboración propia.

Así, para el abordaje académico, se toma como referencia la teoría constructivista de las Relaciones Internacionales a partir de los supuestos generales y la línea argumentativa de Alexander Wendt, en donde los intereses de las potencias regionales - Arabia Saudí e Irán - retoman características sociales e identidades nacionales que convergen en la estructuración de la identidad, rol y posición que estos Estados adoptan sobre Medio Oriente, haciendo énfasis en la relación entre estos actores claves a partir de la estructuras normativas (Hobbesiana, Kantiana, Lockiana) y el rol estructural como categorías de análisis de la política internacional (Gresh, 2002).

Por otra parte, las teorías geopolíticas del “Hearthland” y las “Crush zones” son las fuentes teóricas encargadas de estudiar el papel de la República de Yemen como estudio de caso en la disputa de la hegemonía en Medio Oriente por las potencias regionales mencionadas, el cual se analiza a través de un modelo de análisis propuesto entorno a tres categorías como geopolítica, geoestrategia y geoeconomía. El modelo de análisis propuesto sobre Yemen, parte de identificar el valor estratégico que la Republica de Yemen tiene para las dos potencias y sus pretensiones hegemónicas.

## **21 La teoría constructivista como marco explicativo en las Relaciones Internacionales**

La teoría constructivista pretende dar explicación a los intereses de los Estados y la posibilidad de interpretar las identidades para el desarrollo cultural que influyen directamente en el rumbo de la sociedad, lo cual se relaciona con las características hegemónicas de las potencias regionales en disputa –Arabia Saudí e Irán- a partir de una analogía con la Guerra Fría tomando como escenario estratégico la búsqueda y consolidación de una hegemonía regional en Medio Oriente (Powaski, 2000).

A través de esta teoría de las Relaciones Internacionales se analizará la identidad, el rol, y la posición de cada actor regional, así como la estructura normativa y el rol estructural - Hobbesiana, Kantiana o Lockiana – entre Arabia Saudí e Irán en el Medio Oriente, dado los intereses y relaciones que se desarrollan en la realidad social (Del Arenal, 2007).

El Constructivismo como teoría de las Relaciones Internacionales, tiene como enfoque la construcción de identidades nacionales y los intereses de los Estados (Veloza, 2012). Así, los comportamientos estatales se dan según los valores que se rescatan del entorno cultural, político, económico y religioso, en donde la interacción social permite crear un conjunto de normas e ideas enmarcadas en la fundamentación de las identidades nacionales, siendo la política internacional más o menos anárquica como consecuencia de la variación de estructuras sociales en el sistema internacional. Así, las identidades nacionales determinan el comportamiento de cada Estado de acuerdo al interés nacional que estos tengan como objetivo (Pauselli, 2013).

El Constructivismo permite explicar el porqué de los fenómenos que convergen en la vida cultural de los Estados. A partir de algunos preceptos en torno a la polarización en el marco del conflicto religioso que suple los intereses de Arabia Saudí e Irán dada la identidad, rol y posición, estos Estados dentro de la región, determinan la configuración del orden regional a partir de la estructura normativa y rol estructural por el interés de hegemonía (Veloza, 2012).

Hopf (2002) analiza la identidad desde la comprensión de las acciones estatales, a través de la relevancia que tienen las relaciones adversarias, donde convergen los intereses y se crean coaliciones que cumplen la función de construcción de la política exterior de los Estados. Lo cual, reúne una perspectiva constructivista que retoma los elementos básicos de identidad nacional para con ello ahondar en las características y factores esenciales a la hora del análisis social de la política exterior.

El comportamiento estatal constituye un factor de referencia de las Relaciones Internacionales, en donde se articulan la identidad e intereses como factores de estructuración del sistema de poder de los Estados (Gresh, 2002). Así, el estudio de la **identidad** en la teoría constructivista hace parte del sistema de creencias y la autoimagen que tienen los Estados en la arena internacional, por lo tanto, la estructura social parte como un determinante de la construcción de identidad a nivel nacional, relacionándose directamente con el espacio en el cual los Estados ejercen los lineamientos que establece su política exterior articulada previamente a la identidad nacional (Hopf, 2002).

Por lo tanto, las relaciones entre Estados están constituidas a través de categorizaciones subjetivas que integran las creencias sociales y culturales dentro de la percepción que se tiene de otro Estado sobre la arena internacional, siendo los intereses un punto clave en el desarrollo de la

estructura estatal que se encarga de establecer el rol que desempeñan los Estados, a partir de la inclusión de normas y creencias sociales que actúan a partir de entes institucionalizados dentro del comportamiento adecuado que se da en una determinada estructura social y cultural en donde convergen los actores. Así, el **rol** está dado por la misma percepción que tienen los actores, la cual desarrollan de acuerdo a la conducción que se hace de los intereses nacionales generen una influencia al proyectarse dentro de los demás actores del sistema internacional a través de la política exterior, la cual se encarga de ejercer una práctica social que constituye el poder a desempeñar del Estado, generando la creación de programas de defensa que en su mayoría se encuentran orientados a la conducta ejercida dadas las relaciones en el sistema internacional (Hopf, 2002).

Mientras que la **posición** de un Estado de acuerdo al planteamiento hecho por Hopf (2002), se encuentra determinada por las asimetrías de poder en la arena internacional, por lo cual el elemento fundamental es la supervivencia de los intereses nacionales puestos sobre la agenda a desarrollar. Siendo el poder militar un factor determinante que explicara el crecimiento de la visualización que un Estado tiene sobre otro, sin embargo, este debe estar relacionado directamente con los intereses sociales y culturales que se han planteado previamente en el interés nacional que ejerce cada Estado.

Dentro de la línea argumentativa de Alexander Wendt (2003), el constructo social debe tener cambios que involucren activamente el papel que desempeña el Estado dentro de la relación agente-estructura, para entender los elementos que emergen de las Relaciones Internacionales, comparando las políticas domésticas y el papel de seguridad que nace del contexto de confrontación por el control territorial de una región. Los elementos de poder están centrados en sólidas bases en medio de un componente holístico de donde emergen características culturales que determinan la identidad, rol y posición que van a ocupar los Estados en un ámbito regional. Desde este planteamiento, la posición de Arabia Saudí e Irán retoma algunos factores teóricos del Constructivismo que desarrollarán elementos para el análisis social de estos Estados en Medio Oriente.

Wendt propone un análisis centrado en la teoría social a través de un enfoque en la política internacional, que parte de los problemas sociales dadas las causas que estos tienen en el rumbo del sistema internacional. Así, la forma de desarrollo de los Estados dentro del sistema

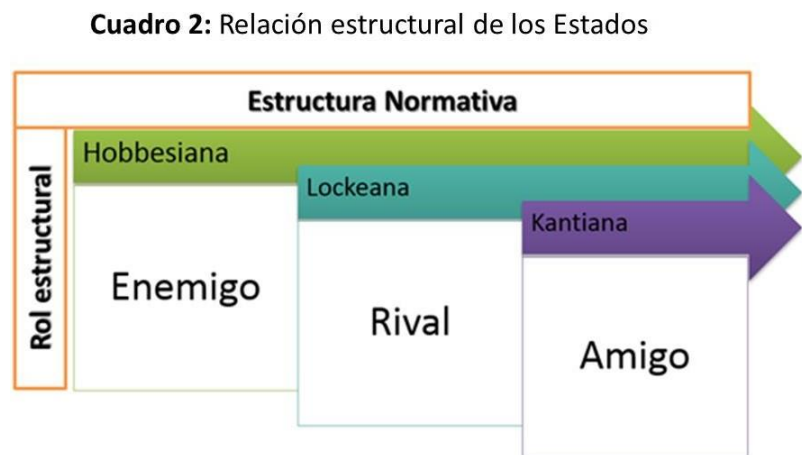


internacional estará planteada por lógicas culturales que parten de la concepción Hobbesiana, Kantiana y Lockiana (Del Arenal, 2007).

Según Wendt (2003), los agentes y sus interacciones reproducen lógicas orientadas al interés nacional, construyendo ideas sociales que conforman una estructura normativa y configura el rol estructural, la cual, está ligada directamente a la cultura como base de interpretación de la realidad. Así la “estructura normativa” constituye un sistema de significados y valores sociales, configurando las identidades e intereses de los actores a través de la adopción de estrategias, que modifiquen el lineamiento de la política exterior. Wendt (2003) establece que la anarquía internacional no puede tener una sola lógica, sino que intervienen tres concepciones diferentes para la estructura social de los Estados: Lockiana, Kantiana y Hobbesiana.

Cada cultura política tiene un juego de roles específicos, que están determinados por los intereses e identidades que prevalecen en cada Estado y los cuales se encargan de dar sentido al poder que se imparte desde las normas culturales. La política internacional depende de elementos constitutivos que tienen los Estados, asimismo, de ello dependerá la estructura y rol que cada uno de los actores adopte en la arena internacional. Por lo anterior Wendt (2003) establece para cada estructura normativa un rol estructural como lo explica el **Cuadro 3**.

**Cuadro 2** Relación estructural de los Estados



**Fuente:** elaboración propia, basada en Wendt (2003).

La cultura Hobbesiana, cuenta con una lógica Realista, donde las relaciones internacionales cuentan con interacción y confrontación del poder estatal en la búsqueda que estos hacen por garantizar la seguridad en un asunto de suma-cero para la defensa de sus

naciones. Se da un escenario de constante tensión por las condiciones de anarquía y guerra presentes en el sistema internacional, donde los Estados van a responder en una relación de enemigos, actuando a partir de su interés nacional desde los factores militares como determinantes a la hora de un enfrentamiento, ya que a través de este se responderá a otro estado en el rol de enemigo (Pereyra, 2015).

La cultura Lockeana se da a través del reconocimiento de rivales, formalizadas por el Derecho Internacional, en donde los Estados desarrollan un papel de reconocimiento de soberanía de los otros Estados. Este sistema no está completamente libre de violencia, sin embargo esta se encuentra limitada, siendo el poder militar relativo por la racionalidad de elementos importantes (Pereyra, 2015).

Por último, la cultura Kantiana establece una lógica idealista que basa sus relaciones en amistad. Las luchas son colectivas si un Estado cuenta con una amenaza latente y las disputas serán arregladas por un sistema supranacional en donde los Estados resuelvan sus diferencias (Pereyra, 2015).

**Cuadro 3** Explicación teoría Constructivista



**Fuente:** elaboración propia, basada en Wendt (2003).

Dentro del desarrollo del estudio de caso se tomará como referencia los elementos teóricos propuestos por Wendt, para analizar la estructura normativa y el rol estructural en la región de Medio Oriente, dados y determinados por la relación entre la identidad y el interés, así como por el rol y la posición de los actores. En lo anterior, Arabia Saudí e Irán configuran a partir de su identidad los intereses que determinan las coaliciones que les permiten desarrollar proyectos políticos y económicos en la búsqueda de garantizar su interés nacional.

Conocer el planteamiento teórico de Alexander Wendt, proporciona una concepción sociológica y reflectivista más clara sobre cómo entender la política internacional, retomando con ello la naturaleza del mundo social que se plasma en los intereses y las acciones que ejecutan los Estados de acuerdo a sus creencias interfiriendo directamente la concepción de agente-estructura, en donde el individuo juega un papel clave en el desarrollo de las estructuras sociales que serán proyectadas en el ámbito internacional y las cuales forman el contexto en el que se darán las acciones orientadas al interés nacional (Smith, 2002).

Según Wendt (1999), la política internacional parte del supuesto de adaptación en relación a los intereses que se proyectan en un ámbito regional, haciéndose necesario evitar las posibles tensiones que puedan surgir para el desarrollo de la misma en ámbitos internacionales. La identidad cultural redefine las interacciones que los Estados plantean en el entorno social, ya que cuando se comparten rasgos culturales comunes se encuentra la posibilidad de hacer una conceptualización de aquellos Estados que no tengan una fuerte construcción social, puesto que la constitución del poder y el interés convergen en la intervención del Estado dentro de la estructura social.

Los Estados pueden ser vistos como actores racionales en donde las ideas e identidades individuales, así como las creencias colectivas, conducen al desarrollo de las relaciones internacionales articuladas directamente a los intereses de los actores (Smith, 2002). Este planteamiento permite argumentar por qué se hace necesaria la articulación de la teoría constructivista con el caso de estudio propuesto, ya que a partir de conocer la identidades de Arabia Saudí e Irán es posible establecer una correlación con su interés nacional sobre el Medio Oriente, tomando como punto estratégico las acciones que estos dos Estados desarrollan sobre la República de Yemen.

Así, los cambios en la política internacional ocupan dentro de la teoría constructivista un papel esencial en el desarrollo del sistema internacional. Dada la importancia del enfoque social alrededor de las identidades, el estudio de caso propuesto, expone a través de los planteamientos teóricos de Wendt la identidad, rol y posición, así como la estructura normativa y el rol estructural, ya sea Hobbesiano, Lockeano o Kantiano (Alker, 2002); relacionándose las potencias regionales como Arabia Saudí e Irán sobre Medio Oriente en medio de la pugna por la consolidación de la hegemonía regional.

## **22 El “Hearthland” en el contexto de Medio Oriente.**

El comportamiento del sistema internacional retoma dentro de su análisis el contexto de anarquía que tienen los Estados, generando que sean casi impredecibles las variables que estos desarrollan para cumplir con su interés nacional en la política internacional. El poder político con relación al espacio geográfico es uno de los puntos más importantes del estudio geopolítico, asimismo hay que entender que los Estados tienen formas de vida diferentes, ya que interfieren dinámicas e identidades que sobresalen de acuerdo al interés que tengan en un ámbito determinado.

Dentro del contexto del estudio de caso propuesto, la posición de Yemen será analizada desde el planteamiento teórico hecho por Halford Mackinder, en donde se postula la importancia de una “zona pivote” ó “Hearthland” como un punto estratégico que en un principio analizó el control hegemónico mundial que otorgaba Eurasia sobre el mundo. Sin embargo, la teoría se retomará en el caso de las relaciones de poder de Medio Oriente a través del impacto dentro del transporte terrestre y marítimo que otorgan las rutas estratégicas, lo cual proporciona el control y la manipulación de aquel que logre ejercer el control de esta zona, basando el planteamiento a nivel regional sobre el territorio estratégico que comprende la República de Yemen. En este contexto, es necesario retomar aspectos básicos que establece el autor, en torno a las alianzas políticas dentro del “Hearthland” que le permitirá a las potencias posicionarse a través de la expansión ideológica que logre generarse sobre la zona en disputa, a lo cual Mackinder llamaría “espacio vital o zonas pivotes” (Owens, 2015).

La principal preocupación de la teoría propuesta por Mackinder, se fundamentó en el contexto social de la época. Así, las condiciones de expansión geográfica colonial tomaron un

papel determinante en el desarrollo de esta. Las preocupaciones por las ventajas estratégicas de las potencias terrestres y el control de los medios marítimos que en ese momento representaba Gran Bretaña, apareció un creciente interés en el análisis geográfico (Cairo, 2010). Estas zonas geográficas debían contar con un análisis social que integrará el componente territorial y marítimo para el equilibrio de poder en las regiones estratégicas, en este caso Eurasia.

En este sentido, se estableció el supuesto central que señala que “Quien gobierne la Europa Oriental dominará el Corazón Continental; quien gobierne el Corazón Continental dominará la Isla Mundial; quien gobierne la Isla Mundial dominará el mundo” (Mackinder, 1942, p.18). Esta frase es el centro del fundamento teórico geopolítico propuesto por Mackinder en (1904), a partir de un corazón continental (Hearthland) para el desarrollo de los Estados como organismos vivos. Esta realidad geopolítica, para el desarrollo de los Estados como organismos vivos, aplica sobre el control del Medio Oriente como región pivote clave para la relación de equilibrio de poder de las potencias regionales como Arabia Saudí e Irán. La teoría se centra en el análisis geográfico como punto fundamental de confrontación entre Estados, haciendo énfasis en las posiciones regionales como factor fundamental en la consolidación del interés e identidad hegemónica de las potencias.

El poder mundial en la teoría del Hearthland busca controlar la región desde una posición privilegiada, en donde las áreas pivotes sean claves a la hora de generar una posición de poder representativo, el cual logre hacer una consolidación de política exterior proyectada en el auge. Así, la expansión en el medio terrestre depende directamente de conseguir un desarrollo naval, puesto que con ello se alcanzara un nivel más adecuado de impacto continental a través de medios comerciales, económicos y políticos.

El control de una región geoestratégica a la luz de la teoría del “Hearthland”, fundamenta acciones posteriores que servirán como estrategias para alcanzar los resultados de interés nacional de las potencias regionales, en la búsqueda por la consolidación de poder es necesario generar alianzas representativas, ya que son un paso importante para la aplicación del dominio territorial. La capacidad de las potencias para generar acciones con alcance regional, determinará el tipo de influencia que se ejecutará para la contención territorial y marítima, siendo la geografía un factor determinante a la hora de alcanzar los objetivos propuestos. Por lo anterior la inclusión

de características sociales, económicas, políticas y religiosas deben tener una relación directa en la aplicación que las potencias realicen (Cairo, 2010).

La política exterior es la manifestación de los intereses del Estado en torno a la seguridad nacional, está según la teoría del Heartland debe estar orientada a la consolidación del equilibrio regional desde medios marítimos y terrestres. La Eurasia es la región central de control e influencia, sin embargo esta solo puede ser consolidada de una manera efectiva a través del poder marítimo y territorial, en donde la explicación de la teoría conduce al desarrollo de elementos característicos sociales que otorguen un control con analogías en la actualidad sobre diferentes zonas (Cairo, 2010).

### **23 La teoría de “Crush Zones” en Medio Oriente.**

En este sentido, al partir de la posición de la teoría planteada por James Fairgrieve, la cual establece como centro de análisis las presiones que se dan en zonas geográficas estratégicas, en donde convergen imposiciones y restricciones procedentes de los intereses y aspiraciones por el control del orden regional a la luz de las “Crush Zones”. Esta teoría pretende explicar el poder hegemónico a través del control de un espacio geográfico, que se desarrolla en medio de pugnas por el poder internacional, generando así la confrontación ya sea de manera directa o indirecta sobre un espacio determinado, el cual es un punto clave de los intereses de dos potencias en áreas de contención que sirven para que no se dé un enfrentamiento directo entre los polos de poder (Giudice, 2005).

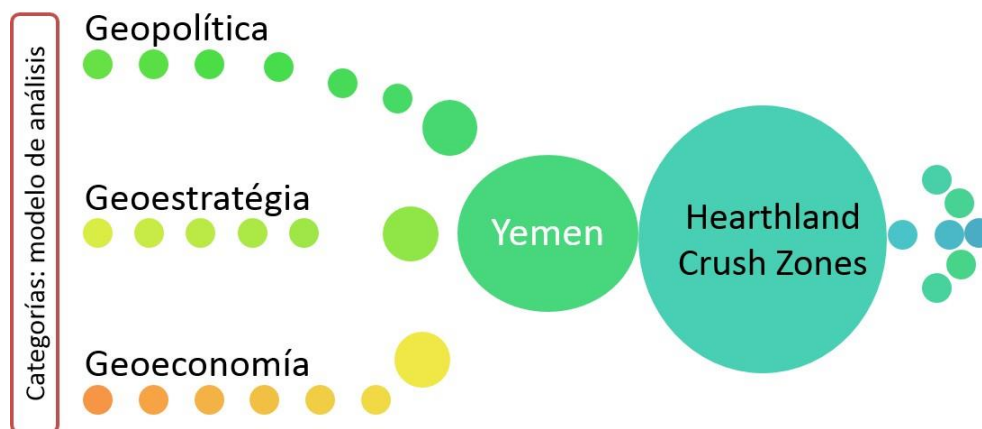
La teoría de las “Crush zones” propuesta por James Fairgrieve en 1915, establece zonas de presión en países tapón, encargados de separar la confrontación directa de las potencias. De igual manera, la jerarquía de los espacios del globo terrestre expuesta por Samuel Cohen es una herramienta teórica importante para explicar los espacios de conflicto que convergen en Medio Oriente partiendo de las rutas marítimas con mayor importancia económica en medio de la incertidumbre que el juego de poder genera sobre ella. Con el análisis teórico anterior se determina el valor estratégico de la República de Yemen en la disputa de Arabia Saudí e Irán como potencias regionales.

El desarrollo de las fuerzas centrípetas y centrifugas del sistema internacional se perfilan en la coexistencia regional de la seguridad en los diferentes campos, así la cooperación prima en cada una de las zonas en las que las potencias buscan desempeñarse. Las regiones geopolíticas estarán centradas en la constitución de elementos estratégicos que fomenten la interacción entre los diferentes actores de la arena internacional, para con ello generar una coexistencia pacífica dependiente del comercio, entrando a jugar un papel clave la geoeconomía en la dirección y consolidación de las actividades regionales.

Por lo anterior y como uno de los aportes académicos de esta investigación, se diseña y formula un modelo de análisis, partiendo de tres las categorías planteadas como lo son (1) la geopolítica, (2) la geoestrategia y (3) la geoeconomía; elementos claves del análisis. Este modelo de análisis toma como referencia las dos teorías geopolíticas expuestas anteriormente, para identificar el valor estratégico de Yemen a partir de los elementos teóricos propuestos para su interpretación y análisis en Medio Oriente.

**Cuadro 4 teorías geopolíticas**

**Cuadro 4:** teorías geopolíticas.



**Fuente:** elaboración propia.

Así, de acuerdo a las categorías de análisis planteadas para el modelo de análisis (cuadro 4), se entenderá por geopolítica, la interpretación de los espacios geográficos y territoriales, donde convergen hechos culturales, políticos y económicos. Estas relaciones deben construir procesos útiles que les permitan a los actores tomar decisiones claves dentro de una posible

trayectoria, siendo esencial dos factores determinantes como lo son (1) el poder que es dado por la influencia política y (2) un espacio de control territorial. Según González (2015) dentro del contexto geopolítico se genera una interpretación de realidades de acuerdo al desarrollo de la identidad nacional y el perfil que tengan los Estados.

La geopolítica es la encargada de explicar los cambios constantes en el sistema internacional, por lo que el análisis de las sociedades emerge como un elemento característico de interpretación de la identidad nacional de los Estados y con ello el establecimiento y ejecución de su política exterior. Las nuevas formas de influencia dependen directamente de la capacidad adquisitiva, militar, política, cultural e incluso religiosa de acuerdo al contexto estatal en el que quieran desarrollar su poder los Estados. El ejercicio de poder por parte del Estado parte del análisis central del contexto geopolítico, sin embargo, este debe hacerse tanto a nivel nacional como a nivel internacional, ya que el sistema internacional se orienta en la pugna constante de intereses (González, 2015).

Asimismo, para la segunda categoría de análisis, la geoestrategia, es entendida como el estudio de la influencia geográfica tomándola desde el punto de vista estratégico, siendo estos espacios fundamentales a la hora de establecer el control de una zona de influencia para generar ventajas para el Estado. La seguridad en los territorios toma como punto determinante el acceso a los recursos estratégicos que puedan otorgar un papel mucho más relevante para el Estado que busca ejercer sus estrategias de influencia, ya sea a nivel regional o global. La política exterior debe estar orientada en la soberanía, tomando como referencia los puntos en los cuales el uso de las capacidades tanto militares, políticas y económicas tendrán aplicación en los diferentes escenarios o espacios vitales. Los estudios geoestratégicos parten de un análisis centrado en tres perfiles como lo muestra el **cuadro 5**.

**Cuadro 5** perfiles geoestratégicos



**Cuadro 5:** perfiles geoestratégicos.



**Fuente:** elaboración propia, basada en Valdés & Salazar (1979)

La geoeconomía tiene un papel relevante en la arena internacional, en la medida en que el predominio político de un Estado no solo debe ser integrado por factores territoriales, sino que además deben incluir aspectos económicos que generen un campo de actuación permanente (El Economista, 2015). En la geoeconomía se pueden evidenciar los intereses y alianzas de los Estados como clave para ejercer dominio en el mercado mundial, que otorgue como característica principal el bienestar nacional además de proporcionar una influencia estratégica a nivel global. Olier (2012), citando a Edward Luttwak establece la geoeconomía como “[...] la participación que un determinado producto alcanza en el mercado, en lugar de centrarse en el avance que una fuerza militar realiza sobre el mapa” (p. 106).

Los intereses políticos de los Estados se ven materializados en ámbitos geoeconómicos, ya que estos se hacen esenciales en el desarrollo e influencia practicada dentro de las estrategias de modernización. Así, no solo los factores políticos entran hacer parte de las relaciones internacionales de los Estados, por el contrario con el auge de procesos de globalización, las interacciones comerciales y económicas son cada vez más necesarios en la definición del interés nacional, en torno a la búsqueda de una estabilidad global sostenible a largo plazo, por lo que el

mercado y la capacidad adquisitiva son cada vez más esenciales en el análisis del contexto mundial.

### Capítulo 3. Marco metodológico.

<b>Cuadro 6. Marco metodológico</b>	
<b>Enfoque</b>	Cualitativo
<b>Tipo</b>	Descriptivo-Correlacional
<b>Diseño</b>	Teoría Fundamentalada
<b>Método</b>	Histórico-comparativo (estudio de caso)
<b>Técnicas e instrumentos en la recolección de información</b>	Fuentes primarias y secundarias como libros, revistas, artículos académicos
<b>Técnicas de análisis para la interpretación de los resultados</b>	Modelos de análisis, cuadros, fichas bibliográficas.

Cuadro 6 Marco metodológico

#### ➤ **Enfoque: cualitativo**

El enfoque cualitativo en las Ciencias Sociales está caracterizado por el conocimiento y la comprensión de la realidad a través de elementos analíticos, en donde no se tiene en cuenta elementos cuantitativos metodológicos dentro del análisis y procedimiento de la investigación (Sampieri, 2006). El funcionamiento de las naciones cuenta con la interacción constante de individuos con diferentes realidades, por lo que las técnicas orientadas a la metodología cualitativa son las más apropiadas para la construcción de una relación entre los sucesos experimentados en los distintos territorios (Strauss & Corbin, 2002).

Dada la naturaleza del problema que se desarrolla en la presente investigación, el enfoque cualitativo busca generar un nuevo conocimiento del estudio de caso propuesto, en cuanto se retoman aspectos esenciales y características de las sociedades de análisis, los cuales se extraen a través de instrumentos como datos y conceptualizaciones que se hayan realizado previamente sobre el objeto de estudio, para con ello dar una nueva perspectiva de una realidad que afecta los diferentes aspectos que surgen del territorio (Strauss & Corbin, 2002).

En este estudio de caso, se fundamenta un análisis de las interacciones y comportamientos de Arabia Saudí e Irán sobre la República de Yemen, a partir de la descripción de los intereses de estos Estados se hace una interpretación más profunda del escenario de confrontación en disputa por una hegemonía regional que determine la configuración del orden regional. Así, el enfoque cualitativo está centrado en el análisis de documentos académicos, libros, noticias y demás documentos informativos que permitan otorgar un panorama claro de la realidad que se vive en Medio Oriente, en especial, en los Estados mencionados anteriormente. La interpretación de estos datos hace posible que las propiedades, características y dimensiones desde este enfoque, intervengan directamente en el desarrollo y elaboración de esta investigación.

➤ **Tipo o alcance: descriptivo – correlacional**

La presente investigación es de tipo descriptivo-correlacional. Así, en un primer momento se parte de presentar una descripción objetiva de las características de los estudios de caso a partir de las categorías de análisis propuestas dado los datos recopilados para el análisis del estudio de caso, a partir de la perspectiva de los distintos actores que interactúan en el desarrollo de esta investigación por la imposibilidad de realizar trabajo de campo. Las distintas categorías son determinadas por los rasgos característicos, permitiendo enfatizar en los procesos de reconstrucción social que han generado estas dinámicas sobre un territorio.

Por su parte, el alcance correlacional responde a la pregunta de investigación planteada, en donde se busca analizar las conexiones e interacciones entre los diferentes actores y sus categorías de análisis desde el enfoque cualitativo, estableciendo un análisis de los posibles resultados de los estudios de caso estudiados como consecuencia de los ámbitos abordados para la configuración del orden regional (Sampieri, 2006).

Comprender la posición que tiene Yemen es necesario para identificar los intereses de actores regionales como Arabia Saudí e Irán, para así identificar los aspectos relevantes a través variables propuestas que intervienen en la pugna regional en Medio Oriente. Por otra parte, los elementos correlacionales descritos anteriormente, buscan analizar la relación entre distintas categorías a través de la interacción entre ellas para así conocer los aspectos claves del estudio de caso; dentro del análisis propuesto este tipo de alcance se verá plasmado en la construcción de un

modelo que integre diferentes categorías y teorías para la explicación de la interacción de los actores.

➤ **Diseño: Teoría Fundamentada**

El diseño de la presente investigación es desde (...) “una teoría fundamentada derivada de datos recopilados de manera sistemática y analizados por medio de un proceso de investigación. En este método, la recolección de datos, el análisis y la teoría que surgirá de ellos guardan estrecha relación entre sí” (Strauss & Corbin, 2002, p. 21).

Retomando el planteamiento hecho anteriormente, el diseño de esta investigación se caracteriza por la inclusión del diseño de la teoría fundamentada para la recolección de datos, en donde se identifican los intereses de las potencias regionales - Arabia Saudí e Irán- sobre un territorio estratégico como lo es la República de Yemen para la búsqueda de su consolidación regional. Los contenidos teóricos implicados en el caso de estudio propuesto comprenden fenómenos y características propias del escenario regional en Medio Oriente, siendo el diseño de teoría fundamentada un elemento clave para entender a través de las experiencias la realidad que las acciones de Arabia Saudí e Irán dejan sobre la República de Yemen.

El pensamiento crítico y creativo dentro de este tipo de diseño, ofrece una mirada múltiple a la posición y desarrollo de estrategia de los actores implicados en el análisis, por lo cual incluir categorías de análisis que represente la realidad conjunta regional proporciona un escenario adecuado para realizar una interpretación más positiva de los factores determinantes del estudio de caso propuesto (Strauss & Corbin, 2002). Así, los datos recolectados de forma sistemática están orientados en la construcción de una nueva perspectiva de la realidad social, política, económica y cultural que desarrollan Arabia Saudí e Irán en Medio Oriente, por lo que como resultado de esta investigación se construyó un modelo de análisis que integra categorías como: geopolítica, geoeconomía y geoestrategia, para con ello analizar los intereses de estos dos Estados sobre la Republica de Yemen.

➤ **Método: histórico-comparativo**

Establecer la semejanza entre las variables teóricas a analizar y los sucesos que intervienen directamente en el tema a estudiar, son aspectos básicos del método histórico-comparativo. Así,

tiene relevancia la comprensión de los comportamientos sociales que ejecutan las sociedades en la búsqueda de sus intereses (Sampieri, 2006). Con este método se dará una comparación de los procesos sociales que emergen en medio de la pugna por la hegemonía regional en Medio Oriente luego de la “primavera árabe” de 2011, en medio de una analogía comparativa con la Guerra Fría que permita evidenciar aspectos claves dentro de las relaciones hegemónicas que Arabia Saudí e Irán desarrollan sobre la región. Por lo cual se hace necesario retomar elementos históricos que definen la identidad y posición de Arabia Saudí e Irán sobre la región, comparando su rol dentro de la región.

#### ➤ **Técnicas e instrumentos de recolección de información**

Dentro del desarrollo de esta investigación las principales fuentes de análisis serán fuentes primarias y secundarias como libros, revistas, artículos académicos, que permitan tener un acercamiento de los actores a estudiar, puesto que se da una limitación geográfica para tener un contacto directo con el objeto de estudio (Sampieri, 2006). La información recolectada se analiza en torno a la búsqueda de una nueva perspectiva de análisis que permite tener claros los intereses de las potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- sobre territorios como la República de Yemen.

Asimismo, los fundamentos de análisis se remitieron a bases teóricas, las cuales retoman aspectos culturales e históricos que emergen en la búsqueda de la hegemonía regional. Mientras que los principales fenómenos conexos de la realidad internacional se toman de fuentes de comunicación como periódicos o revistas académicas de autores relevantes.

#### ➤ **Técnicas de análisis para la interpretación de resultados**

Los resultados serán presentados a través de:

- Modelos de análisis en donde se integran diferentes categorías de análisis.
- Matrices de análisis.
- Fichas bibliográficas.

Lo anterior con el objetivo de tener un análisis más profundo de las pugnas regionales en Medio Oriente tomando como escenario de confrontación el territorio yemení; por lo que la explicación a través de estos elementos le permite una comprensión más clara al lector, además

de determinar la problemática que integran la región de Medio Oriente. Los resultados principales de esta investigación se encuentran orientados en la construcción de un modelo de análisis que integre tres categorías claves para el análisis de la posición de la República de Yemen, siendo estas: geopolítica, geoeconomía y geoestrategia

## **Capítulo 4. Ejecución del proyecto**

### **4.1 Arabia Saudí e Irán en disputa por la hegemonía regional: identidad, rol y posición**

Según las teorías tradicionales –racionalistas- de la disciplina de las Relaciones Internacionales, el sistema internacional se caracteriza por la anarquía frente a la cual la interacción (proceso) determina una política exterior fundamentada en el interés nacional. Sin embargo, los diferentes paradigmas como los críticos y reflectivistas, analizan nuevas perspectivas, siendo un factor relevante dentro de éstas la búsqueda de interacciones sociales con la comunidad internacional, en pro del fortalecimiento de elementos claves que proporcionen un papel más relevante a nivel internacional.

Desde comienzos de la historia de las civilizaciones, las pugnas en el contexto regional de Medio Oriente ha estado marcada por paradojas propias de un contexto social único y complejo que emerge de las diferencias entre sociedades -sociales, culturales, religiosas, económicas, entre otras- por lo cual, uno de los elementos claves a la hora de analizar los diferentes Estados que componen esta región es el factor religioso, en el cual las divisiones y corrientes del Islam ocasionan enfrentamientos tanto sociales como políticos en disputa por ejercer la hegemonía regional (El-Affendi, 1999).

En este contexto, Arabia Saudí e Irán han sido referentes de una lucha religiosa que emerge luego de la muerte del profeta Mahoma y la búsqueda de un nuevo califa que sucediera el direccionamiento de la religión, generando con ello la división en dos grandes ramas- Sunita y Chiita-, vertientes religiosas que estos actores profesan respectivamente dentro de la región. Asimismo, esta realidad y disputa religiosa, sustenta los proyectos políticos de los actores claves regionales –potencias regionales como Irán y Arabia Saudí- para la configuración del orden regional en Medio Oriente (El-ffendi, 1999).

Arabia Saudí e Irán se posicionan como actores relevantes dentro del análisis geopolítico de Medio Oriente, puesto que cuentan con altos niveles de interacción en el campo de acción de las relaciones políticas y económicas que subyacen del contexto regional. Sus capacidades de poder aumentan su importancia que se imponen en torno a las decisiones del razonamiento geopolítico de los Estados. Así, desde la geopolítica, la relevancia que tienen las zonas pivotes en las implicaciones estratégicas de la hegemonía regional, parte del desarrollo económico y los avances tecnológicos como elementos claves a la hora de analizar las interacciones de poder. Sumado a ello, las mezclas geográficas de seguridad permiten establecer el control y posicionamiento de sus intereses para su posición geoestratégica, para la consolidación como actores relevantes tanto a nivel regional como internacional, en un contexto de conflicto por la disputa hegemónica, partiendo de la importancia que tienen las áreas específicas dentro de las circunstancias de este espacio geográfico (Owens, 2015).

En este contexto, la búsqueda de una consolidación hegemónica en Medio Oriente ha propiciado espacios de confrontación entre dos Estados antagónicos, Arabia Saudí e Irán, quienes se caracterizan por ser potencias regionales contradictorias por sus capacidades fundamentado en los preceptos religiosos que sustentan sus proyectos políticos e intereses regionales y hegemónicos, dadas, como se mencionó, sus diferencias religiosas pero dominantes en cuanto al nivel de poder económico que poseen en comparación con los demás Estados vecinos.

Por lo que se hace necesario conocer el contexto de estos dos Estados - Arabia Saudí e Irán -, para con ello generar en un primer momento un análisis entorno a la imagen a través de la identidad, rol y posición que estos Estados tienen en el contexto de Medio Oriente. Posteriormente se partirá de la comprensión y relevancia que tienen las estrategias regionales que los Estados anteriormente nombrados, ejecutan para la búsqueda de una consolidación hegemónica. Por último, se hará una analogía con la Guerra Fría, retomando algunos aspectos claves que se relacionan directamente con el contexto regional de Medio Oriente a partir de la estructura normativa y rol estructural de acuerdo al marco explicativo propuesto, el Constructivismo.

#### 4.1.1 Contexto histórico Arabia Saudí

Para analizar el contexto de Medio Oriente se toma como referencia la Península Arábiga, donde geográficamente se encuentra situada en la actualidad Arabia Saudí, siendo necesario dar una mirada a algunos hechos históricos que confluyeron sobre el territorio, los cuales se encargaron de ir configurando el orden regional actual. Uno de los factores geopolíticos de análisis es la ubicación histórica de las ciudades más importantes del Islam -la Meca y Medina-, puntos clave en el desarrollo de las corrientes religiosas durante el Siglo VI de la era común, la cual dio paso a un hito histórico que tuvo consecuencias tanto a nivel regional como a nivel mundial (Lewis, 1996).

Históricamente, el desarrollo del Islam tuvo su partida con los preceptos establecidos por el profeta Mahoma <sup>2</sup>, empezando principalmente en el territorio actual de Arabia Saudí y que posteriormente se expandió por distintos territorios que comprendieron la MENA (Norte de África y Medio Oriente) e incluso parte de la península Ibérica. El territorio de Saudí se ha caracterizado por comprender aspectos relevantes que convergen en el rostro político del Medio Oriente, dentro de ellos confluyeron una ubicación entre el Imperio Bizantino y el Imperio Persa, además de hacer parte importante en la Ruta del Incienso<sup>3</sup> generando con ello la exacerbación de diferentes tribus que en su mayoría se dedicaban al comercio (Lewis, 1996).

Por otra parte, la división del Islam en corrientes religiosas se genera luego de la muerte del profeta Mahoma en el año 632 de la era común, en donde sus seguidores cuestionan sobre quién sería el nuevo sucesor del profeta, el cual tendría como principal función el direccionamiento del pueblo musulmán. Así, tanto sunitas como chiitas defendían tener el liderazgo del mundo musulmán, dadas ciertas características que según las dos corrientes son las más apropiadas.

---

<sup>2</sup>Nace en el 570 d.C., huérfano de pequeño viajando con su tío comerciante, en el 610 d.C. recibo su primera revelación de Dios. En el 622 d.C. Mahoma huye de la Meca a Medina ya que su propia familia lo iba a asesinar, creándose la primera comunidad de musulmanes (Lewis, 1996).

<sup>3</sup>El traslado del incienso en los siglos III y II a.C. fue incluso más importante que el Oro, dándose caravanas importantes desde la Península Arábiga hasta llegar al Mar Mediterráneo (Lewis, 1996).



La corriente Suní del Islam aboga por el liderazgo que había sido establecido de acuerdo a la *sunna*<sup>4</sup>; según el cual, la dirección del Califato debía estar en cabeza de un miembro de la *ummah*<sup>5</sup> elegido por la mayoría de *Shura* o concejo de 12 ancianos que se encarga de ratificarlo, como nuevo califa, de acuerdo con la *Sharia* o ley islámica (Demichelis, 2017). En la actualidad, la corriente Suní del Islam está representada por más de la mitad de la población de Medio Oriente (**Anexo 1**), siendo uno de sus puntos centrales el territorio de Arabia Saudí.

Mientras que la corriente Chií tiene una interpretación de Islam orientada en facciones de Alí<sup>6</sup>, el cual murió asesinado como resultado de la violencia que se generó durante su califato, negándoseles a sus hijos Hassan y Hussein el derecho a ser los siguientes califas. Los Chiís reclaman el derecho de los descendientes de Alí, a liderar a los musulmanes. Uno de los puntos importantes que diferencia a Chiís de Sunís es la creencia en el imanato, en el que se tiene la creencia duodecimal de los doce imanes sucesores de Mahoma. En la que el duodécimo imán o Mahdi llegará en algún momento como una especie de mesías para instalar el reino de Dios (BBC Mundo, 2016).

Retomando el surgimiento del islam como religión, se puede generar un análisis del contexto actual de Arabia Saudí, posicionada en el sistema internacional como un Estado Teocrático que retoma dentro del ejercicio de poder leyes islámicas de corriente Suní, caracterizadas principalmente por tener ideología de la Escuela de interpretación Hanbalí<sup>7</sup>. Así, la alianza de los sectores religiosos con la monarquía es esencial para no generar rivalidades entre las tribus que componen el territorio (Bardají, 2016).

El vínculo de poder ejercido con el derecho islámico fue uno de los elementos claves para la unión de las tribus al interior del territorio Saudí. Según sus costumbres la monarquía árabe a cargo de los saudís desarrolla lineamientos políticos islámicos dictados por el Corán, en donde la

---

<sup>4</sup> Conjunto de preceptos de conducta establecidos por el profeta Mahoma y los cuales son relatados en los Hadits, siendo esencial para esta que toda ley del Islam está orientada en el Corán, para con ello direccionar la vida del hombre en sociedad (Chaya, 2016).

<sup>5</sup> Es la comunidad de los musulmanes, que se encuentra organizada política, cultural y económicamente con el objetivo de satisfacer todos los ámbitos de la sociedad que tengan un agrado para Alá, para con ello acceder a la propia felicidad en este mundo y en el otro (Abdulkarim, 2011).

<sup>6</sup> Esposo de Fátima la hija de Mahoma, es electo califa en el 656 – 661 generando la división entre las dos facciones (Abdulkarim, 2011).

<sup>7</sup> Fundada por Ahmad Ibn Hanbal, de jurisprudencia conservadora que defienden la Sunna como tradición, creen en los preceptos estrictos del Corán y algunos Hadith y se declaran enemigos de las nuevas innovaciones del Corán (Bardají, 2016).

legitimidad religiosa ofrece unidad al interior de las tribus que componen el territorio. La alta conexión de la monarquía con Occidente ha generado su posicionamiento a nivel regional e internacional como un Estado con grades aliados dentro de la arena internacional (Lewis, 1996).

Los factores geoestratégicos que representa Arabia Saudí para Occidente se encuentran dados por las reservas y explotación de petróleo que se realiza en territorio saudí, los cuales son llevados posteriormente a algunos mercados en Occidente, creándose así un complejo sistema de alianzas entre diferentes países, para con ello cumplir directamente con los objetivos económicos que cada Estado necesita. Una de las principales alianzas que le otorga un posicionamiento central a Arabia Saudí es la relación directa con los Estados Unidos, con el cual se tiene una relación de cooperación desde 1945 (Igalada, 2016).

Luego de los atentados del 11 de septiembre de 2001, los Estados Unidos afianzaron sobre la región relaciones con Estados estratégicos que les permitieran tener mayor control sobre los grupos “terroristas” como Al Qaeda. Arabia Saudí sin duda es uno de sus principales aliados tanto en temas económicos con el tema del petróleo como políticos que le permiten a Estados Unidos hacer presión sobre Afganistán e Irak, además de servir como un contrapeso a la expansión ideológica y nuclear de Irán en la región (Igalada, 2016).

Por lo anterior, Arabia Saudí fundamenta su política exterior en leyes suníes dirigidas por la monarquía Saud, en donde su liderazgo en la región se ha sustentado en sus recursos como la extracción y exportación del petróleo para el comercio a nivel mundial, generando una relevancia a nivel económico y estratégico, ampliando aliados regionales e internacionales en donde se destaca el apoyo de Estados Unidos que busca proteger su acceso a este recurso. El autoritarismo esta dado desde la creación del Estado, por lo cual la existencia de partidos políticos o de elecciones nunca se ha podido establecer, sin embargo, su peso político a nivel regional radica en el potencial económico y el apoyo de potencias extranjeras (Ceybel, 2016).

#### **4.1.1.1 De la “primavera” a la actualidad Saudí**

El contagio que tuvieron los hechos y manifestaciones sociales producto de la “Primavera Árabe” empezaron como una revuelta popular en Túnez y terminaron impactando gran mayoría de los países del Mundo Árabe, lo cual generó un impacto directo en las dinámicas del sistema

internacional contemporáneo, debido a que las demandas de apertura política a sistemas democráticos fueron un precepto importante para que se diera una posición más notable y visible de Medio Oriente en las dinámicas de la arena internacional (Abu-Tarbush, 2011).

La seguridad estuvo marcada por el equilibrio de poderes en la región, donde el escenario de confrontación Oriente-Occidente marco de nuevo la pauta de la agenda internacional, resaltando con ello las aspiraciones y acercamientos de algunos países de alcanzar el poder regional en medio de la situación política que se estaba dando en esta época. La fragmentación social generó un cambio en la perspectiva de los regímenes de turno que ostentaron el poder por varias décadas, re direccionando con ello las figuras y mandatos políticos que se aplicaban sobre el territorio (Derghougassian, 2016).

La caída de regímenes dictatoriales en países como Egipto y Libia y la situación de guerra civil en Siria y Yemen, por tomar algunos ejemplos, generó un ambiente ambiguo en el Medio Oriente caracterizado principalmente por la búsqueda de alianzas militares y económicas para la consolidación en el poder de los gobiernos de turno. En este contexto, Arabia Saudí respondió de una manera represiva a los ciudadanos que buscaban el cambio de poder en la monarquía y el establecimiento de la democracia, evitando así que se exacerbaran los movimientos populares revolucionarios que se habían dado en los demás territorios de la región y generando con ello un ambiente de estabilidad a nivel nacional (Abu-Tarbush, 2011).

El apoyo financiero y militar que recibe Arabia Saudí de Occidente, principalmente de Estados Unidos, hace que Riad -Capital política de Arabia Saudí- tenga un aliado importante que la ayuda a posicionarse en la región y en el sistema internacional; siendo el control económico y político de Egipto un factor clave dentro de la alianza y control regional, puesto que los intereses de estos dos Estados parten de la búsqueda por alcanzar una legitimidad en la hegemonía del Medio Oriente. Lo anterior se relaciona directamente con los hechos que fueron protagonistas en el contexto de la llamada “primavera árabe”, ya que, con el apoyo de Estados Unidos, Arabia Saudí logró generar un contrapeso a los movimientos sociales que amenazaban su *statu quo* y su hegemonía regional (Pauselli, 2013).

Para evitar el triunfo de los movimientos revolucionarios en la península Arábiga, el gobierno Saudí incentivo políticas y programas sociales que se encargaban de trabajar eficientemente en las necesidades de la población, debido a que estas brechas constantemente se

veían reflejados en pugnas que interferían en el desarrollo del gobierno local. Sin embargo, las revueltas sociales no tuvieron en territorio Saudí una consecuencia exitosa, puesto que el Estado se encargó de aplicar leyes sunís que combatían cualquier tipo de disidencia que fuera en contra del ordenamiento jurídico o religioso del Estado (BBC, 2011).

Así, las nuevas realidades geopolíticas de Medio Oriente parten de las consecuencias que la llamada “primavera árabe” dejó en el contexto social, político y económico de diferentes países, retomando la transformación como una variable importante de las dinámicas y el tejido social del sistema internacional. Por lo anterior, Arabia Saudí se posiciona en el sistema internacional como un referente de política exterior que ejerce acciones directas para la búsqueda de la hegemonía regional, lo cual hace que se generen constantes choques y tensiones tanto ideológicos, políticos y económicos con Irán.

#### **4.1.2 Contexto histórico Irán**

Entender las relaciones de poder en la actual República Islámica de Irán está dado a partir de la inclusión y análisis de algunos aspectos históricos claves que lo posicionaron como un líder regional en el contexto de Medio Oriente. Irán adoptó el chiismo desde parte de la construcción del Estado Persa a cargo del Ismail I, lo cual fundamentaría en la actualidad muchos de sus proyectos políticos y económicos basados principalmente en el posicionamiento a nivel regional que retoma características antagónicas dentro del islam, en contraposición de las creencias de sunís de Arabia Saudí.

El orden regional en Medio Oriente, actualmente se encuentra dado por la rivalidad entre saudíes e iraníes, quienes constantemente tienen pugnas ideológicas, políticas y económicas, que se encargan de establecer la dirección de los cambios regionales. Las formaciones sectarias entre sunitas y chiitas luego de la Revolución Islámica de 1979 exacerbaron la confrontación entre estos dos Estados dentro de la región, inducidas por el temor de Arabia Saudí de perder el control sobre el mundo musulmán que había controlado históricamente, por tener dentro de su territorio las ciudades claves del islam (Meca y Medina), por el expansionismo del chiismo en la región. El discurso de Arabia Saudí e Irán por tanto se centró en la consolidación y la búsqueda de una legitimidad dentro del islam como elemento esencial de la política exterior de los dos Estados,

redefiniendo la seguridad en torno al sectarismo religioso dentro de Medio Oriente (Mabon, 2015).

El contexto de Irán luego de la revolución de 1979 modificó el panorama regional a través de la inclusión de la soberanía nacional y la búsqueda por la consolidación musulmana de ideología chií en Medio Oriente, confrontando así directamente a Israel y a Occidente. Por lo cual, se empezaron a desarrollar avances científicos nacionales que otorgaron un papel más relevante a la economía iraní dentro del plano regional e internacional, en donde su política exterior parte de la interpretación chiíta del islam, que recoge preceptos básicos de ayuda a los musulmanes que han sido despojados de sus derechos. Sin embargo, con los ingresos que deja la economía petrolera y el trueque de bienes y servicios con países vecinos, ayudan a que Irán ejecute programas eficaces que disminuyan las brechas sociales entre sus nacionales, enmarcados en valores religiosos que imperan en el ámbito político y social (Sariolghalam, 2015).

Los cambios en materia política y económica están dados a partir de la consolidación y supremacía ideológica chiita, en donde la seguridad de los Estados se encuentra definida a partir de las claves y prioridades nacionales que afianzan estructuras internas en oposición al sistema capitalista estadounidense y la defensa sobre Israel. Las políticas regionales se encaminan a la consolidación de una hegemonía regional caracterizada por los valores chiís del islam y el fortalecimiento del nacionalismo iraní (Sariolghalam, 2015). El armamento nuclear con el que cuentan destaca el peso que Irán tiene sobre la región, en cuanto a la superioridad militar que aumenta su influencia y poder dentro de la toma de decisiones, dejando de lado las pretensiones territoriales sobre otros Estados para, por el contrario, crear políticas de prestigio estatal dado directamente por sus vecinos (CIDOB, 2007).

#### **4.1.3 Estrategia de hegemonía regional: Arabia Saudí e Irán**

El equilibrio regional que transformó la realidad política luego de la llamada “primavera árabe” representa en la actualidad una pugna por el poder regional entre dos Estados antagónicos como Arabia Saudí e Irán. En este escenario, el conflicto interno en Yemen permite identificar los intereses antagónicos de las potencias regionales en disputa por una hegemonía regional. El análisis de las potencias regionales, Irán y Arabia Saudí, dentro del contexto de estrategia regional toma como referencia las categorías de identidad, rol y posición a partir del

Constructivismo y a su vez la naturaleza de su relación en la configuración del orden regional, desde la estructura normativa -Hobbesiana, Kantiana o Lockiana- y el rol estructural -enemigo, socio, amigo-.

Así, las estrategias se encuentran divididas según el planteamiento hecho por Sandra Destradi (2008) en: una definición de **imperio** de los Estados establecida a partir de un ambiente de anarquía en el sistema internacional en una concepción realista, retomando aspectos relevantes como el ejercicio y aplicación del poder en medio de la búsqueda y establecimiento del interés nacional.

Es necesario para adoptar esta estrategia establecer un sistema de subordinación que permita al Estado A un control político y limitación de la soberanía al Estado B en su amplia concepción; siendo un factor clave la aplicación de la fuerza tomada desde la amenaza de la intervención militar como un punto importante de los Estados con posición dominante. Los Estados con una estrategia imperial generan una imposición de reglas constante al Estado subordinado para con ello proyectar una posición dominante que aumente la soberanía sobre las otras sociedades que están en constante subordinación (Destradi, 2008).

Por su parte, las estrategias empleadas por el Estado Hegemon son más sutiles a la hora de ejecutarlas que las del imperio, ya que retoman los factores ideológicos como estratégicos para establecer sus propios intereses, dejando de lado el poder y la amenaza militar como factor de subordinación (Destradi, 2008).

En la **hegemonía**, la búsqueda de intereses nacionales está dada por una relación de costo-beneficio maximizando la legitimidad para con ello evitar el uso de la fuerza, siendo esencial la utilización de la debilidad del otro Estado como característica fundamental para el beneficio en el establecimiento de un discurso sesgado que incluya esos objetivos que persigue el Estado B, que en realidad se encuentran limitados por el interés nacional que va a imponer de uno u otra forma el hegemón (Destradi, 2008).

Presentar los objetivos del Estado B como comunes es una de las principales estrategias que utiliza el hegemón para promover sus propias normas y valores lo que se ve reflejado implícitamente dentro de cada una de las corrientes del islam sin tener que recurrir al uso de la fuerza, además de contar con la legitimidad necesaria. “considers hegemony as a form of power

situated at an intermediate level on a continuum reaching from mere influence to domination” (Destradi, 2008, p. 11).

Desde la teoría Constructivista la hegemonía se aplica desde la remodelación de normas y valores que se comparten hasta cierto punto, pero convergen indirectamente el uso de amenazas sanciones tanto a nivel político como económico. El comportamiento de la mayoría de las personas es ejercido a través de elementos de coerción, encargados de ejecutar normativas en medio de un proceso de socialización caracterizado por tener aspiraciones propias escondidas entre valores comunes que aumentan la legitimidad evitando la amenaza (Destradi, 2008).

La diferencia teórica se encuentra dada por que en los procesos de **liderazgo** se conduce a un grupo de estados a la búsqueda de objetivos comunes que conlleven a resultados positivos a todas las partes, por lo cual es esencial que el proceso implique una influencia y acciones colectivas que garanticen la confianza entre líder y seguidores. El estilo de liderazgo se caracteriza por tener un ejercicio de poder libre de influencias individuales que resalten a una de las partes, generando con ello una cooperación constante que otorgue una preferencia a los aspectos comunes como parte de la participación en el proceso político y económico (Destradi, 2008).

Resolver los problemas de manera colectiva es la principal estrategia dentro del rol de líder, pero a su vez incentivar nuevos movimientos y preferencias hacen que la realización de una causa común converja en el proceso de socialización, en donde el poder queda relegado al encuentro equitativo entre las partes que realizan una contribución a sus necesidades a través del liderazgo de un estado que les proporciona beneficios mutuos (Destradi, 2008).

Por lo anterior, para entender algunos de los puntos clave que se generan dentro de la estrategia de liderazgo regional estatal del caso de estudio, es necesario retomar el planteamiento teórico hecho por Sandra Destradi (2008), el cual se encuentra dentro del Marco Teórico, retomando aspectos claves para su análisis ya que interfieren en el desarrollo directo de cada una de las estrategias, como lo muestra el Cuadro 7, los Estados deben cumplir con algunos puntos específicos para la identificación de la estrategia que estos adoptan.

A partir de estos elementos se puede identificar, de acuerdo al caso de estudio la relación de Arabia Saudí e Irán con cada una de las estrategias regionales que propone Sandra Destradi (2008) para el análisis de la posición que desarrollan cada uno de estos Estados en el sistema

internacional, generando procesos de interacción para incentivar la estabilidad a nivel regional en Medio Oriente, a través de la inclusión de cada uno de los puntos establecidos como necesarios dentro de su respectiva política exterior.

El camino de la política exterior iraní está fundamentado en el desarrollo de conceptos y estrategias de identidad religiosa, que marcan la ruta del interés nacional, (...) “los líderes iraníes tradicionalmente habían traspuesto las fronteras modernas de Irán y rara vez habían tenido ocasión de adherir los conceptos westfalianos de Estado e igualdad soberana” (Kissinger, 2016, p.155).

En términos militares, Irán cuenta con armamento nuclear que le permite hacer demostraciones de fuerza, sin embargo este factor no es fundamental para el desarrollo de sus proyectos en el escenario regional, puesto que la ideología es esencial a la hora de establecer relaciones en el control de territorios sin recurrir al uso de la fuerza (Kissinger, 2016); por lo que la estrategia imperial en el caso de Irán no tiene una aplicación efectiva ya que iría en contra de los preceptos que el Islam de corriente Chií establece.

Los principios radicales islamistas se consolidaron luego de la Revolución de 1979 como un principio de Estado, generando con ello que la historia nacional de Irán se orientara en un discurso tradicional del manejo de Estado basado en los intereses nacionales. Para establecer un proyecto político que proporcione hasta cierto punto normas y valores comunes, la legitimidad de los Estados subordinados a Irán o en “alianza”, se encuentra ligada directamente a la concepción ideológica Chií (Kissinger, 2016).

Así, la lucha religiosa señala el camino legítimo para el establecimiento de lealtades nacionales y regionales, puesto que los poderes políticos en el mundo islámico están dados a partir de una semejanza ideológica, que marcan los cimientos de las relaciones entre Estados. Ganar influencia en el contexto regional ayuda al fortalecimiento de la posición que desempeña Irán en la zona, por lo que los recursos económicos son claves a la hora de limitar el uso de la fuerza y arraigar los intereses nacionales que se persiguen (Kissinger, 2016).

Uno de los principales desafíos que tiene Irán en Medio Oriente se encuentra caracterizado por los contextos de coaliciones, puesto que en su mayoría cada Estado busca satisfacer parte de su interés nacional, sin llegar a un consenso sobre las necesidades comunes; haciendo que la estrategia de liderazgo no pueda aplicarse ya que no se tienen unos objetivos



comunes, sino que prevalecen los individuales con ciertas estrategias que incluyen de alguna manera los objetivos del otro, como lo muestra la estrategia de hegemonía. Los acuerdos que Irán ha realizado en la región se orientan en el equilibrio de alianzas políticas regionales, en donde predomina la influencia de acciones para la búsqueda del reconocimiento de la supremacía Chií en cabeza de Irán (Kissinger, 2016).

Por lo anterior, Irán no se encuentra en la posición de generar una estrategia regional relacionada con un liderazgo regional, puesto que por las condiciones políticas, económicas y sociales que permearon el territorio luego de la Revolución de 1979 generaron unas características propias que no se orientan por un interés particular.

Por otra parte, en el contexto regional de Arabia Saudí, a pesar de su alineamiento y alianza a los intereses de las democracias occidentales, sus prácticas en la arena internacional no cuentan con las características de poder claramente dominante en términos militares para generar una subordinación basada en el militarismo adoptándose como estrategia el imperio.

La jerarquía saudí principalmente se encuentra centrada en características religiosas apoyadas desde la monarquía, donde se da un respeto por las naciones geográficas cercanas (Kissinger, 2016). Según lo anterior y de acuerdo con lo expuesto por Destradi (2008), no se da por sentado la búsqueda unilateral del interés nacional y la subordinación directa de territorios para el establecimiento del interés nacional.

La política exterior saudí se ha caracterizado por ejercer acciones de direccionamiento en las disputas regionales que se generan por motivo religioso (Kissinger, 2016), motivando con ello la búsqueda de una seguridad regional que retoma factores religiosos del Islam para ejercer un control sobre zonas estratégicas que prevean un posicionamiento de sus objetivos en la región. Las alianzas con Estados semejantes se empezaron a generar luego del establecimiento de la Revolución Islámica en Irán, que expandió la ideología chií; siendo esto un elemento relevante que amenaza la seguridad saudí en cuanto la expansión ideológica y el control de territorios con esta condición.

El reconocimiento internacional de Arabia Saudí como un Estado importante en la región, dada su capacidad económica y política, lo legitima en el ejercicio de poder frente a otros Estados, creándose así, varios acuerdos diplomáticos en donde prima la búsqueda de su

estabilidad para afianzar una influencia que modifiquen los elementos que están en contra de su posición en la región (Kissinger, 2016).

El absolutismo religioso que caracteriza a Arabia Saudí, sustenta su pretensión de liderazgo en la región, sin embargo, este elemento proporciona constantes confrontaciones con los Estados que cuentan con una ideología diferente. No es posible hablar de un liderazgo saudí en la región, debido a la compleja red de relaciones que se persiguen para consolidar su política de Estado (Kissinger, 2016). Su rol está dado por una situación de costo-beneficio -ganancias relativas- y no de ganancias beneficios mutuos -ganancias absolutas-, como lo exigen las estrategias de liderazgo.

El esfuerzo por eludir problemas dentro del contexto regional claramente no puede ejecutarse, debido a la fragmentación social, política y económica que los territorios de Medio Oriente tuvieron luego de la expansión de la llamada “primavera árabe”. Así, de acuerdo con la explicación anterior, la estrategia regional que desarrollan tanto Arabia Saudí como Irán está orientado en la búsqueda de una hegemonía regional, lo cual hace que estos dos Estados se proyecten de manera antagónica en términos de poder, caracterizados principalmente por la ejecución de una política exterior que retoma factores ideológicos, posicionándolos como actores claves en el contexto regional. En este contexto, sus propios proyectos y valores legitiman los intereses hegemónicos encargados de determinar las identidades en los grupos subordinados.

**Cuadro 7 Estrategia regional**

<b>Cuadro 7. Estrategia Regional</b>		
<b>Estrategias regionales</b>	<b>Imperio</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Ejercicio y aplicación del poder militar para la consolidación del interés nacional.</li> <li>• Generar un estado de subordinación y limitación de la soberanía. Intervención militar como punto importante para ejercer dominio.</li> <li>• Imposición de reglas al Estado subordinado.</li> </ul>
	<b>Hegemonía</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Factores ideológicos como estrategia para establecer sus propios intereses.</li> <li>• Relación de costo-beneficio, que legitima el uso de la fuerza de manera sutil.</li> <li>• Inclusión de los objetivos del otro Estado para finalmente realizar los propios.</li> <li>• Remodelación de normas y valores de acuerdo a los intereses del Hegemon.</li> </ul>

	Liderazgo	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Búsqueda de los Estados de objetivos comunes con resultados positivos para todas las partes.</li> <li>• Confianza entre líder y seguidores.</li> <li>• No hay influencias individuales, sino una cooperación constante.</li> <li>• Resolución de conflictos de manera colectiva.</li> <li>• Beneficios mutuos tanto a nivel político como económico.</li> </ul>
Fuente: Elaboración propia basada en Destradi (2008).		

El sistema de subordinación que ejecutan estos dos Estados parte de una característica de hegemonía intermedia según el planteamiento teórico de Destradi (2008), en el cual, la capacidad de disuasión de los Estados se concentra en la aplicación de normas y valores propios que parecen comunes, con el objetivo de incluir al Estado subordinado, ganando legitimidad que les permita avanzar en el objetivo del interés nacional. Por lo que es necesario que estos Estados renuncien a la amenaza militar directa, para generar fines e intereses comunes en una lógica de ganancias absolutas regionales caracterizado principalmente por evitar el uso de sanciones por parte del hegemón - ya sea Arabia Saudí o Irán-.

**Cuadro 8 Análisis estudio de caso**

Análisis estudio de caso		
Estrategias regionales	<i>Arabia Saudí</i>	<i>Irán</i>
<b>Imperio</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• No cuenta con un poder claramente dominante en términos militares para generar una subordinación.</li> <li>• No existe una subordinación directa de territorios para el establecimiento del poder nacional.</li> <li>• Respeto por las características geográficas cercanas con un apoyo directo desde la monarquía.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Cuenta con armamento nuclear que le permite hacer demostraciones de fuerza, sin embargo, no es fundamental para proyectos regionales.</li> <li>• La estrategia imperial no tiene una aplicación efectiva en el contexto iraní, ya que estaría en contra de los preceptos establecidos en el islam de corriente Chií.</li> </ul>

<p style="text-align: center;"><b>Hegemonía</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Direccionamiento regional dada la supremacía en términos religiosos sobre la región.</li> <li>• Alianzas como elementos relevantes para el establecimiento de seguridad regional en torno a la expansión ideológica.</li> <li>• Capacidades económicas y políticas que legitiman al Estado Saudí en un posicionamiento en términos de poder frente a otros Estados.</li> <li>• Estabilidad para afianzar la influencia en la región.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Manejo de Estado basados en intereses nacionales teocráticos que se fortalecen luego de la Revolución de 1979.</li> <li>• Normas y valores comunes ligados directamente a una concepción ideológica Chií.</li> <li>• Legitimidad a través de lealtades nacionales con Estados semejantes en términos ideológicos.</li> <li>• Recursos económicos claves que limitan el uso de la fuerza en torno a la generación de alianzas.</li> </ul>
<p style="text-align: center;"><b>Liderazgo</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Confrontaciones constantes por absolutismo religioso de características Suní.</li> <li>• Compleja red de relaciones en torno a su política de Estado sobre la región.</li> <li>• Situaciones de costo-beneficio y no de ganancias mutuas.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Coaliciones para satisfacer su interés nacional, sin tomar en cuenta las necesidades comunes.</li> <li>• Acuerdos regionales en donde predomina la búsqueda de una supremacía iraní.</li> <li>• Luego de la Revolución de 1979 se generaron unas características propias orientadas en un interés particular.</li> </ul>
<p>Fuente: elaboración propia.</p>		

El cuadro anterior muestra la relación de las estrategias regionales frente a los actores claves que intervienen en el caso de estudio que se está tocando como punto central en esta investigación, para con ello tener una visión clara de cuál estrategia desarrollan dentro de Medio Oriente tanto Arabia Saudí como Irán. Observando que el direccionamiento regional se orienta en estrategias hegemónicas que cada uno de los Estados -Arabia Saudí e Irán- ejercen como

elemento estratégico para su accionar regional, debido al posicionamiento que buscan obtener dentro de la región.

Uno de los elementos claves que impulso la búsqueda de una hegemonía regional fue la expansión de la “primavera árabe”, la cual otorgó un papel protagónico tanto para Arabia Saudí como Irán, puesto que fueron de los pocos Estados en donde los movimientos revolucionarios no prosperaron dadas las capacidades con las que cuentan, sino que trajeron consigo un aumento del poder ideológico sobre los demás Estados que pertenecen a la región. Sin embargo, las diferencias ideológicas hacen que el juego geopolítico se encuentre dado a partir de una confrontación constante, tratando de desestabilizar la posición de uno frente a otro debido a la influencia que se quiere proyectar sobre los distintos Estados que componen la región (Arancón 2014).

#### **4.1.3.1 Papel y autoimagen de las potencias regionales: Arabia Saudí – Irán.**

La influencia de la política regional de Medio Oriente se encuentra dividida en los intereses que ejecutan las potencias como Arabia Saudí e Irán sobre la plataforma política, económica, social o religiosa en la que se encuentran ubicadas geográficamente sus alianzas. Dado el contexto de posicionamiento estratégico que representan estas dos potencias regionales, es pertinente conocer los aspectos que determinan la ejecución de su estrategia sobre la región. A partir de la conexión con el Constructivismo se explican los intereses de los Estados dada desde la interpretación de la identidad, rol y posición en la región como categorías de análisis frente a la disputa de poder que se genera en la configuración del orden regional.

La vida cultural de Medio Oriente a lo largo de la historia se ha caracterizado por tener como referente social la religión, lo cual genera dentro de muchos Estados patrones que los ciudadanos deben adaptar en el desarrollo de la vida en sociedad. Las identidades nacionales se crean a partir de la inclusión de factores históricos consagrados en el proceso de evolución de las generaciones, siendo las estructuras sociales ya establecidas un punto fundamental en la evolución social, estas se caracterizan por la interacción social de valores en torno al desarrollo cultural de cada uno de los Estados. Siendo esencial la comprensión de los factores que identifican su imagen en torno a su identidad, rol y posición.

#### 4.1.3.2 Proyección saudí para la construcción hegemónica regional

En términos de **identidad**, Arabia Saudí se caracteriza por tener elementos islámicos dentro del desarrollo de sus decisiones políticas, económicas y culturales, puesto que desde la creación del Estado moderno Saudí la religión ha sido uno de los elementos que han determinado el curso de los diferentes acontecimientos, que tanto la monarquía como los connacionales han tenido que librar sobre territorio saudí. La política exterior saudí se encuentra caracterizada por elementos que intervienen directamente en la ejecución de sus distintas políticas, siendo uno de ellos la adopción de leyes provenientes del islam suní, las cuales convergen en el desarrollo de sus objetivos en el sistema internacional que retoman el interés nacional (Erb, 2008). Así, la jerarquía religiosa encabezada en la monarquía Al Saud se encarga de controlar las decisiones políticas, controladas por vínculos de lealtad y obligaciones que otorgan un poder legítimo al desarrollo del Estado (Kissinger, 2016).

Algunos de los desafíos internos con los que cuenta la monarquía saudí, están dados por las diferencias tribales que ocupan su territorio nacional, las cuales han sido dominadas a partir de la inclusión activa en el desarrollo de proyectos sociales que eviten los procesos revolucionarios que de alguna forma afecten la estabilidad del país (Kissinger, 2016).

(...) han combinado la monarquía con un sistema de consenso que permite que los miembros lejanos de la extendida familia real participen de algún modo en las decisiones y también han otorgado cierto grado de participación en la vida pública a los ciudadanos de a pie (Kissinger, 2016, p. 143).

Al ser un Estado tribal, la religión funciona como un elemento unificador que se encarga de codificar la vida en sociedad, por lo que el ejercicio del poder está determinado por el derecho islámico, el cual se encuentra en cabeza del líder supremo o monarca que es el encargado de la aplicación de las normas que se legitiman a nivel social. Las distintas confrontaciones existentes parten de esa legitimidad otorgada a los factores religiosos, sin embargo van más allá, en cuanto intervienen directamente intereses políticos que se encubren en medio del discurso que profesa cada una de las ramas del Islam.

La forma de gobierno saudí toma como elementos sustanciales dentro de su política exterior la rama suní del islam, generando que tanto la construcción de políticas económicas como sociales tengan características teocráticas en su aplicación. Por su ubicación geográfica

dentro del Golfo Pérsico, Arabia Saudí a lo largo de su historia ha contado con una posición estratégica que le permite hacer parte de mucha de las rutas comerciales que incentivaron tanto el avance del mundo occidental como del Medio Oriente, sin embargo, al ser en una mayoría un territorio desértico muchos de los bienes y servicios que se necesitan en su territorio provienen de los acuerdos comerciales con otros Estados.

Es clave mencionar que los recursos energéticos han determinado un momento histórico en relación con el resto de los actores, por lo que se han convertido en parte de su identidad, ya que Arabia Saudita no es la misma hoy que hace 300 años, puesto que la relación con sus vecinos y la importancia de los recursos energéticos de la zona afectan el desarrollo de estas relaciones regionales y a la forma en que se abordan los desafíos (Priego, 2015).

El **rol** que desempeñan tanto a nivel regional como internacional los posiciona como un referente en la política mundial dadas las características económicas con las que cuentan, las cuales se encargan de otorgarles una legitimidad en términos de poder. Sus intereses nacionales parten de un factor estratégico como es el petróleo, el cual les otorga a nivel regional unas relaciones de tipo multilateral al pertenecer a la OPEP (Organización de Países Productores y Exportadores de Petróleo) para la negociación del recurso y la proyección de este a nivel internacional (Lewis, 1996).

El petróleo se encuentra posicionado como un factor estratégico dentro del rol que desempeña la monarquía saudí tanto en Medio Oriente como dentro de la política internacional, jugando un rol hegemónico en el que Arabia Saudí comanda las relaciones regionales que se dan. El precio del petróleo se encarga de aumentar el poder con el que los saudís cuentan, ya que los niveles de producción lo posicionan como el mayor proveedor a nivel mundial según cifras de la OPEP, siendo este punto un mecanismo de inversión tanto regional como internacional (Erb, 2008).

Con el apoyo bilateral de los Estados Unidos la monarquía saudí busca un posicionamiento a nivel regional que le permitan a los dos Estados ejercer un control en cuanto a los intereses que se tienen sobre la región. Su capacidad financiera y económica ha sido incentivada desde el petróleo, lo cual les ha otorgado a los saudís un aporte al desarrollo de su territorio y un posicionamiento como referente dentro del mundo musulmán de corriente suní. En donde los

programas de cooperación e inversión regional se orientan en el fortalecimiento de la educación religiosa para la transformación y equilibrio de los niveles de vida a nivel social (Lewis, 1996). La lucha contra el terrorismo hace parte de la seguridad regional, en donde Arabia Saudí se encuentra como uno de los Estados claves que han asumido el control de este en la zona, ya que cuentan con el apoyo directo de los Estados Unidos y algunos Estados europeos. El cual dentro de su estrategia incluye elementos de nacionalismo y fundamentalismo islámico que le otorga una legitimidad significativa a la aplicación de los valores occidentales dentro de la soberanía del territorio para el control regional (Lewis, 1996).

La proyección de un avance en el nivel de vida de los nacionales saudís genera una serie de transformaciones sociales y económicas, que se encargan de incentivar la estabilidad para el crecimiento del país. Como consecuencia muchos de los Estados de la zona se encuentran ligados directamente a las políticas que se establecen con la integración de políticas económicas creadas con la venta del petróleo y las alianzas en torno a la seguridad y la defensa.

Actualmente Arabia Saudí tanto a nivel regional como internacional cuenta con una **posición** dicotómica dadas las asimetrías en el poder, puesto que a nivel sociocultural la visualización del Estado se encuentra sometida a las decisiones que la monarquía toma. El liderazgo de la corriente suní del islam se encuentra en cabeza de los saudís, generando un direccionamiento de la mayoría de las decisiones que se toman a nivel regional y las cuales afectan el desarrollo de los sucesos que determinan cada uno de los Estados (Long, 1997).

El enfoque occidental de sus relaciones genera varios tropiezos en las relaciones políticas con diversos países, además de que el factor religioso es un punto clave que se debe tener en cuenta en las confrontaciones que se dan en la región, puesto que estas disyuntivas disminuyen la capacidad de ejercer control sobre algunos Estados. Por lo que la visualización que se tiene de Arabia Saudí en el sistema internacional se encuentra dada por sus rasgos monárquicos y su cercanía estratégica con diversos Estados occidentales, alianzas que otorgan un posicionamiento clave dentro de Medio Oriente en términos de poder (Long, 1997).

La importancia del petróleo abre un camino de alianzas con intereses claramente dominantes en diferentes sectores dadas las capacidades económicas con las que cuenta. Por lo que los Estados de la región ven en este territorio un punto clave de interés que luego será proyectado en un desarrollo económico para el crecimiento del comercio y la industria (Erb, 2008). La



composición y origen del comercio internacional en Arabia Saudí se encuentra dada por una visualización de los Estados de los fenómenos que incentivan el desarrollo del territorio saudí y los cuales tienen efecto directo sobre los otros países.

#### **4.1.3.3 Competitividad territorial para alcanzar la hegemonía regional: autoimagen de Irán**

Por su parte, en términos de **identidad** Irán modifica sus costumbres luego de la Revolución de 1979, la cual se encargó de otorgar un posicionamiento y liderazgo del mundo Chií, en donde las relaciones estratégicas con los países de Medio Oriente generan una de las mayores contradicciones ya que son una minoría con referencia a la población de corriente Suní. Así luego de la consolidación de un Estado plenamente teocrático en cabeza de la dirección del Ayatola, la política exterior iraní se enfoca en un sistema de creencias de corriente Chií, encargado de re direccionar el rumbo social de cada uno de los ciudadanos, además de imponer un código de comportamiento que tanto mujeres como hombre deben cumplir.

Irán se ha convertido luego de la Revolución de 1979 en una potencia regional que dispone de amplias capacidades estratégicas que lo posicionan a nivel regional e internacional, entre las que se encuentran el armamento nuclear y el petróleo como bases de su poder. El islam luego de esta revolución retoma un papel protagónico en la escena regional y a la vez Estados contradictorios que luchan constantemente por la hegemonía del mundo musulmán como Arabia Saudí (Malteni, 2013).

El pasado de Irán está dado por una posición imperial consecuencia directa del Imperio de Persia que habito su territorio y desde donde se logró su mayor esplendor. En la actualidad el proceso histórico que cambio el paradigma de posicionamiento en Medio Oriente se encuentra dado por la Revolución Islámica de 1979, que incentivo el poder regional que se proyecta en la actualidad tanto en su interés nacional como en su política exterior. Irán puede ser considerado como un Estado multinacional, ya que dentro de su territorio interactúan diferentes etnias que tienen un fuerte control del Estado, por lo que su identidad se caracteriza por la estar orientando más al ámbito religioso que al étnico (Álvarez & Casabón, 2016).

Por otro lado, esas minorías, tomadas tanto desde el plano étnico como religioso, permiten al país una proyección más amplia en términos culturales, lo que genera que el Estado

en cabeza del Ayatola controle de una manera radical las políticas de integración para evitar la disolución y enfrentamientos entre los distintos grupos. Así, la creación de una identidad nacional basada en lo cultural no es posible dada la fragmentación que se genera en el territorio iraní (Álvarez & Casabón, 2016).

Por ese motivo, tanto la dinastía Pahlavi como los ayatolás buscaron diferentes mecanismos de identificación nacional que quedaron consagrados definitivamente en la ejecución de un código de comportamiento de orientación Chii. En términos de identidad se puede decir que Irán representa una fragmentación étnica que viene dado hasta la actualidad desde el pasado imperial. Por un lado, acoge en su interior a diferentes grupos étnicos que suelen tener vínculos con Estados vecinos provocando recelos (Álvarez & Casabón, 2016).

El **rol** de Irán se encuentra en el fundamento de su política exterior, en la que se desarrollan temas claves para su desarrollo como lo son el petróleo, los retos multilaterales y la seguridad regional. En temas económicos que se conectan directamente con el petróleo, Irán podría desempeñar un papel clave en la región ya que cuenta con yacimientos petroleros en la parte sur occidental de los mercados globales de petróleo y gas natural (Vakhshouri, 2014).

En los últimos años las compañías multinacionales que en los años 90's impulsaron el desarrollo económico iraní se han ido retirando progresivamente luego de los hechos revolucionarios de la llamada "primavera árabe" ya que las restricciones en muchos de los países han tomado mayor peso. Irán al mercado global del petróleo, con una mayor influencia. El gobierno iraní genera esfuerzos para atraer a los inversores extranjeros y a los socios regionales con el objetivo de crear un desarrollo equitativo tanto a nivel social como económico (Vakhshouri, 2014).

El armamento nuclear con el que cuentan es un elemento de poder clave en el posicionamiento hegemónico regional que les otorga cierto poder a la hora de presentar propuestas con sus socios. Sin embargo, esto ha generado miles de sanciones por parte de la comunidad internacional en cabeza de Estados Unidos, quien lo ve como un elemento de poder ofensivo para sus intereses en la región. Sin embargo, la energía nuclear que desarrollan principalmente se encuentra orientada en su industria energética que crece cada vez más con su posición geográfica y geopolítica, desempeñando un papel clave en los intereses de la región (Malteni, 2013).

Mientras que la **posición** de Irán se encuentra sesgada por los intereses de otras potencias regionales e internacionales que lo ven como una amenaza para el desarrollo de sus políticas sobre el Medio Oriente (Caro, 2007). El aislamiento regional e internacional de Irán se encuentra caracterizado por sus políticas de acción estatal centrada en preceptos chiís del islam, lo que limita su actuación en términos regionales al ser una minoría dentro del Medio Oriente como lo muestra el **Anexo 2**.

El enfrentamiento con Arabia Saudí ha generado que la posición que proyecta Irán en el sistema internacional se refleje en un enfrentamiento de posiciones con algunos Estados, puesto que se dan confrontaciones en los medios como se persigue su política exterior. Irán se ha ido posicionado como un referente de apoyo de la causa musulmana en Medio Oriente lo cual genera mucho apoyo de algunos países y contradicciones muy grandes con las potencias occidentales que lo visualizan como una amenaza regional, con esta simpatía ha logrado incentivar el apoyo a la causa chií que por ser minoría ha sufrido innumerables ataques a través del tiempo (Caro, 2007).

Así, para la comprensión del papel que desarrollan Arabia Saudí e Irán como potencias regionales, el Cuadro 8 se encargará de otorgar algunos elementos que sirven para el análisis del sistema de creencias de estas dos potencias regionales a partir de la autoimagen que proyectan en la región, para posteriormente centrarse en la estrategia regional que como se definió anteriormente está tomada a partir de la hegemonía que desarrollan en Medio Oriente.

**Cuadro 8. Relación categorías de análisis.**

<i>Constructivismo</i>				
Categorías de análisis		Identidad	Rol	Posición
<b>Imagen</b>	<b>Arabia Saudí</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Vínculos de lealtades y obligaciones generados directamente desde los factores religiosos de corriente Suní, los cuales otorgan legitimidad.</li> <li>Diferencias tribales que convergen en oposición de proyectos sociales.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Referente en política regional. Petróleo como elemento de interés nacional: multilateralismo e inversión.</li> <li>Apoyo bilateral de EE.UU.: capacidades financieras y económicas.</li> <li>Cooperación e inversión regional: fortalecimiento del posicionamiento a nivel regional.</li> <li>Lucha contra el terrorismo: seguridad regional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Asimetrías en el poder.</li> <li>Zona estratégica para confrontaciones religiosas.</li> <li>Aliado estratégico para la conexión de Occidente al Medio Oriente</li> </ul>
	<b>Irán</b>	<ul style="list-style-type: none"> <li>El Islam Chií se encarga de controlar la vida en sociedad.</li> <li>Luego de la Revolución de 1979 el islam de corriente Chií se consolida como elemento identitario nacional.</li> <li>Estado multinacional que vincula sus etnias con Estados vecinos, con un fuerte control del Estado</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Productor de petróleo y Gas.</li> <li>Retos multilaterales en la OPEP.</li> <li>Seguridad energética global: Desarrollo nuclear como elemento de poder regional.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Sesgada por intereses de actores estatales de la zona.</li> <li>Aislamiento regional e internacional debido a las políticas que se desarrollan para el control y avance iraní.</li> <li>Enfrentamiento de posiciones con otros Estados.</li> <li>Referente de apoyo de apoyo de la causa musulmana Chií.</li> </ul>

Fuente: elaboración propia basado en la definición de categorías según Hopf (2002).

**Cuadro 9 Relación categorías de análisis**

#### **4.1.4 Analogía con la Guerra Fría: Medio Oriente en la encrucijada geopolítica por la hegemonía regional**

La correlación de fuerzas en la región permite observar una analogía con la Guerra Fría dentro del periodo de “coexistencia”, en cuanto al establecimiento de puntos estratégicos que permitan otorgar la hegemonía regional sin necesidad de una confrontación directa entre las partes en pugna (Powaski, 2000). A partir de este contexto el análisis permite observar la importancia que Yemen tiene sobre la región dados elementos relevantes que se desarrollan a través de elementos claves como el petróleo y los cuales convergen directamente en el funcionamiento de los intereses que tienen Arabia saudí e Irán sobre Yemen y el Medio Oriente (Kissinger, 2016).

La analogía con la Guerra Fría se presenta retomando la tensión que se vivió entre las dos potencias -Estados Unidos y la Unión Soviética- luego de la finalización de la Segunda Guerra Mundial en donde una confrontación directa pudo haber ocasionado una guerra nuclear con innumerables consecuencias negativas para la paz y la seguridad. Sin embargo esto nunca paso, pero si se dieron confrontaciones indirectas sobre diferentes Estados que tomaron el peso de la guerra pero a su vez evitaron una catástrofe mundial. Por lo cual al retomar el contexto en Medio Oriente se presenta una analogía en donde Arabia Saudí e Irán compiten por la hegemonía regional posicionándose a través de sus capacidades económicas y militares sobre referentes en la región (Kissinger, 2016).

Dentro del periodo de Guerra Fría que atravesó el mundo se dieron varias etapas y estrategias que evitaron un ataque directo entre las potencias y consecuencias irremediables para la humanidad, por lo que es necesario que para la creación de una analogía se tenga en cuenta varias de estas etapas como mecanismo de relación objetiva, logrando otorgar una nueva perspectiva dentro del contexto de Medio Oriente (Novelli, 2010). Dentro de este nuevo contexto geopolítico es relevante encontrar puntos en común entendidos desde las estrategias adoptadas durante la Guerra Fría, otorgando una relación directa con los sucesos que se libran actualmente en este contexto regional.

La disuasión se arraiga como un concepto esencial dentro de la Guerra Fría, ya que un ataque directo entre las potencias hubiera significado una destrucción masiva si se toman en cuenta las capacidades militares de cada una de estas. La defensa y la respuesta preventiva sin duda fueron elementos disuasorios que ayudaron a evitar un conflicto directo, ya que los estos

Estados antagónicos en termino ideológicos resistieron a los ataques indirectos que afectaban su espacio vital como mecanismo para demostrar su poder (Novelli, 2010).

Por lo anterior tanto Arabia Saudí como Irán cuentan con elementos de disuasión que les otorga un reconocimiento a nivel regional, entre los que se encuentra el poder económico orientado en recursos petroleros para su desarrollo político y social, además de ciertas capacidades tecnológicas por parte de Arabia Saudí y factores nucleares por parte de Irán (Garduño, 2002). Generando con ello que se la retórica de estas dos potencias regionales no se encuentre dada en una confrontación directa que amenace sus intereses nacionales, sino que se integren elementos de defensa que es permita llegar a la hegemonía regional y con ello una mayor capacidad de poder tanto regional como internacional (Novelli, 2010).

La persuasión se encuentra en las características que tanto Arabia Saudí e Irán desarrollan en medio de la búsqueda de consolidación de una Hegemonía Regional, siendo esencial por parte de Arabia Saudí las coaliciones entre Estados alineados a sus intereses en la región que le proporcionen un posicionamiento dentro de la corriente Suní del Islam, orientado principalmente a los objetivos de consolidación regional. Mientras que Irán se encuentra como abanderado de las causas musulmanas de corriente Chí y algunos de los movimientos radicales dentro del Medio Oriente como el apoyo a las fuerzas Hutíes dentro de Yemen (Novelli, 2010).

El periodo de “distensión” (1962-1975) en la Guerra Fría hizo tomar conciencia las potencias -Estados Unidos y la Unión Soviética- del peligro de acciones directas nucleares para la humanidad, siendo un referente de esta a Crisis de los Misiles de Cuba en 1962 (Kissinger, 2016). Las características principales de la distensión están dadas por que las potencias trataron de dejar atrás sus ofensivas bélicas para mirar los objetivos a conseguir en el largo plazo. Por lo que esta etapa aún no ha sido incluida dentro de los intereses de las dos potencias ya que se encuentran en una carrera constante por la consolidación de la Hegemonía regional (Kissinger, 2016).

En la analogía propuesta tanto Arabia Saudí e Irán se encargan de tomar decisiones que no afecten de forma directa sus territorios, siendo esencial que sus políticas exteriores no retomen un interés nacional de la contraparte con el objetivo de ejercer una consolidación a largo plazo sobre algunos bloques regionales, otorgando así un mayor crecimiento tanto

económico como político que incentive su desarrollo. Este periodo puede considerarse dentro de la coexistencia pacífica en donde las dos potencias (Igalada, 2017).

Una posible confrontación directa entre estas dos potencias regionales podría ocasionar fuertes reacciones no solo por la contraparte sino por las coaliciones internacionales que apoyan a cada uno de estos Estados, generando que se utilicen diferentes territorios estratégicos como mecanismo para ejercer el poder. En donde Yemen tiene un punto geopolítico importante luego de su unificación tanto a nivel económico como social, puesto su territorio está dividido ideológicamente entre sunitas y chiitas en medio de las confrontaciones sociales contra el gobierno suní aliado de Arabia Saudí, a nivel económico su posición geopolítica hace que sea un territorio estratégico en la ruta que conecta la distribución de petróleo de Medio Oriente con Europa (Pineda, 2015)

Así, Irán y Arabia Saudí, constituyen dos actores claves y determinantes en la configuración del orden regional a partir de las pugnas por el control regional, los cuales luchan por establecer una hegemonía que logre posicionarlos como un punto de poder dentro de la región, buscando con ello ejercer una mayor proyección a nivel internacional en términos geopolíticos, por lo que el Cuadro 9 muestra algunos de los aspectos relevantes tratados anteriormente que hacen parte de la analogía propuesta con la Guerra Fría, centrada principalmente en el conflicto de intereses que subyace entre Arabia Saudí e Irán.

**Cuadro 10 Analogía Guerra Fría: conflicto de interés Arabia Saudí e Irán**

<b>Cuadro 9. Analogía Guerra Fría: conflicto de interés Arabia Saudí e Irán.</b>		
<b>Categorías de análisis: estrategias y etapas</b>	<b>Arabia Saudí</b>	<b>Irán</b>
<b><i>Disuasión</i></b>	Acuerdos tecnológicos	Armas nucleares
<b><i>Persuasión</i></b>	Coaliciones entre Estados alineados a sus intereses en la región	Apoyo a los movimientos árabes
<b><i>Distención</i></b>	No aplica	
<b><i>Coexistencia</i></b>	No ha habido confrontación militar directa sino guerras de baja intensidad sobre Yemen	
Fuente: elaboración propia basada en Kissinger (2016).		

Con el fin de proponer un análisis de acuerdo a las estructuras normativas y roles estructurales de la teoría se referencia el Cuadro 10 que se encarga de mostrar las características que toman Arabia Saudí e Irán frente a cada una de estas partes. Para con ello conocer la realidad que enfrentan estos dos actores regionales en referencia con el caso de estudio que según lo expuesto en el cuadro la estructura Lockeano es la más aplicable dado los factores que intervienen directamente en la pugna regional que encabezan estos dos Estados.

**Cuadro 11 Relaciones estructuras normativas según el Constructivismo**

<b>Relaciones</b>			
<b>Estructura normativa</b>	<b>Rol estructural</b>	<b>Arabia Saudí</b>	<b>Irán</b>
<b><i>Hobbesiana</i></b>	<b><i>Enemigo</i></b>	Análisis: No se genera una confrontación del poder estatal directo que pueda orientarse en un asunto de suma-cero para garantizar la seguridad.	
<b><i>Lockeana</i></b>	<b><i>Rival</i></b>	Análisis: Se da un reconocimiento de rivales, dados los intereses y la búsqueda por la hegemonía regional que logre posicionarlos como referentes en Medio Oriente. Los Estados desarrollan un papel de reconocimiento de soberanía del otro, pero son antagonicos en términos ideológicos y políticos lo que genera una constante confrontación, con amenazas latentes a la seguridad con avances en el poder militar y la influencia sobre territorios estratégicos.	
<b><i>Kantiana</i></b>	<b><i>Amigo</i></b>	Análisis: No se dan relaciones en amistad, puesto que no hay un objetivo común dado las diferencias culturales, políticas y económicas que se tienen. No hay luchas colectivas sino amenazas latentes entre las partes.	
Fuente: elaboración propia.			

De acuerdo a lo expuesto anteriormente, la relación de la Guerra Fría durante el siglo XX y el escenario planteado en este caso de estudio sobre Medio Oriente en el siglo XXI, se crea esta analogía a partir de las características del “Periodo de Coexistencia”, en donde se establecieron puntos estratégicos para la correlación de fuerzas en la región. Así las potencias regionales de Medio Oriente -Arabia Saudí e Irán- se relacionan con la confrontación en términos ideológicos que hubo en su momento entre la U.R.S.S. y EE.UU., debido a la



importancia que representan en términos económicos basados principalmente en el petróleo, encargados de definir su desarrollo político y social destacados en una confrontación indirecta por la hegemonía regional.

Estos Estados antagónicos en términos ideológicos con estructura normativa Lockean, generan confrontaciones indirectas en territorios claves que otorgan un punto de poder para sobresalir en capacidades estratégicas en la región, como lo es la República de Yemen esencial en términos geográficos dentro de las rutas del petróleo. Por lo que la “disuasión” analizada desde el punto de vista de la Guerra Fría se encarga de otorgar respuestas preventivas para la defensa y estabilidad del Medio Oriente entre las dos potencias, evitando con ello un conflicto directo entre estas. Mientras que la “persuasión” parte de las alianzas que realizan tanto Arabia Saudí como Irán para su posicionamiento regional y su proyección a nivel internacional.

#### **4.2 Yemen como escenario de confrontación: ¿un juego de persuasión geográfico?**

Entender la situación actual de Yemen comprende dar una mirada reconstructiva desde la unificación del país, pasando por la llegada de la primavera árabe hasta la exacerbación de un conflicto armado que tiene innumerables consecuencias a nivel regional e internacional, tomando en cuenta la invisibilidad que los medios han hecho de esta confrontación dados los intereses que allí se libran. En donde, la inestabilidad y violencia sobre el territorio yemení ha generado una zona de confrontación constante, que integra no solo intereses nacionales sino las coaliciones internacionales, destacando a Arabia Saudí e Irán como principales actores internacionales dentro del conflicto.

El análisis de la República de Yemen como una zona de presión, confluye en medio de los intereses de Arabia Saudí e Irán por la consolidación hegemónica regional. El comportamiento y desarrollo para el equilibrio de poder se establecen a partir de la posición que tomen estos países, respecto de elementos que proporcionan un aumento de poder en el territorio de presión -en este caso Yemen-, siendo las aspiraciones por el orden regional las que otorgan al análisis la identificación de alianzas entre Estados, haciéndose esenciales a la hora de establecer territorios para ratificar una posición sobresaliente dentro de la región de Medio Oriente (Amnistía Internacional, 2015).

Por lo cual, es necesario analizar ciertas características de la posición que tiene la República de Yemen dentro de los intereses de actores regionales como Arabia Saudí e Irán, lo anterior resalta la importancia de utilizar un tipo de análisis descriptivo-correlacional, el cual logre identificar las variables que intervienen en la pugna regional en Medio Oriente. Por otra parte, tomar el caso de Yemen desde la construcción de un modelo de análisis de categorías - como geopolítica, geoeconomía y geoestrategia- permite identificar la coyuntura política y económica que este caso de estudio tiene dentro de la búsqueda por la hegemonía regional en el Medio Oriente (Garduño, 2011).

Generando una interpretación del papel de la República de Yemen dentro del Medio Oriente, en torno a la polarización del orden regional y sus consecuencias luego de la “primavera árabe” sobre el statu quo de la República de Yemen. A través del estudio de caso de la situación en la República de Yemen, se hace necesario identificar las variables políticas, económicas y sociales que actores como Arabia Saudí e Irán visualizan sobre este territorio en pugna. Por lo cual, el análisis de los intereses de estos Estados sobre Yemen juega un papel fundamental en la construcción de instrumentos metodológicos, que permitan explicar los factores que intervienen en la consolidación hegemónica regional.

#### **4.2.1 Contexto yemení luego de la unificación**

El contexto actual en la República de Yemen retoma uno de los principales factores que lograron exacerbar la violencia dentro del actual territorio yemení, siendo la unificación de 1990 uno de los puntos de inflexión de donde parten las diferencias tanto identitarias como políticas que junto con otros factores se presentan actualmente. Con la integración el Estado, el panorama de equilibrio parecía otorgar una solución favorable a los problemas que se presentaban, sin embargo esto término convirtiéndose en una pugna constante de poder y divisiones sectarias que reúnen no solo intereses nacionales sino internacionales (Al-faqih, 2010).

Con el proceso de unificación se vieron reflejadas las capacidades de cada territorio siendo Yemen Democrático del Sur una tierra árida, montañosa y desértica, mientras que la República Árabe de Yemen del Norte o llamado en la antigüedad “Yemen Feliz”, cuenta con características favorables en cuanto representa una de las partes más fértiles de la Península Arábiga. Así, el presidente Ali Abdullah Saleh fue reconocido como líder principal del Yemen

unificado, lo que generó que el conflicto entre seguidores y opositores se intensificara a medida que pasaba el tiempo y creándose mayores políticas de represión (Al-faqih, 2010).

Las políticas impulsadas por Saleh no lograron tener un impacto positivo entre los islamistas del norte y los socialistas del sur, debido a que la contienda por el poder incentivo las divisiones internas que se venían dando desde la unificación (Cohen, 1981). Los acuerdos para contener la creación de movimientos políticos significativos empezaron a generar tensión entre las partes, logrando incentivar así las oleadas de violencia en contra de la represión del gobierno. Haciendo que los sentimientos nacionalistas que lograron unir los dos territorios decayeran con el paso del tiempo, fortaleciendo así los movimientos separatistas liderados por diferentes fuerzas entre ellas una de las más representativas y parte importante del conflicto -los Hutíes- quienes representan una fuerza política y social alzada en armas como consecuencia de la represión del Estado (Al-faqih, 2010).

El recorte a los programas sociales y la disminución de subsidios para suministrar los servicios básicos a la población, fueron una de las estrategias que el Estado utilizó como mecanismo de estabilización de la economía, lo cual generó uno de los mayores puntos de inflexión de la población hacia el gobierno que se encontraba dirigiendo desde la sede en la capital Saná, situada en el norte del país. La principal dicotomía subyace al entender la situación en que se encuentra cada territorio, ya que muchos de los recursos que el norte tiene a su disposición son extraídos desde el sur, incentivando con ello que los movimientos separatistas tomen una lucha en pro de la reconstitución de sus antiguos territorios, abogando por una distribución equitativa de los recursos dentro del Estado constituido recientemente (Al-faqih, 2010).

A pesar de que muchos yemenís creyeron que la unificación traería paz y estabilidad a la situación del país, la realidad que los hechos generaron fue negativa y tuvo múltiples consecuencias dentro de la guerra civil que se expande hasta la actualidad. Empezando por la creación de divisiones sectarias que con el paso del tiempo y la intervención armada crecen cada día, impulsando con ello el incremento de la violencia y la represión del gobierno hacia la población como mecanismo de defensa del poder político que ostentan (Al-faqih, 2010).

#### **4.2.2 De la “primavera” al invierno yemení**

La “Primavera Árabe” se caracterizó por movimientos sociales en la región de la MENA (Medio Oriente y Norte de África), logrando tener un efecto contagio que empieza en Túnez en 2010 hasta propagarse en 2011 por la mayoría de los países que integran esta región. Dentro de las principales causas que generan los hechos revolucionarios se encuentran: regímenes políticos de larga data, creados en su mayoría por dictaduras o establecidos por militares que dieron golpes de Estado para controlar el poder, falta de representatividad civil y participación política democrática orientada en la defensa de los derechos básicos desde el gobierno, límite a la libertad de prensa y libertad de expresión por las decisiones de los dictadores, las escasas condiciones de seguridad social y la represión, sin duda fueron los factores principales que motivaron la búsqueda de un cambio en los distintos territorios (Semana, 2016).

Los movimientos revolucionarios que se expandieron por el mundo Árabe nacieron en Túnez luego de la muerte de un joven vendedor de frutas, hecho que incentivó las protestas revolucionarias, las cuales luchaban en contra de las difíciles condiciones socio-económicas que los regímenes de turno otorgaban a la población (Amin, 2011). Movimientos que se expandieron por Medio Oriente algunos con consecuencias positivas a corto plazo, en cuanto se lograron muchos de los principales objetivos propuestos pero que con el tiempo decayeron como es el caso del mismo Túnez y Egipto, otros no prosperaron como el caso de Marruecos, Arabia Saudí y Argelia, mientras algunos de los más afectados con la expansión de estos movimientos fueron Siria, Libia y Yemen, quienes libran hoy en sus territorios guerras civiles con innumerables consecuencias tanto para los regímenes políticos como en la exacerbación de un orden público deplorable, en cuanto son constantes las violaciones a los Derechos Humanos sobre la población (Amnistía Internacional, 2016).

El régimen político en Yemen era quizás uno de los más antiguos luego de Libia que se encontraba a cargo del coronel Muamar el Gadafi<sup>8</sup>, el descontento al interior de la población se exacerbó a medida que crecían los movimientos revolucionarios que tuvieron lugar dentro de la llamada “primavera árabe”, los cuales buscaban elecciones democráticas que otorgaran mayor participación y representatividad a los ciudadanos que por años estuvieron ligados al mandato de

---

<sup>8</sup>Líder libio quien derrocó al rey Idris con un golpe de Estado en 1969, luego de llegar al poder desarrolló una política basada en el “libro verde” de orientación maoísta, fue uno de los líderes del “panafricanismo” que finalmente no tuvo consecuencias exitosas. Murió en 2011 en la ciudad de Sirte a manos de fuerzas rebeldes que se cree que contaban con el apoyo de EE.UU. y la OTAN (BBC, 2011).

algunas familias (Burns, 1997). El presidente Ali Abdullah Saleh<sup>9</sup> quien por 33 años estuvo en el poder, primero de Yemen del Norte y luego líder de la unificación de la República de Yemen; fue el principal objetivo de los rebeldes yemeníes durante la llamada “Primavera Árabe”, donde se consagraron facciones rebeldes que luchaban en pro de la instauración de procesos democráticos, que se encontraran liderados por y para el pueblo desde los distintos movimientos revolucionarios (BBC, 2016).

Las consecuencias de la creación de una República unificada, se vieron reflejadas en la mala distribución de los recursos, en donde el sur de Yemen vio como el norte se fortalecía y los dejaba en una profunda crisis económica, generando que los sentimientos separatistas se intensificaran, creando con ello un sentimiento de insatisfacción social que se vio reflejado en las multitudinarias protestas sociales. Saná fue el epicentro de la concentración de miles de personas que pedían la renuncia de Saleh quien por años había sumergido a Yemen en condiciones deplorables, expandiéndose a otras ciudades que también reclamaban la “caída del régimen” (Al Jazeera, 2017).

Por lo que la represión no se hizo esperar y muchos de los manifestantes que se encontraban liderando las revueltas, en su gran mayoría estudiantes y posteriormente parte de los líderes opositores fueron asesinados por el ejército nacional a cargo de Saleh. Así, los “Hutíes” grupo de orientación Chií asentado en el norte y el Movimiento del sur que se encargada de liderar la secesión en su territorio unieron esfuerzos para buscar la salida del poder del régimen gobernante. Estos movimientos de protesta que se intensificaron y tomaron mayor fuerza luego de la represión del Estado, hicieron que Saleh buscara la creación de un “gobierno de unidad” rechazado enfáticamente por los yemeníes (Al Jazeera, 2017).

Así, el apoyo tribal que en un inicio constituyó la base para la llegada al poder se fue fragmentando constantemente, por lo que los acuerdos con los líderes tribales para la permanencia en el poder no tuvieron un logro positivo (Cardona, 2009). La salida pacífica de Saleh del poder solo fue posible con la intervención del CCG (Consejo de Cooperación del Golfo), quienes a cambio de una salida pacífica del poder le otorgaron garantías como el no

---

<sup>9</sup> (1946-2012) nació en la ciudad de Bayt al-Ahmar, era miembro de la tribu Sanhan. Presidente de Yemen del Norte en 1978 y de la unificación en 1990 hasta 2011 donde muere a mano de fuerzas Hutíes, se caracterizó por tener un gobierno lleno de corrupción y mala gestión, generando que Yemen se convirtiera en uno de los países más pobres del mundo. Dimitió con un acuerdo firmado al CCG (Consejo de Cooperación del Golfo) (Al Jazeera, 2017).

enjuiciamiento, como mecanismo para lograr una negociación efectiva. Dejando el Estado sumido en fuertes procesos de corrupción que exacerbaban las malas condiciones de vida con las que tienen que librar los ciudadanos yemenís, puesto que tanto las estructuras estatales como las económicas no tenían capacidad de responder a los retos que el dimitido Saleh había implantado en el país (Janeau, 2013).

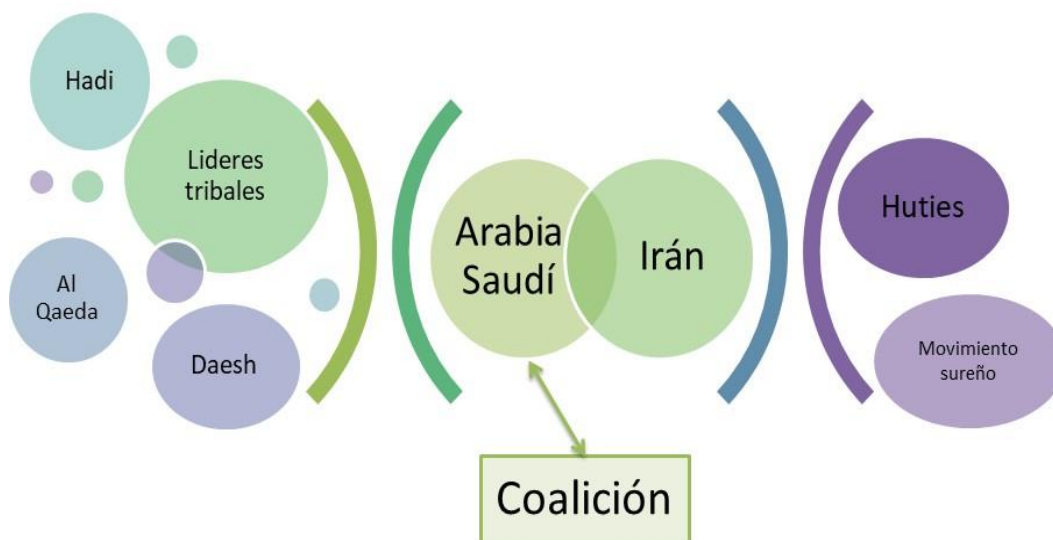
Saleh dejó el poder en manos de su vicepresidente Abd Rabu Mansur Al-Hadi en 2011 y ratificado en las elecciones populares de 2012 en donde fue el único candidato, hechos que generaron que la población siga exigiendo elecciones justas y democráticas. Sin embargo, la injerencia regional fomentó que las nuevas condiciones de gobierno se orientaran hacia los intereses regionales y no los nacionales, puesto que las condiciones de vida de los yemenís siguen siendo deplorables, en cuanto no se consolidaron los objetivos perseguidos por la revolución desde un principio dejando de lado la reconciliación nación y creando un ambiente más hostil a medida que el tiempo pasa ante la mirada de la comunidad internacional (Ponce, 2016).

#### **4.2.3 La guerra olvidada**

El conflicto interno yemení que aún en la actualidad no tiene un desenlace positivo para la población, incrementando sus consecuencias con el pasar del tiempo, dados los intereses de continuidad que tienen muchas de las partes sobre el territorio (Almarcegui, 2016). La violencia armada desmedida de las partes cobra vidas y capital humano con escaladas terroristas que se presentan, siendo la población civil la más afectada dentro de esta situación, dejando un territorio fragmentado que lucha por salir del flagelo de la guerra a pesar de las malas condiciones que enfrentan (Schuster, 2016). Así, para entender este conflicto que se fortaleció como consecuencia directa de la llamada “primavera árabe”, se hace esencial dar una mirada a las partes que lo integran tanto al interior del territorio, como las coaliciones internacionales que se han creado con la exacerbación de este, como lo muestra el cuadro 10.

## Cuadro 12 Actores del conflicto interno yemení

Cuadro 10: actores del conflicto interno yemení.



Fuente: elaboración propia.

Muchos de los actores que integran el conflicto yemení han desatado una profunda guerra civil, con consecuencias negativas tanto para la población civil como para las instituciones estatales que se enfrentan a procesos fallidos de gobernanza (Almarcegui, 2016). Dentro del conflicto la violencia y el terror son las variables constantes que enfrenta esta población, la situación social ha empeorado cada día a lo que contribuye directamente la injerencia de los actores que intervienen en pro de sus intereses. Las constantes luchas de cada una de las partes han hecho que el aparato estatal no cuente con las condiciones necesarias para frenar un conflicto que deja incontables pérdidas tanto en vidas como a nivel económico (Goudarzi, 2016).

Con la llegada al poder de Abd Rabu Mansur Al-Hadi, los ataques por parte de los distintos movimientos revolucionarios se intensificaron, ya que sus intereses no se veían reflejados en las nuevas políticas implantadas por el nuevo gobierno de turno, el cual tuvo serios problemas en cuanto a la falta de liderazgo nacional (Kamali, 2017). Al-Hadi, de ideología suní y pro-estadounidense generó un rechazo en la población por sus diferentes decisiones, exacerbando la confrontación con sus principales opositores -los Hutíes- (Goudarzi, 2016). El objetivo principal de Al-Hadi al llegar al poder fue la preservación de la unidad nacional, sin embargo este se vio truncado el 21 de Septiembre de 2014 cuando la población y los distintos

movimientos revolucionarios protestaron nuevamente por la mala condición a nivel social, político y económico del país (Schuster, 2016).

La rebelión en Yemen no se hizo esperar, los Hutíes tomaron el control de la capital Saná en Septiembre de 2014 luego de que Al-Hadi estableciera reformas constitucionales y presupuestarias que la población no estaba dispuesta a adoptar, generando que el poder quedaría en manos de los rebeldes que posteriormente acorralarían y darían golpe de Estado en 2015 al gobierno de Al-Hadi en la ciudad de Adén (Meneses, 2014). El poder sobre el aparato estatal y la población se le salió de control, puesto que los Hutíes que contaban con el apoyo de Saleh habían conquistado gran parte del territorio, estableciendo con ello un nuevo gobierno sin reconocimiento de la comunidad internacional a cargo de un comité revolucionario liderado por Abdul Malik al-Houthi, por lo que Al-Hadi huyó en búsqueda de refugio a Arabia Saudí tratando de gobernar el país desde el extranjero (Ponce, 2016).

#### **4.2.3.2 Movimientos rebeldes en el territorio.**

Los principales contrincantes que exacerbaban la fragmentación en el territorio son los grupos rebeldes que habitan a lo largo del territorio yemení, en donde confluyen distintos intereses sobre el territorio que han exacerbado constantemente la violencia dejando de lado una salida negociada al conflicto. La rivalidad y los combates favorecen la expansión de la influencia que cada uno de estos grupos tiene sobre determinadas regiones consideradas estratégicas para su accionar armado, reorganizando el mapa yemení en subdivisiones armadas en cabeza de cada uno de los movimientos rebeldes que se encargan de aumentar la inestabilidad en la zona (CNN, 2015).

Los Hutíes o en árabe Ansar Allah fundamentan sus creencias en un sectarismo tribal de orientación chií centrado en el Zaydismo<sup>10</sup>, se encuentran liderados por la familia Al-Huthi (CIDOB, 2015). En un principio se constituyeron como un movimiento político religioso que buscaba medidas democráticas que lucharan contra la corrupción en la que estaba sumergido el país, sin embargo poco a poco se fueron alzando en armas y que su agenda no tenía una

---

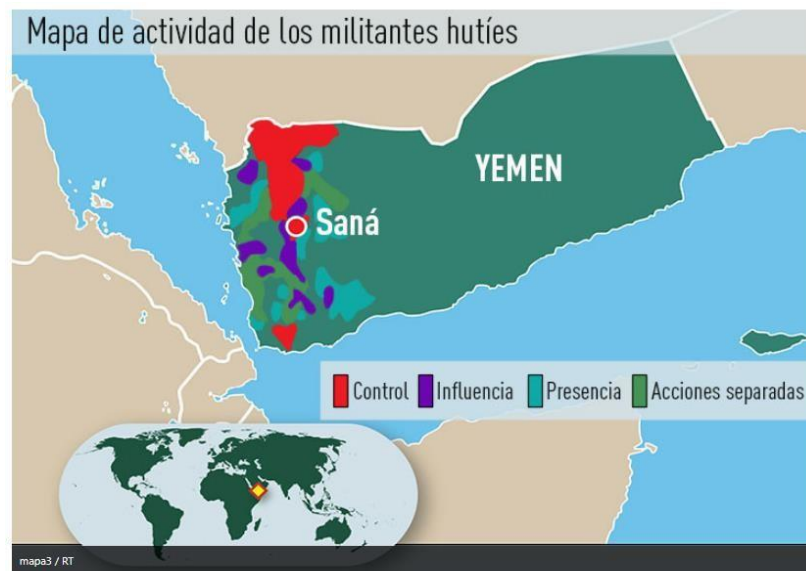
<sup>10</sup>Rama del Islam Chií reconocen solo a los cuatro primeros imanes del Islam, a la cual pertenecen más de la tercera parte de la población yemení una mayoría considerable (CIBOB, 2015).



representación efectiva por medios pacíficos como lo quisieron hacer los estudiantes durante la llamada “primavera árabe” (EFE, 2016).

Proclaman su rebelón en 2004, alineándose a la oposición contra el mandato de Saleh, que posteriormente sería aliado en la lucha contra Al-Hadí, pero que en 2016 rompería la alianza para empezar diálogos con la coalición internacional liderada por Arabia Saudí, culpando a los rebeldes Hutíes de la crisis del país, lo que posteriormente ocasionaría su muerte a mano de milicias Hutíes en 2016 (Al Jazeera, 2017).

**Mapa 1 Mapa de actividad Hutíe en Yemen**



Fuente: (Reuters, 2015).

Su posición estratégica como lo muestra el anterior mapa está ubicada en el Norte de Yemen estableciendo alianzas directas con el gobierno de Irán dadas sus conexiones ideológicas, siendo la capital Saná el territorio clave de control desde 2011 cuando empezó la revolución pasando a su control directo en 2015 cuando se proclama el golpe de Estado, la disolución del parlamento y la creación del comité revolucionario por parte de los máximos dirigentes (CIDOB, 2015).

El discurso que lideran está orientado en la búsqueda de la regeneración nacional, integrando elementos patrióticos dentro de sus características, además de emprender una lucha antiimperialista que rechace el salafismo saudí en la región y la injerencia de los Estados Unidos sobre el mundo árabe (Schanzer, 2004). Los Hutíes emprendieron una ofensiva militar hacia el sur del territorio yemení, apoyados en un principio por el ejército fiel a Saleh para

posteriormente reivindicar su posición frente a Daesh en búsqueda de la conquista de Adén (Ponce, 2016).

El Movimiento del sur o Al Harek Al Janubi en árabe, nace en 2007 como consecuencia de la resistencia de los territorios del sur a la imposición y subyugación que el norte ha impuesto desde la unificación de la República de Yemen. Su discurso se encuentra centrado en la defensa de los derechos y la identidad del sur, así como en la creación de un Estado federal de dos regiones, buscando continuamente la secesión a través de ataques terroristas que se encarguen de legitimar su posición; sin embargo no cuentan con la misma fuerza que los Hutíes (CIDOB, 2015).

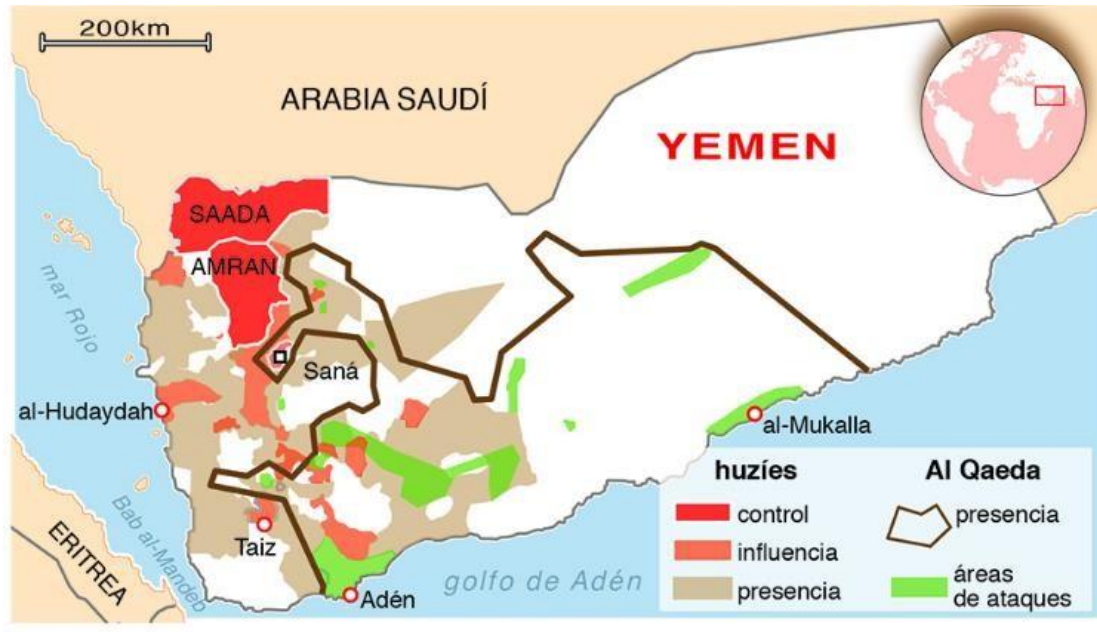
La estrategia de Daesh<sup>11</sup> fuera de Siria -su zona de confort- en los últimos años ha sido la búsqueda y control de territorios estratégicos que le permitan expandir sus operaciones de accionar dentro del objetivo de construcción del califato, además de convertir la guerra civil en una confrontación religiosa separada por las corrientes suní y chií del Islam (Strzelecka, 2015). La ausencia de autoridad y la división sectaria al interior de Yemen, contribuye a que las células de Daesh tengan una zona estratégica para su accionar tanto en términos ideológicos como militares (Goudarzi, 2016).

Por su parte Al-Qaeda en árabe Ansar al Sharía, ha tomado control de importantes zonas dentro del territorio yemení como la ciudad de Al Mukalla, considerada como la capital del grupo extremista. Al-Qaeda lucha directamente contra el ejército Hutíe, como blanco de la “guerra santa” que lideran en la Península Arábiga, la posición geopolítica de Yemen al encontrarse en el centro del mundo islámico favorece el accionar de este grupo, ya que dada su cercanía a los lugares sagrados de los musulmanes este territorio se proyecta como clave dentro de los intereses que se imponen en la zona (Goudarzi, 2016).

Mapa 2 Presencia y control Hutíe y Al-Qaeda en Yemen

---

<sup>11</sup> Abu Musab al-Zarquawi: nace en Irak (2003) grupo terrorista fundamentalista yihadista, perteneciente a la rama wahabita de la ideología suní considerados los más ortodoxos, dirigido por Abu Bakr Al Baghdadi considerado como el jeque invisible; su objetivo principal es conquistar los territorios que tenía el Califato Abasida en la Edad de Oro del Islam a través de la ocupación de ciudades estratégicas que le permitan tener control en Medio Oriente (Cadavid, 2017).



Fuente: American Enterprise Institute.

Fuente: (Longley, 2016).

La influencia y presencia tanto de los Hutíes como de Daesh en el norte y de Al-Qaeda en el sur de Yemen exacerba la inestabilidad de la guerra civil, provocando un aumento en las acciones terroristas desarrolladas en pro de fortalecer sus bases, contraatacándose a partir de las similitudes de intereses para avanzar estratégicamente sobre territorio yemení (Eickelman, 2015). Estos ataques a medida que avanzan en el control de territorios generan un aumento en las zonas de confrontación estratégicas que establece cada uno de los grupos extremistas.

La fragmentación sectaria del territorio Yemení va más allá, debido a que los distintos líderes tribales establecen un liderazgo dentro de las distintas comunidades que se encuentran en el territorio (Bergmans, 2005). Destacándose entre ellas la comunidad tribal Hashidí quienes son los encargados de la búsqueda de procesos democráticos con a alineación a la propuesta de los Hermanos Musulmanes dadas las conexiones ideológicas entre la corriente salafista wahabí y la comunidad tribal Hadramí quienes buscan un proceso de independencia sin tener alianza con ninguno de los grupos que se encuentran en el territorio, debido a que cuentan con fuertes reservas del petróleo del país haciendo que sea un movimiento de unidad significativo que reclama el establecimiento de un Estado federado con especificidades culturales y comerciales (Longley, 2016).

#### 4.2.3.2 Actores internacionales en el territorio: sistema de alianzas para la balcanización del conflicto

Como se explicó anteriormente la República de Yemen representa dentro de la región un elemento clave dentro del control territorial que diversos Estados buscan ejercer en la zona. Tanto Arabia Saudí como Irán visualizan sobre Yemen un elemento estratégico que puede otorgarles espacios para la consolidación de la hegemonía regional, retomando consigo categorías utilizadas durante la Guerra Fría que les permiten generar aliados y opositores que retoman como clave las características ideológicas religiosas a la cual pertenecen (Egel, 2013).

Irán aunque no acepte su apoyo armamentístico al movimiento revolucionario de los Hutíes, cuenta con una fuerte conexión ideológica la cual está dada en términos religiosos al ser Irán quien representa la dirección del mundo chií musulmán, el conflicto radica en la división entre sunís y chiís que se ha exacerbado dentro del territorio con los golpes realizados por los Hutíes a el poder estatal que estaba a cargo de Al Hadi quien representaba una fuerza suní (Terrill, 2014). El respaldo armamentístico que brindan los iraníes coopera directamente al fortalecimiento de los Hutíes especialmente en la capital Saná, intervención camuflada como ayuda humanitaria que interviene directamente en la guerra civil exacerbando la polarización en el enfrentamiento de las partes, sí se retoman características ideológicas religiosas (López, 2016).

Mapa 3 Coalición saudí



Fuente: (Reuters, 2015).

Mientras que Arabia Saudí se encarga de la dirección de una coalición internacional que congrega 10 países – en su mayoría miembros de la Liga Árabe y el apoyo directo de los EE.UU. - que son en su mayoría aliados en términos ideológicos, las múltiples estrategias saudí radican en la capacidad de contención que tienen sobre el avance chií en la zona brindando un acompañamiento permanente dentro de su territorio al exiliado Al-Hadi (Pineda, 2015). Los ataques aéreos que dirige Riad han generado que la situación de emergencia humanitaria crezca territorio yemení, además de exacerbar los bloqueos económicos que hacen que cientos de personas entre los que se resaltan niños estén muriendo de hambre ante la mirada pasiva de la comunidad internacional (Igalada, 2017).

(...) con 20,7 millones de personas con necesidades de asistencia humanitaria, la mayor emergencia humanitaria mundial actual. Asimismo, el brote de cólera que afecta a la zona ya ha causado más de 2.000 muertes, con cerca de 800.000 personas afectadas, según la ONU (...) (El Salto, 2017).

La crisis humanitaria yemení alcanza en la actualidad condiciones críticas desde que estalló la guerra civil en 2015 que se evalúan por encima de las de Siria, puesto que esta guerra ha quedado en el olvido tanto de los medios de comunicación como de los distintos países que no ejecutan acciones positivas puesto que dentro de esta se libran muchos intereses de actores regionales e internacionales (Derghougassian, 2016). La acción bélica saudí se encuentra dirigida a evitar el aumento de la minoría chií que representa el movimiento Hutíe, por lo que los constantes ataques en territorio yemení son constantes ya que cuenta con el apoyo directo de EE.UU., quien no participa directamente en el conflicto pero se encarga de suministrar armas y apoyo logístico a los países de la coalición en especial al gobierno saudí dada su lucha contra el “terrorismo” (Igalada, 2017).

El ajedrez territorial en Yemen sin duda es uno de los más difíciles de dar explicación en el contexto actual, debido a que la “primavera árabe” despertó la lucha regional en torno a la consolidación hegemónica de uno de los actores, además de incentivar la pugna por los intereses de las diferentes partes que ocasionan con el pasar del tiempo mayor fragmentación, siendo la población civil la más damnificada dentro del contexto yemení (Gonzales, 2015). Conocer la posiciones dentro de la guerra civil yemení ayuda a formar un criterio de como la comunidad

internacional abanderada de los Derechos Humanos deja morir a los ciudadanos yemeníes dados los fuertes intereses que algunos países tienen sobre este territorio (Ponce, 2016).

#### **4.2.4 Religión como variable interviniente en el conflicto yemení (suní vs chií)**

Un factor determinante en el análisis del Medio Oriente es la religión, dada la injerencia de esta en los asuntos políticos, económicos y sociales, encargada a su vez de determinar el rumbo de las acciones en la región. La mayoría de la población practicante religiosamente son musulmanes - última religión monoteísta en aparecer-, de la cual emergen dos facciones Sunismo y Chiismo, ligadas directamente al Corán como libro sagrado, pero divididas a su vez luego de la muerte del profeta Mahoma en el 632 de la Era Común. Generando con ello una fragmentación en los seguidores de cada una de las facciones que en la actualidad hace que se visualicen culturalmente con rivalidades, exacerbando con ello diferentes confrontaciones (Al-faqih, 2010).

Los discursos políticos en Medio Oriente se encargan de legitimar las posiciones religiosas en las decisiones que toma el Estado, como es el caso de Arabia Saudí e Irán, quienes cuentan con la dirección de cada una de las facciones del Islam sobre la región, encaminando con ello su interés nacional tanto al fortalecimiento de la política exterior como a la consolidación ideológica de origen religioso en diferentes Estados vecinos (Castaño, 2015). Reivindicando así, la posición ideológica que dirigen dentro de sus alianzas, con el fin de establecer un control tanto político como social basado en un discurso identitario y nacionalista en torno al Islam (Martín, 2016).

Así, se hace necesario conocer el contexto religioso que otorga el Medio Oriente en medio de la polarización regional donde confluye directamente la competencia por la hegemonía regional, liderada por Arabia Saudí e Irán quienes a su vez implantan una fragmentación ideológica direccionada por la rama suní y chií del Islam respectivamente (Castaño, 2015).

Es por ello, que muchos de los conflictos que se encuentran presentes en la zona, como el caso de estudio que se presenta en esta investigación - la República de Yemen-, como escenario de confrontación-, se encuentran ligados directamente a factores religiosos que intervienen en la polarización regional de dos actores claves como lo son Arabia Saudí e Irán (Murillo, 2015). En su mayoría, creando una fragmentación sectaria en el territorio donde confluyen los intereses

hegemónicos de estas dos potencias regionales, que además se encargan de buscar seguidores ideológicos que respalden la posición religiosa que lideran con el fin de generar alianzas estratégicas que ayuden en su posicionamiento político, económico y social en la región (Bardají, 2016).

El Medio Oriente como otras regiones geográficas del mundo cuentan con procesos nacionalistas orientados en ideologías fuente del posicionamiento de los intereses en juego, sin embargo, la ideología religiosa subyace en este contexto regional como fuente histórica para la conquista social y política. Generando que la agenda internacional se centre en la interacción de la religión en el poder, puesto que esta modificación podría incentivar absolutismos con motivaciones religiosas tanto a nivel político como social, legitimando con ello las fragmentaciones. Como se estableció en el dentro del objetivo 2 al inicio de esta investigación, este apartado se encargara de dar respuesta a la variable religiosa que interviene en el conflicto interno yemení, dadas las divisiones en el Islam que confluyen directamente en la polarización regional presente en el Medio Oriente.

#### **4.2.4.1 División entre las ramas del Islam**

Un factor determinante en el análisis del Medio Oriente es la religión, dada la injerencia de esta en los asuntos políticos, económicos y sociales, encargada a su vez de determinar el rumbo de las acciones en la región. La mayoría de la población practicante religiosamente son musulmanes - última religión monoteísta en aparecer-, de la cual emergen dos facciones Sunísmo y Chiismo, ligadas directamente al Corán como libro sagrado, pero divididas a su vez luego de la muerte del profeta Mahoma en el 632 de la Era Común. Generando con ello una fragmentación en los seguidores de cada una de las facciones que en la actualidad hace que se visualicen culturalmente con rivalidades, exacerbando con ello diferentes confrontaciones (Al-faqih, 2010).

Los discursos políticos en Medio Oriente se encargan de legitimar las posiciones religiosas en las decisiones que toma el Estado, como es el caso de Arabia Saudí e Irán, quienes cuentan con la dirección de cada una de las facciones del Islam sobre la región, encaminando con

ello su interés nacional tanto al fortalecimiento de la política exterior como a la consolidación ideológica de origen religioso en diferentes Estados vecinos (Jiménez, 2015). Reivindicando así, la posición ideológica que dirigen dentro de sus alianzas, con el fin de establecer un control tanto político como social basado en un discurso identitario y nacionalista en torno al Islam.

Así, se hace necesario conocer el contexto religioso que otorga el Medio Oriente en medio de la polarización regional donde confluye directamente la competencia por la hegemonía regional, liderada por Arabia Saudí e Irán quienes a su vez implantan una fragmentación ideológica direccionada por la rama suní y chií del Islam respectivamente.

Es por ello, que muchos de los conflictos que se encuentran presentes en la zona, como el caso de estudio que se presenta en esta investigación - La República de Yemen-, como escenario de confrontación-, se encuentran ligados directamente a factores religiosos que intervienen en la polarización regional de dos actores claves como lo son Arabia Saudí e Irán. En su mayoría, creando una fragmentación sectaria en el territorio donde confluyen los intereses hegemónicos de estas dos potencias regionales, que además se encargan de buscar seguidores ideológicos que respalden la posición religiosa que lideran con el fin de generar alianzas estratégicas que ayuden en su posicionamiento político, económico y social en la región (Ponce, 2016).

El Medio Oriente como otras regiones geográficas del mundo cuentan con procesos nacionalistas orientados en ideologías fuente del posicionamiento de los intereses en juego, sin embargo, la ideología religiosa subyace en este contexto regional como fuente histórica para la conquista social y política. Generando que la agenda internacional se centre en la interacción de la religión en el poder, puesto que esta modificación podría incentivar absolutismos con motivaciones religiosas tanto a nivel político como social, legitimando con ello las fragmentaciones (Fischer, 2014). Como se estableció en el objetivo 2 al inicio de esta investigación, este apartado se encargará de dar respuesta a la variable religiosa que interviene en el conflicto interno yemení, dadas las divisiones en el Islam que confluyen directamente en la polarización regional presente en el Medio Oriente.

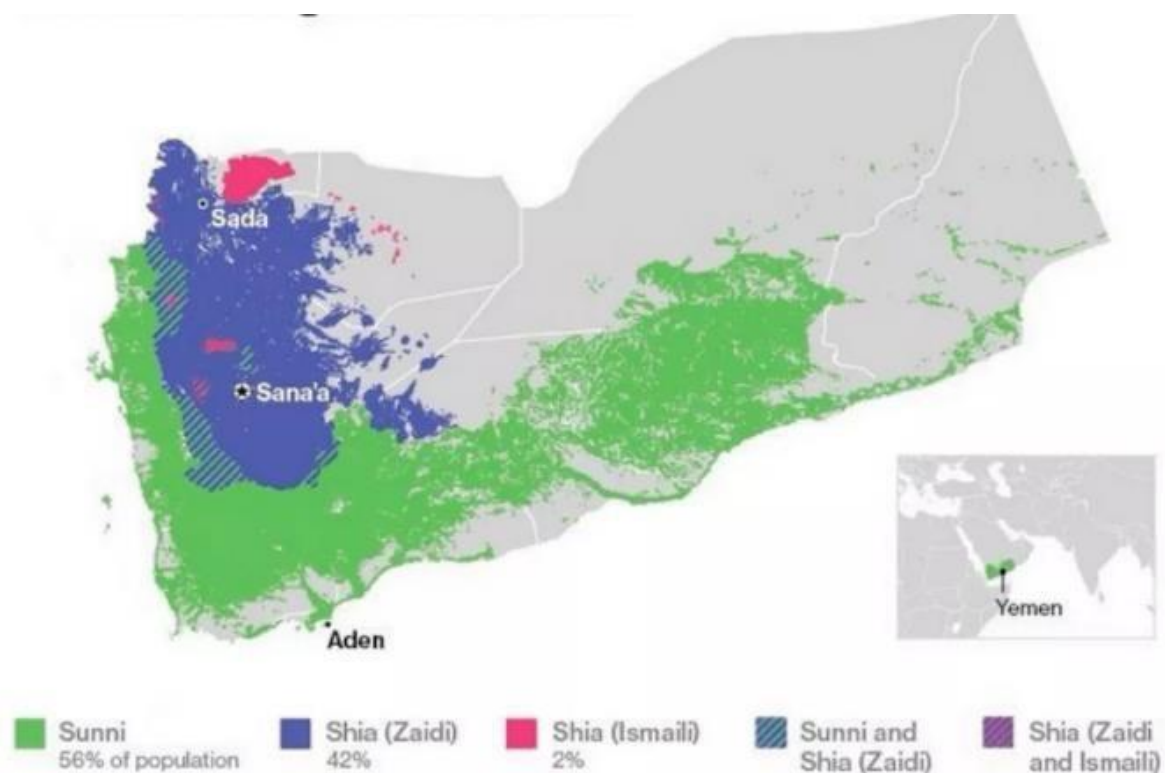
#### **4.2.4.2 La religión como variable interviniente del conflicto interno yemení**



La República de Yemen se encuentra proyectada como una zona donde confluyen los intereses de distintos actores regionales, los cuales parten de alianzas estratégicas determinadas a partir de pugnas por la hegemonía regional. Siendo la religión una variable importante en la relación directamente proporcional con la guerra civil, puesto que los factores históricos y culturales de la región han generado una conexión de la religión con los procesos políticos que se han instaurado en los distintos territorios. Haciendo que este factor se proyecte como un elemento clave en el análisis del conflicto interno yemení.

La crisis humanitaria que enfrenta Yemen ha sido la principal consecuencia del conflicto interno que libran como consecuencia de la “primavera árabe” y la exacerbación del mismo durante el 2015; la complejidad del conflicto radica en la pugna de intereses que subyacen del contexto geográfico en el que actores regionales e internacionales proyectan su centro de interés, sin embargo, la religión juega un papel protagónico si esta se analiza como una variable interviniente dentro del desarrollo del conflicto, puesto que las rivalidades ideológicas entre sunís y chiís fragmentan aún más el territorio (Ponce, 2016).

**Mapa 4 División religiosa en Yemen**



Fuente: (Ponce, 2016).

El mapa 4 muestra la división religiosa que se encuentra presente en territorio, la cual parte de hechos históricos orientados en las diferencias establecidas en la interpretación luego de la muerte del profeta Mahoma; sin embargo, la fragmentación del territorio se exacerbó luego de la unificación en 1990 generando que la polarización del país creciera a raíz de las malas condiciones entre Norte y Sur, en donde la repartición de recursos inequitativamente al interior de la sociedad aumentó la crisis social. Es necesario hablar de la forma de integración social, puesto que ello permite comprender el papel determinante que juega la religión en medio de una sociedad fragmentada por las dinámicas de poder que juegan un papel clave en el territorio yemení (Ponce, 2016).

Como consecuencia directa de la Guerra Fría el antiguo Yemen del Norte estuvo alineado a los intereses de Arabia Saudí, lo cual parte de una concepción de poder en donde el establecimiento de seguidores tanto en decisiones políticas como sociales es clave para que el poder perdurará, generando el establecimiento de facciones de la población orientadas en preceptos suníes del islam que como muestra el mapa 4 cuentan con una representatividad mayor dentro del territorio. Sin embargo, con la unificación de 1990 y la falta de condiciones sociales la división se fortaleció en 1994 generando una guerra civil que se orientaba en la búsqueda de la independencia dados los enfrentamientos entre Norte y Sur. Incentivando así que los grupos chiíes fueran tomando con el paso del tiempo más fuerza sobre el territorio llegando incluso a pasar de ser minoría a llegar a ser igual de representativo que los seguidores suníes, contando con un apoyo directo de Irán quien logró su posicionamiento regional luego de la Revolución Islámica de 1979 incentivando la búsqueda de una hegemonía de características chiíes (Laborie, 2016).

El caos se intensificó cuando Saleh subió al poder y la corrupción se apoderó de la República de Yemen exacerbando las divisiones sociales, lo que luego se traduciría en la llegada de grupos rebeldes a territorio yemení que buscarían apoderarse de la zona sur dadas sus condiciones áridas y desérticas, como es el caso de Al-Qaeda un grupo de orientación suní que establecería sobre el territorio varias células en las costas del sur que nunca habían tenido importancia para el gobierno, convirtiéndose así en un foco para los movimientos rebeldes de orientación fundamentalista. Con la represión por parte del gobierno tanto a la población como a

los movimientos fundamentalistas nacen los Hutíes, un movimiento rebelde Ziadista <sup>12</sup> perteneciente a la rama chií del islam (Ponce, 2016).

Así, la religión dentro del territorio yemení se encuentra presente en la fragmentación social que incluye la división sectaria intensificada a medida que pasa el tiempo, confluyendo directamente en el accionar de los intereses de movimientos rebeldes presentes en el territorio orientados principalmente al fundamentalismo de tanto suní como chií (McCabe, 2009). Por lo que la religión ha sido tomada dentro del conflicto interno yemení como un factor interviniente orientado principalmente a cubrir los intereses que tanto potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- y los grupos rebeldes tienen sobre el territorio, ya sean a nivel geopolítico, geoestratégico o geoeconómico que visualizan sobre Yemen dadas las características geográficas con las que cuenta dentro de la región (Eickelman, 2015).

Las pugnas por los intereses se vieron blindadas bajo el panorama de la religión tanto en las provincias del norte como las del sur, puesto que al tener un control ideológico los actores involucrados pueden tener mayor acceso a los recursos que se encuentran en juego. Una fachada que sirve tanto a los actores regionales como a los grupos rebeldes para esconder los factores claves al distraer la atención de Occidente con las dimensiones ideológicas que se dan a nivel religioso, que sí bien se encuentran enfrentadas por la supremacía en el direccionamiento del islam, no son un factor clave dentro del análisis que se establece en medio del juego geopolítico enfrentado dentro del territorio yemení como parte de la lucha directa entre los intereses de distintos Estados tanto a nivel regional como internacional (Ponce, 2016).

No obstante, la religión influye en la guerra civil que se presenta en el territorio yemení, ya que a través de esta se establece una constante fragmentación en las relaciones entre los distintos grupos, dadas a partir del establecimiento de variables entre amigos-enemigos de acuerdo a la parte religiosa a la que cada parte pertenezca (Schuster, 2017). Generando así, que las aspiraciones teocráticas de consolidación sean el elemento principal dentro del panorama regional, orientándose directamente al desarrollo que hace tanto Arabia Saudí como Irán en la búsqueda por establecer una legitimidad en la hegemonía a nivel regional.

La influencia religiosa dentro del Medio Oriente se encuentra direccionada por la pugna entre la corriente suní y chií del islam, sin embargo es de notar que existen distintas minorías

---

<sup>12</sup> Famosa luego de la revolución fallida contra el califato Omeya en el siglo VIII de la Era Común (Ponce, 2016).

dentro de los territorios (Murillo, 2015). Los lazos religiosos se presencian en los discursos que tanto líderes sociales como políticos entablan con la población con el fin de generar un carisma que les permita tener un mayor direccionamiento. Sin embargo, a raíz de la fragmentación de Yemen entre seguidores tanto del islam chií como del suní dentro de sus mayorías el escenario territorial se torna más complicado para la consolidación de una u otra corriente (Schuster, 2017).

Así, las rivalidades religiosas de sunitas y chiitas se encuentran presentes en cada uno de los bandos que intervienen en el conflicto interno, siendo los Hutíes los que encabezan la práctica de la corriente chií, mientras que por la parte suní se da el enfrentamiento fundamentalista entre Daesh y Al-Qaeda (Murillo, 2015). El conflicto de Yemen muestra la rivalidad entre las potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- las cuales lideran la rivalidad religiosa que se establece dentro de estos grupos, fomentando la división que apoyan la posición que desempeñan en la batalla por el poder. Desde las ramas del islam las diferencias no son muchas, pero ya dentro del territorio yemení la religión cumple el papel fundamental de intervención dentro de la batalla por el poder político en la zona (Schuster, 2017).

Los sentimientos religiosos más que un factor determinante juegan un papel de variable interviniente dentro del conflicto dados los actores que en él se encuentran, los cuales se orientan en la búsqueda de beneficios exigidos dentro de su interés nacional proyectados a la vez directamente sobre territorio yemení (McCabe, 2009). Así, no es posible hablar de un conflicto religioso dado que los actores que en él intervienen pertenecen a una misma religión con corrientes diferentes pero hermanos en raíces, lo cual descarta que sea una guerra de origen musulmán como lo quiere mostrar Occidente; la realidad es que en el conflicto intervienen factores estratégicos que se ponen en disputa dentro de territorio yemení, debido a las características con las que cuenta (Schuster, 2017).

Al actuar la religión como una variable interviniente esta no desarrolla un papel protagónico en el origen y exacerbación del conflicto, como sí lo son los intereses que juegan Arabia Saudí e Irán en medio de la búsqueda por la hegemonía regional que les permita un posicionamiento más sobresaliente en el sistema internacional (Bergmans, 2005). Dado que en el caso de la República de Yemen no es tan clara la división entre corrientes religiosas, puesto que los sunitas son aproximadamente el 55% de la población mientras que la parte chiita se encuentra

alrededor del 40% de la población, lo que no muestra una fuerte división como en otros países de la región (Jiménez, 2015).

La inestabilidad social, política y económica que libra la República de Yemen favorece el posicionamiento de facciones rebeldes con el territorio, a lo cual se le suma los constantes ataques que realiza la coalición liderada por el gobierno saudí y el suministro de armas por parte del gobierno iraní a las facciones rebeldes de su orientación. El mensaje deja de ser religioso pasando a ser estratégico, sí se tiene como referencia la importancia geográfica que tiene Yemen en la región y lo que podría significar que una u otra parte tenga el control de este territorio (Álvarez, 2011).

#### **4.2.5 Sistema de alianzas regionales en Medio Oriente: Modelo de análisis propuesto**

Como se estableció al inicio de esta investigación, el propósito es crear un modelo de análisis de tres categorías, que son discutidas posteriormente como lo son la geopolítica, geoestrategia y geoeconomía a partir de la posición de Yemen en Medio Oriente, que sirva como referencia para un posterior análisis. Haciendo énfasis en los factores relevantes que intervienen en cada categoría de análisis para con ello comprender la importancia de la posición geográfica en la que se encuentra la República de Yemen, a partir de puntos clave que sirven como referencia para la construcción de una perspectiva positiva que no se encuentre sesgada por la visión occidental.

Las tres categorías de análisis propuestas se centran en una división hecha a lo que se consideraba parte de la geopolítica, para con ello dar una mirada individual a la geoestrategia y a la geoeconomía, debido a la importancia de conocer los factores intervinientes que se encuentran separados por la relevancia temaria, pero que a su vez comparten intrínsecamente la parte geográfica en el desarrollo de su campo de acción. Estas variables se encuentran correlacionadas analíticamente pero a su vez separadas por factores propios que parten de características de los procesos de interacción social, en donde las sociedades generan conocimiento a través de la injerencia de factores y tendencias culturales implantadas por el territorio donde habitan.

La estructura anterior muestra la necesidad de hacer un análisis por separado de las categorías -geopolítica, geoestrategia y geoeconomía- debido a la relevancia en su estructura

temaría, tomando en cuenta que si bien se encuentran relacionadas por factores geográficos persiste una división en cuanto a estructura temaría, puesto que se incluyen factores diferentes que toman una posición de acuerdo a la categoría que se esté explicando. En el caso de esta investigación se hace pertinente generar un análisis de estas categorías por vías separadas debido a la complejidad territorial con la que cuenta la República de Yemen, a partir de los elementos propios que dentro de la fragmentación territorial emergen.

Dentro de los beneficios que existe al generar un análisis de estas tres categorías por separado esta la búsqueda de una construcción analítica positiva del conflicto interno yemení, en medio de un análisis de los factores claves que subyacen dentro de cada categoría de análisis con el fin de no crear un sesgo en la definición de las características propias que proyecta este país. Para lo cual se requiere que las categorías partan de unas subdivisiones o factores claves que se encuentran ligados a la posición geográfica como punto en común dentro del modelo.

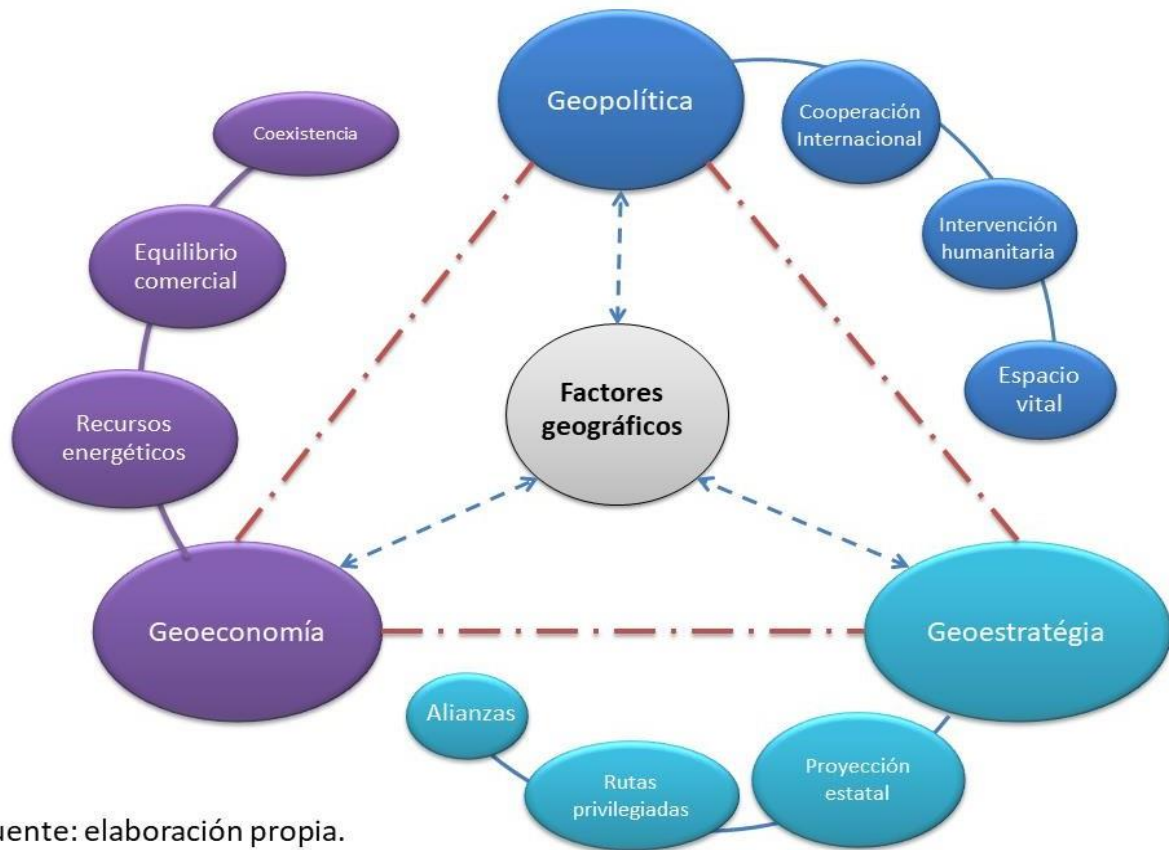
Desde la geopolítica el análisis se encuentra ligado directamente a los factores geográficos, pero además se crean tres factores principales que cumplen con la función de interpretar los procesos de relación en la política internacional, ya sea por medio de la Cooperación Internacional o la Intervención Humanitaria desde un Espacio Vital previamente establecido por el interés nacional que cada uno de los Estados tengan sobre el territorio. Así, en el caso de la República de Yemen la aplicación de estos factores se relaciona directamente con el conflicto generado por la guerra civil interna.

Geoestratégicamente son 3 los factores claves que parten de una dirección geográfica, la cual permite analizar la proyección estatal que cada país establece de acuerdo a su política exterior, estableciendo así la dirección de rutas estratégicas que solo son posibles a través de alianzas estratégicas entre sujetos del Derecho Internacional. En el caso de Yemen la proyección geoestratégica ligada a elementos geográficos hace que la proyección del país se encuentre en una posición favorable dadas las rutas estratégicas que permiten la creación de alianzas y coaliciones, creadas en pro de satisfacer los intereses sobre territorio yemení.

Por su parte la geoeconomía se direcciona en torno al aprovechamiento de recursos energéticos que propicien un equilibrio comercial a través de una coexistencia geográfica que

permita mayores beneficios para las partes. La República de Yemen cuenta con una posición favorable en el comercio de la ruta petrolera, lo que le permite tener una proyección regional en donde los países vecinos buscan cooperar en pro de sus alianzas para el favorecimiento del equilibrio comercial.

**Modelo de análisis: categorías propuestas.**



Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.5.1 Posición geopolítica de Yemen

La ofensiva militar que desató el caos en territorio yemení parte de intereses internacionales y regionales que un país como la República de Yemen proyecta sobre la arena internacional, la fragmentación sectaria en el territorio ocasiona fuertes enfrentamientos, contribuyendo a que la coalición liderada por los saudíes camuflen sus objetivos geopolíticos en bombardeos en contra de los movimientos “terroristas”, pero que solo contribuyen a exacerbar las deplorables

condiciones humanitarias que debe enfrentar la población civil. La situación actual que se da dentro del conflicto yemení, retoma aspectos claves de la teoría del “Hearthland” en una analogía sobre el Medio Oriente, siendo Yemen el punto de referencia dentro de la confrontación de las potencias regionales -Arabia Saudí e Irán-.

La posición geográfica que ocupa la República de Yemen dentro del mapa del Medio Oriente se encuentra caracterizada por una zona importante para el desarrollo de proyectos políticos y religiosos de países como Arabia Saudí e Irán que luchan tanto por la consolidación de una hegemonía regional, como por tener una zona privilegiada para el comercio mundial que limita con el Cuerno de África y que además proporciona un paso privilegiado para los barcos petroleros que conectan el Mar Rojo con el comercio de Europa (Ghadmi, 2007). Lo que ocasiona que Yemen se encuentre como un punto geopolítico clave dentro de la agenda internacional, al abarcar sobre su territorio temas relevantes como el contrabando en el comercio regional dadas las constantes dicotomías que presenta el cuerno africano, los procesos de migración generados por el terrorismo que desata la guerra civil interna y a su vez el aumento de las deplorables condiciones humanitarias en el territorio (López 2016).

Las relaciones de poder para el control en la zona se encuentran dirigidas por tres factores claves que intervienen en su desarrollo: la política, el comercio y la religión; vinculando con ello las difíciles condiciones a las que los ciudadanos yemenís se ven sometidos luego del estallido de la guerra en 2015 (Igalada, 2017). En donde, las condiciones geográficas influyen directamente en las preocupaciones internacionales que tienen las potencias regionales sobre su espacio vital, puesto que dentro de la guerra civil son muchos los intereses en juego que tienen cada una de estas, en torno al posicionamiento que se logre dentro de Yemen como territorio estratégico (Igalada, 2017).

La inestabilidad social y política se fue gestando desde la unificación del país en 1990 al confluir aspectos propios de la Guerra Fría dada la división entre el “panarabismo”<sup>13</sup> impulsado por Nasser y el socialismo de la Unión Soviética, dejando arraigado un pasado fragmentado de intereses geopolíticos opuestos entre Norte y Sur. En la actualidad el poder representativo de Arabia Saudí -junto con la coalición- e Irán -con el apoyo armamentístico a los Hutíes- contribuye a exacerbar un conflicto que más que una división entre sunís y chiís cuenta con

---

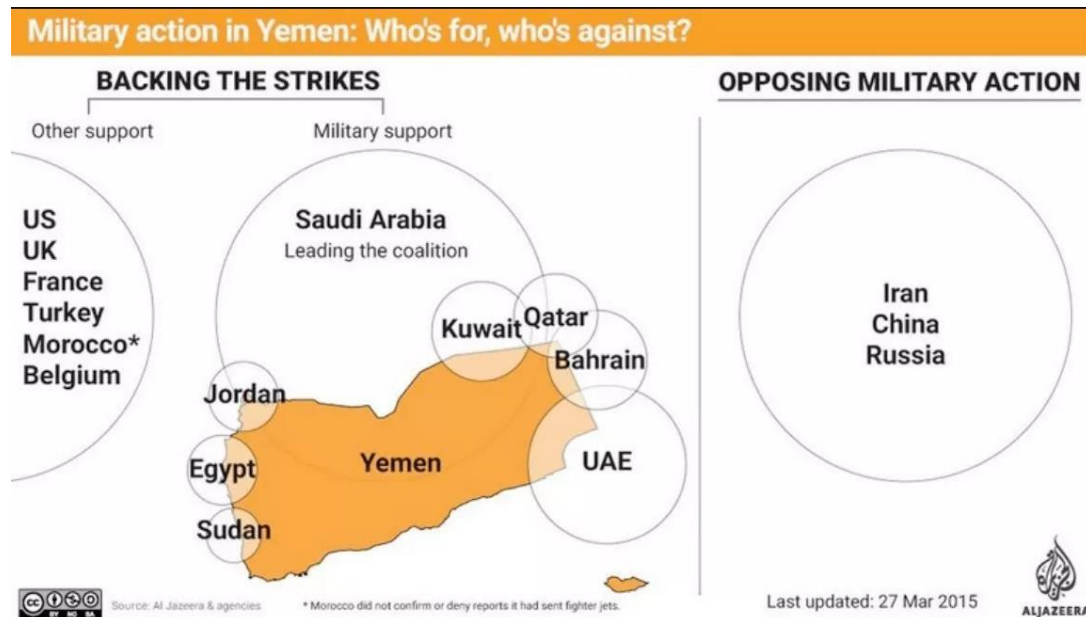
<sup>13</sup> Todo lo árabe.



características económicas y políticas para la consolidación de uno de estos dos Estados como hegemón regional (Fischer, 2014).

El factor político se encuentra ligado a la insurgencia y el terrorismo que esta zona pivote genera en el ámbito regional, en medio del caos y la situación de anarquía tanto social como política dentro de la República de Yemen, hace evidentes las alianzas estratégicas que se tejen tanto a nivel regional como internacional, mostrando las luchas por el poder de una zona estratégica capaz de amenazar la estabilidad en la zona, dependiendo de los intereses que tenga quien la controle (Derghougassian, 2016). Así, las potencias regionales proyectan diferentes estrategias aprovechando las diversas oportunidades que bajo la represión se generan en territorio yemení contribuyendo a la fragmentación social (Ruiz, 2015).

Mapa 5 Alianzas estratégicas y acción militar en Yemen



Fuente: (Ponce, 2016).

El equilibrio del poder regional se encuentra dado por el posicionamiento que realizan las dos potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- de acuerdo a la expansión ideológica en un territorio clave para el islam como lo es Yemen, en torno al posicionamiento ya sea de la rama suní y chií al estar el territorio yemení cerca de las ciudades sagradas (González, 2015). Sin embargo, este no es el principal factor que proyecta a Yemen como referente geopolítico, puesto que su principal característica radica en el **espacio vital** que representa Yemen para estas dos potencias, puesto que un avance ideológico o militar en la zona podría aumentar las

preocupaciones por ventajas estratégicas ya sea sobre el control marítimo o terrestre de una región pivote clave en el equilibrio del poder económico y político regional (ABC, 2015).

Por otro lado, el aumento del poder de movimientos insurgentes como Daesh y Al-Qaeda en territorio yemení representa un factor clave de inestabilidad a nivel regional e internacional, lo que ocasiona el re direccionamiento de la política de seguridad mundial que se encuentra en cabeza de los EE.UU. en medio de su lucha contra el “terrorismo” (González, 2015). Dejando a Yemen como un país clave dentro de la intervención mundial que realiza para generar estabilidad de zonas estratégicas que se encuentren en pugna con sus intereses; la represión tanto terrestre como aérea se direcciona en la defensa de intereses saudíes en la región debido a la alianza estratégica con Arabia Saudí, puesto que luego de la Revolución Islámica de 1979 la expansión chií en la zona a cargo de Irán genera una fuerte tensión en los intereses tanto de EE.UU. como de Arabia Saudí (Ponce 2015).

El factor económico desencadena enfrentamientos armados que contribuyen a la fragmentación en el territorio, ya que muchas de las posiciones que toman los grupos rebeldes y los países regionales se encuentran establecidos de acuerdo al interés que proyectan y que de una u otra forma converge en territorio yemení. La ausencia de un gobierno estable que controle la dirección del Estado sumerge a Yemen en una creciente inestabilidad que lo posiciona como un referente en el accionar de los grupos rebeldes como Daesh y Al-Qaeda, que ante el panorama de anarquía estatal establecen su zona de control en distintas ciudades que les permitan tener un panorama estratégico ante los oponentes, fortaleciéndolos así con el paso del tiempo (González, 2015).

El territorio yemení se proyecta a nivel regional como una zona donde convergen alianzas tanto sectarias como internacionales, las cuales buscan garantizar sus intereses dadas las capacidades que cada una de las partes tenga, destacándose así el valor geopolítico que Yemen representa para la consolidación hegemónica ya sea de Arabia Saudí o Irán. Siendo la ayuda humanitaria una herramienta que permite a los distintos Estados que participan en la guerra tener una fuente de control para la “reconstrucción del tejido social” alineado a sus intereses nacionales y no a las necesidades reales que tiene la población yemení (Banco Mundial, 2017). La clave geopolítica se encuentra dada en torno a la cooperación orientada en ayudar a la población pero que realmente crea bloques de poder económico y político para el control de un

espacio territorial que emerge como una zona de contención para el avance del interés de dos potencias regionales como Arabia Saudí e Irán (González, 2015). El Cuadro 11 muestra los principales puntos que se resaltan dentro de la geopolítica yemení referenciados anteriormente, siendo estos esenciales en la proyección que el país tiene dentro del Medio Oriente.

**Cuadro 13 puntos de referencia geopolítica en Yemen**



Fuente: elaboración propia.

Las estrategias y los esfuerzos de la comunidad internacional sumergen a los ciudadanos yemenís en una realidad convulsionada por la confrontación de fuerzas sobre su territorio, en donde se retoman los capitales como elemento fundamental de interacción entre los Estados que intervienen directa o indirectamente en la guerra civil yemení. Generando que las condiciones sociales a las que se ven enfrentados los ciudadanos pasen por niveles críticos como la expansión de brotes de cólera, bloqueos de ayuda humanitaria que fomentan la hambruna en el país, ataques directos indiscriminados por facciones de grupos terroristas que defienden su lucha personal, entre muchas otras condiciones que se conectan directamente a los intereses de control geopolítico que tienen cada uno de los grupos y Estados que ven en Yemen una zona importante para su espacio vital (Banco Mundial, 2017).

#### **4.2.5.2 Posición geoestratégica de Yemen**

El equilibrio regional en Medio Oriente propicia el control de zonas estratégicas para el comercio con Europa, debido a que la consolidación regional permite el auge comercial desde el punto de partida para imponer alianzas. Logrando beneficiar los intereses que se dificultan por las condiciones geográficas y los cuales pueden ser resueltos a través del intercambio comercial (Amnistía Internacional, 2015). Siendo Yemen un paso obligado dentro de la ruta petrolera, ya que provee el tránsito de rutas más eficaces que van desde el estrecho de Bab el-Mandeb con una ruta de conexión directa entre el Mar Árabe, el Mar Rojo y el Mar Mediterráneo, disminuyendo así costos mayores que implicaría el paso por el Canal de Suez (González, 2015).

**Mapa 6 Posición geoestratégica de Yemen**



Fuente: (Reuters, 2015).

Según cifras de la Administración de Información Energética de los Estados Unidos (AIE), el estrecho tiene tan sólo 40 kilómetros de ancho, siendo un punto de paso esencial de los barcos petroleros que buscan llegar a Occidente sin tener que pagar altos costes. En donde las rutas comerciales provenientes de diferentes Estados cuentan con grandes reservas y tienen un puesto relevante dentro de la exportación del petróleo (González, 2015). Por lo cual, la pugna por el control del estrecho y los recursos que por él transitan ha generado enfrentamientos entre Arabia Saudí e Irán que convergen en la exacerbación del conflicto interno, generando con ello

contenciones económicas y políticas relacionadas directamente con la guerra civil que afecta diariamente a los ciudadanos yemení.

Así, el fortalecimiento de la guerra civil yemení ha servido como un espacio estratégico para que las luchas religiosas entre sunís y chiís se mezclen con aspectos que privilegian la situación económica y política de las potencias regionales en disputa. La lucha antagónica por la hegemonía regional está dada por intereses en recursos energéticos en medio del paso del petróleo hacia el mercado europeo, incentivando confrontaciones indirectas que se posicionan a través de polos de poder alineados directamente en cuestiones ideológicas que fomenten un crecimiento en el interés nacional de cada una de las partes (Banco Mundial, 2017).

Al ser Yemen considerado una “Crush zones” establecer un control sobre este espacio geográfico ya sea por parte de Arabia Saudí o Irán podría convulsionar completamente el *statu quo* de la región, puesto que además de ser el patio trasero en su ubicación al sur de los saudís, la tensión se fortalecería en un escenario controlado por los Hutíes de orientación chií los cuales estarían alineados directamente a los intereses de Irán. Por su parte un control saudí en la zona podría verse reflejado en el control estratégico en las rutas del petróleo, ya que Irán necesita exportar su producto por esta ruta (Freeman, 2017).

Geoestratégicamente Yemen cuenta con un perfil continental como se muestra dentro del Marco teórico, puesto que su territorio se encuentra involucrado directamente con los intereses de otros Estados más fuerte. Así, la ubicación geográfica yemení contiene una ruta privilegiada en las rutas petroleras mundiales, viniendo a colación el control mundial que han hecho los saudís en las rutas petroleras a nivel mundial, el territorio yemení se encuentra dentro del espacio geográfico que la monarquía saudí ha destinado para la construcción de un oleoducto que permita disminuir costos y hacer más eficiente la comercialización de este recurso (Jacubovich, 2016).

### Mapa 7 Pasos geográficos en la ruta del petróleo



Fuente: (León, 2016).

Al ser considerado Yemen como uno de los países más pobres de Medio Oriente según el índice de Desarrollo Humano, las capacidades tecnológicas que visualizan los países vecinos dentro del país no se han explorado, dadas las difíciles condiciones que atraviesan tanto a nivel social-económico como político. Estratégicamente Yemen cuenta con una posición geográfica importante para el comercio del petróleo saudí, estando ubicado en medio de sus planes de construcción de un oleoducto que conecte sus mayores yacimientos con la ciudad yemení de Hadramaut hasta llegar a la costa de Adén, conectando los barcos directamente con el Mar Rojo sin pasar por el Estrecho de Ormuz el cual es estratégico para Irán, Emiratos Árabes Unidos EAU y Omán que comparten su soberanía, lo que se traduce en que sí se diera un posible bloqueo por parte de Irán el principal perjudicado sería el gobierno saudí (Middleeasteye, 2016).

Sin embargo, el gobierno de Saleh nunca logro concretar los acuerdos para la construcción de este oleoducto, dejando en un vaivén el posible paso petrolero que disminuiría los costes para los saudís. Así, quien controle Yemen podría ejercer un dominio territorial y marítimo en las rutas petroleras dadas las condiciones geoestratégicas con las que cuentan para el transporte de este importante recurso, de acuerdo al interés nacional que tenga cada una de las partes en sus política exterior, generando una confrontación indirecta que solo tiene

consecuencias en territorio yemení y que el mundo esconde por las batallas estratégicas que allí se encuentran (Middleeasteye, 2016).

El Cuadro 12 muestra los puntos geoestratégicos que se destacan en Yemen, haciéndolos relevantes en el contexto de Medio Oriente dada la proyección hegemónica que presentan países como Arabia Saudí e Irán sobre la región, mostrando con ello aspectos discutidos anteriormente que son clave para entender el conflicto de intereses que surge luego del estallido de la guerra civil en 2015. Haciéndose necesario rescatar estos puntos dentro del análisis para tener una mayor comprensión de las relaciones de poder geoestratégico que se visualiza sobre el territorio yemení. Tomando como referencia los movimientos que estratégicos que realizan los distintos Estados por tomar el control de una zona relevante como lo es Yemen tanto en el plano regional como en el rumbo de las rutas petroleras a nivel mundial.

**Cuadro 14 Puntos de referencia geoestratégica en Yemen**



Fuente: elaboración propia.

#### 4.2.5.3 Posición geoeconómica de Yemen

En la lucha por la supremacía hegemónica de Medio Oriente interviene un factor clave que mantiene en pie el conflicto interno yemení como un punto clave dentro del desarrollo de los

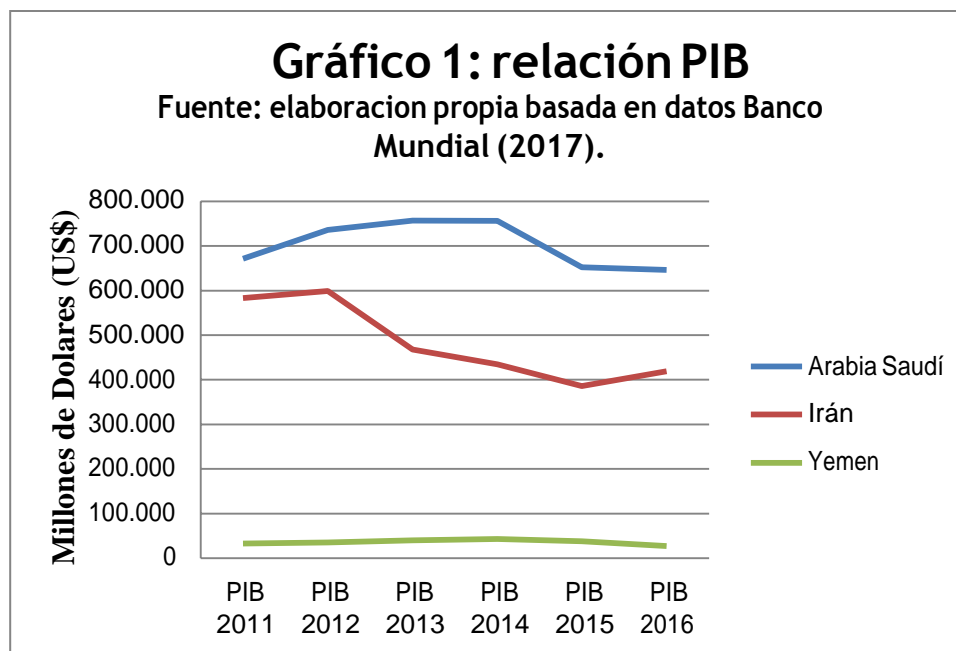


intereses y juego de poder en la zona, siendo la importancia geoeconómica de la República de Yemen la cual hace que se genere una coexistencia regional sobre el territorio. En donde los Estados partes del conflicto consolidan sus actividades regionales de acuerdo a lo que consideran estratégicos sobre un territorio clave a nivel regional ubicación dado su geográfica como se explicó anteriormente (El Economista, 2015).

La importancia económica de las zonas marítimas yemenís son uno de los factores esenciales que permiten su consolidación a nivel geoeconómico dentro del Medio Oriente, caracterizándose por tener a su vez un valor geoestratégico dadas las condiciones energéticas que transitan con menores costes por las rutas geográficas que pasan por territorio yemení (El Economista, 2015). El comercio mundial gira su mirada en la interacción de las relaciones de poder económicas que confluyen en el estrecho de Bab el-Mandeb puesto que no solo por el transitan las rutas petroleras sino que además intervienen la comercialización de diferentes bienes y servicios caracterizados por transitar por una de las zonas costeras más convulsionadas del mundo puesto que limitan con el llamado “Cuerno de África”, haciendo que las condiciones de transito se tornen cada vez más complicadas para el paso hacia el Mar Rojo en ruta con el Canal de Suez para llegar al Mediterráneo (Strzelecka, 2015).

Bajo la estrategia de incrementar la seguridad en territorio yemení la coalición liderada por Arabia Saudí ha emprendido bombardeos que buscan acabar con las facciones Hutíes puesto que la consolidación de estos en el poder podría generar un cambio en la distribución estratégica de los recursos y vías importantes dentro del territorio yemení (Dezcallar, 2015). Por lo que los bloqueos económicos en medio del juego de poder aumentan la cooperación estratégica de los distintos Estados intervinientes que buscan presionar para que el control y comando del país sea devuelto al depuesto Al-Hadi quien favorece los intereses saudís dentro de las resoluciones estatales, lo cual otorgaría un escenario estratégico para la consolidación hegemónica de la monarquía, siendo esto el principal punto a combatir por las fuerzas iranís (Nazemroaya, 2015).





**Gráfico 1 Relación PIB - Arabia Saudí, Irán y Yemen-**

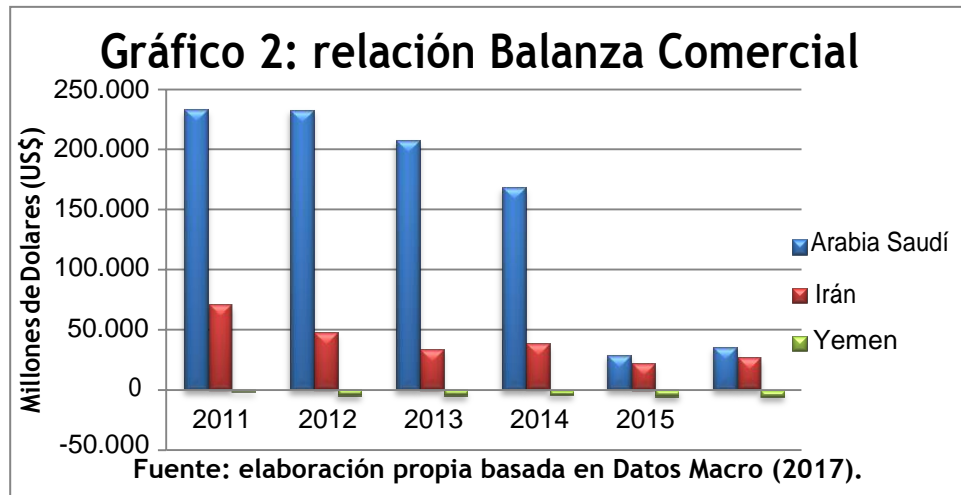
Así, la posición geoeconómica de Yemen se encuentra ligada su posición geoestratégica que favorece el tránsito de una de las principales rutas del petróleo a nivel mundial, si se mira la **Grafica 1** se puede observar el crecimiento del Producto Interno Bruto (PIB) tanto de Arabia Saudí como de Irán en relación con Yemen, mostrando con ello la crisis de la economía yemení en relación con estos dos Estados que se disputan la hegemonía del Medio Oriente dados sus potenciales tanto económicos como políticos. Arabia Saudí luego de la llamada “primavera árabe” ha logrado posicionarse como el país más rico de la región incluso por encima del crecimiento anual iraní que aún no ha logrado llegar a competir directamente con la economía saudí, mientras que Yemen sigue siendo el país más pobre de la región relacionado directamente con las crisis políticas y económicas que se exacerbaron luego de 2011 (Dezcallar, 2015).

La coexistencia regional gira entorno a elementos de seguridad y cooperación estratégica bajo el escenario de una lucha sectaria que fragmenta con el paso del tiempo el desarrollo social del Estado yemení, el poco desarrollo de la economía yemení lo posiciona como referente para la adquisición de elementos estratégicos para los demás Estados en medio de la dirección y consolidación de actividades regionales en la zona (Orozco, 2017). Sin embargo, la posición geoeconómica se encuentra dada por las difíciles situaciones económicas que presenta el país,

siendo necesario una intervención por parte de la ayuda extranjera, haciendo que los Estados que buscan el poder hegemónico de la región intervengan para captar mayor control en la zona.

Luego del estallido de la “primavera árabe” en 2011 las condiciones económicas para muchos de los países se tornaron complicadas, en especial para aquellos países más pobres entre los que se destaca Yemen (Orozco, 2017), el cual presenta un balanza comercial deficitaria creciente luego del comienzo de los hechos revolucionarios que se dieron en la región, como lo muestra la **Grafica 2**. Mientras que Arabia Saudí e Irán son los países con mayor superávit en la balanza comercial, lo que muestra una clara competencia por la hegemonía regional que se disputa en una zona pivote como lo es la República de Yemen, el análisis de las importaciones y exportaciones de un país medidos directamente por la balanza comercial muestran como referencia los procesos de interacción económica que un Estado realiza alrededor del mundo como mecanismo de avance en su desarrollo económico (Frangie, 2015).

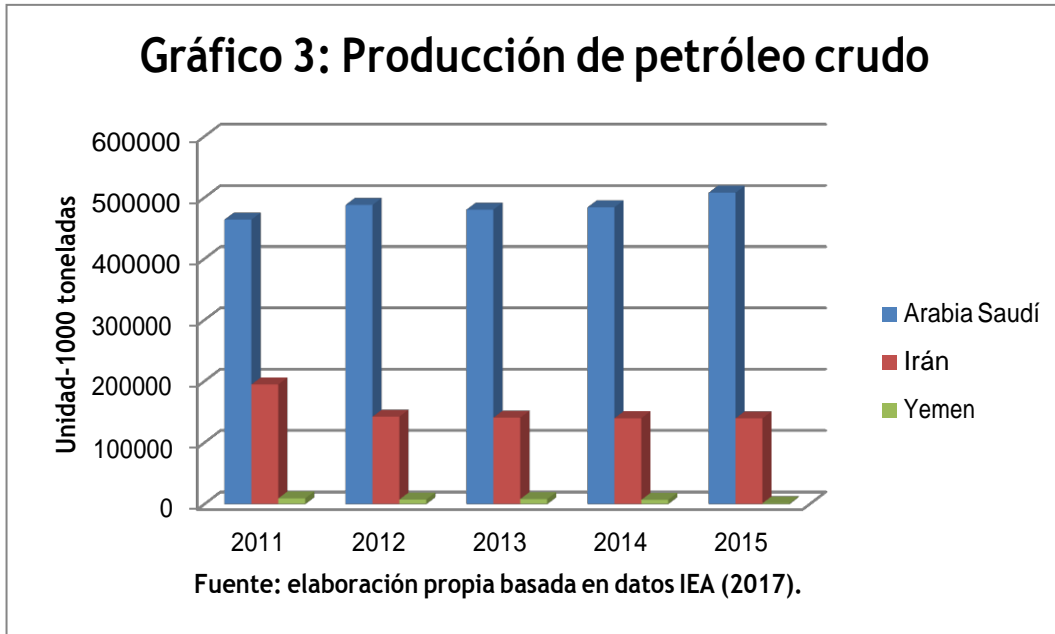
Referirse a la balanza comercial como un factor de medición del desarrollo económico permite observar que con el inicio de la guerra el territorio yemení se volvió más dependiente de la ayuda extranjera que obtiene gracias a la “cooperación” en la zona, la cual está direccionada a cubrir el interés nacional de los países donantes y no las necesidades básicas que tienen los ciudadanos yemenís, dejando de lado las condiciones humanitarias para avanzar en la consecución de intereses geoeconómicos orientados principalmente en lo que representa Yemen geográficamente (Frangie, 2015). Además con ello se busca frenar el avance del arco Chií que Irán lidera, en donde los países de la coalición dirigida por Riad se alinean a la lucha estratégica contra los rebeldes en pro de satisfacer necesidades económicas influyentes proyectadas sobre el desarrollo económico yemení.



**Gráfico 2 Relación Balanza Comercial -Arabia Saudí, Irán y Yemen-**

El petróleo es sin duda el factor más relevante dentro del análisis geoeconomico de la República de Yemen, aunque no haya una fuerte producción de este recurso en territorio yemení la situación de orden público ligada directamente a la confrontación de Arabia Saudí e Irán si genera variación en los precios del petróleo a nivel mundial. Yemen cuenta con una producción considerable del petróleo con respecto a diferentes países a nivel mundial, sin embargo esto no se hace representativo dentro del nivel de producción pero si un factor clave en el conflicto, siendo el punto geoeconómico el que gira en torno a la posición estratégica en el Golfo de Adén, lo cual ocasiona que la dependencia económica este dada por este recurso (Benito, 2016).

Las variaciones en el precio del petróleo aumentaron luego de los bombardeos liderados por la coalición Saudí, debido a la posición estratégica que representa Yemen en el tránsito de la ruta que conecta al Golfo Pérsico con Occidente siendo esta la más importante en el comercio mundial (Benito, 2016). Por lo que los constantes enfrentamientos en la zona hacen que las dinámicas económicas sufran variaciones por las fluctuaciones sociales y políticas que se derivan de la guerra interna yemení.



**Gráfico 3 Producción de petróleo crudo -Arabia Saudí, Irán y Yemen-**

Así, existe una conexión directa en las fluctuaciones de los precios del petróleo en cuanto se analiza la posición geoeconómica que representa Yemen en el tránsito de las rutas de petróleo, puesto que las amenazas de control de los grupos rebeldes hace que los barcos cargados de petróleo afronten condiciones adversas en medio de esta ruta. Generando que la polarización regional parta de los hechos que subyacen de las fluctuaciones que una zona inestable a nivel social, político y económico como la República de Yemen puede ocasionar en el comercio internacional del petróleo (El Financiero, 2015), como lo muestra el Cuadro 13.

**Cuadro 15 Puntos de referencia geoeconómica en Yemen**



Fuente: elaboración propia.

## Capítulo 5. Conclusiones

Analizar la supremacía hegemónica de actores regionales como Arabia Saudí e Irán en medio de la lucha por el control del Medio Oriente, fue el punto focal que se abarcó a lo largo de esta investigación, para lo cual se tomó como escenario de confrontación la guerra civil que se lleva a cabo en territorio yemení, debido a que en este territorio es posible visualizar la confrontación de estas dos potencias de manera indirecta por la consolidación de un territorio clave en la ruta de sus intereses. Generando que las circunstancias de control se encuentren orientadas en una constante correlación de fuerzas para el establecimiento de alianzas directas enfocadas en protección de seguridad.

El olvido al que se ha sometido la guerra civil en la República de Yemen por parte de la comunidad internacional, juega un papel protagónico en el desarrollo del sistema internacional, si se toma como referencia las alianzas y juegos de intereses que de él subyacen. A lo largo de esta investigación se muestra la pugna por la reconfiguración del orden regional en Medio Oriente a cargo de potencias regionales como lo son Arabia Saudí e Irán, quienes se encuentran buscando herramientas que les otorguen un posicionamiento con características hegemónicas sobre la región, para lo cual la República de Yemen se proyecta como un territorio clave que de ser controlado otorgaría un mayor posicionamiento para cualquiera de estas dos potencias.

La coexistencia regional se encuentra determinada a través de alianzas entre Estados que permiten que el “espacio vital” de las potencias se encuentre protegido, con el fin de no generar una inestabilidad que obstaculice sus intereses en la zona. Dentro de este nuevo contexto de “Guerra Fría” entre Arabia Saudí e Irán, emergen coaliciones que permiten obtener un posicionamiento de los intereses tanto geopolíticos, geoestratégicos y geoeconómicos que desarrollan los Estados a partir de su interés nacional. Esta relación antagónica entre Arabia Saudí e Irán, se encuentra determinada a partir de elementos ideológicos partiendo de la división entre corrientes del islam -sunís y chiís- respectivamente.

Así, el escenario de confrontación que se analizó fue la guerra civil que se desarrolla en territorio yemení, dadas la importancia de las características con las que cuenta, puesto que en el desarrollo de esta guerra intervienen elementos de control regional establecidos luego del estallido de la “primera árabe”, procesos revolucionarios que impactaron directamente el *statu*

*quo* de los países del Medio Oriente y el Norte de África. Este contexto evidencio la lucha de la población civil en contra de los regímenes autoritarios de turno, a lo que la respuesta estatal fue una fuerte represión a la población civil yemení, además de los constantes ataques del ejército a los grupos rebeldes que se establecieron al interior del territorio.

La crisis humanitaria y la hambruna que libran los ciudadanos yemenís ha sido la principal consecuencia de los ataques desmedidos que desarrollan los países de la zona, con el fin de no dejar avanzar los intereses de los Estados antagónicos o de los grupos rebeldes que proyectan su accionar en Yemen, exacerbando con ello las deplorables condiciones en las que viven los nacionales de este territorio. Sin embargo, no se han tomado acciones concretas por parte de los distintos miembros de la comunidad internacional, debido a que dentro de este conflicto intervienen factores determinantes en la ruta del petróleo y gas, en donde Yemen se visualiza como un paso obligado para conseguir que estos recursos suplan las necesidades de Occidente.

La inestabilidad a nivel social, político y económico en la Republica de Yemen ha sido generado dentro de los ataques indirectos que el nuevo contexto de Guerra Fría determina en torno a la lucha antagónica que realizan Arabia Saudí e Irán sobre este país, legitimando su posición en el panorama internacional al retomar discursos en contra del “terrorismo” en pro de esquivar las acciones que realmente se fomentan para la consolidación de su posicionamiento regional. Así, la fragmentación social de Yemen ocasiona que distintos actores como grupos rebeldes o ataques por parte de Estados vecinos con apoyo internacional ejerzan la fuerza como método para lograr sus intereses, puesto que al no haber un orden gubernamental que redireccione el país todos los actores del conflicto buscan abanderarse las directrices del poder.

La capacidad de expandir la influencia de Arabia Saudí e Irán sobre el territorio aumentan la represión que realizan estos dos Estados sobre actores externos, dentro de este caso de estudio la Republica de Yemen juega un papel clave por su ubicación geográfica, como se analizó en el modelo de análisis a partir de categorías como geopolítica, geoestrategia y geoeconomía anteriormente discutidas. El modelo de análisis propuesto anteriormente, se encargó de mostrar los puntos esenciales que se deben tener en cuenta en cada categoría, para con ello tener una visión positiva de lo que os actores regionales visualizan en territorio yemení, impidiendo que se

tomen acciones concretas para la finalización de esta guerra que cobra con el paso del tiempo más vidas humanas y daños de infraestructura irremediables para la humanidad.

La importancia de la República de Yemen dentro de la polarización regional radica en el papel que este país tiene dentro del análisis de cada categoría -geopolítica, geoestrategia, geoeconomía- en cuanto se genera una rivalidad por el control territorial que pueda ejercer Arabia Saudí o Irán, ya que esto representaría una amenaza directa para el que no logre controlar este territorio. Por lo que, al reconocer la soberanía y capacidades del otro Estados dentro de una lógica Lockeana, los ataques solo se realizan a través del apoyo a una o varias facciones que se encuentran sumergidas dentro del conflicto, para con ello evitar ataques directos entre las dos potencias regionales.

Con el reconocimiento de rivalidades la polarización regional se exagera, debido a que los actores regionales se encuentran divididos en polos de poder que parten de características ideológicas propias relacionadas directamente a la variable religiosa interviniente que se da en cada uno de los casos. Al no ser Yemen un país definido ideológica mente en términos religiosos ya que dentro de su territorio se encuentra una mayoría suní y chií, los actores regionales lo visualizan como un punto de amenaza si es controlado por una u otra corriente religiosa, puesto que esto podría generar un acercamiento ya sea a Arabia Saudí o Irán respecto a los intereses que allí se pongan en juego.

Analizar la guerra civil yemení incluye conocer elementos propios de la realidad social, política y económica que interviene en la fragmentación del país, haciéndose necesario articular cada una de las partes que intervienen directamente en el avance del conflicto y los intereses que estas tienen o visualizan a medida que se afianzan sobre el territorio. Sin embargo, para tener un comprensión más positiva que no deje de lado actores relevantes que otorgan nuevas miradas, se necesita mirar la posición geográfica con la que cuenta la República de Yemen para así posteriormente encontrar los factores claves que allí intervienen, en este caso un paso privilegiado de petróleo y gas de los mayores productores -los países del Golfo Pérsico-, en donde las potencias regionales -Arabia Saudí e Irán- buscan generar una zona pivote o punto de presión sobre Yemen el cual otorgue una supremacía en la configuración del orden hegemónico regional.

En este contexto, es difícil conocer con exactitud que actores intervienen directamente puesto que los intereses en juego cubren gran parte de los países del Medio Oriente y Occidente, ya que el estrecho que comparte Yemen con los países del Cuerno de África es un paso obligado de las rutas petroleras que benefician a estos actores. Así, quien controle Yemen podrá controlar el direccionamiento de un Estado que quizás tiene en su poder una de las zonas más importantes, tanto para el islam por estar cerca de las ciudades sagradas como a nivel económico por tener un paso estratégico que beneficie su interés nacional. Mientras que por su parte las pésimas condiciones de vida siguen afectando al actor más importante dentro de este nuevo escenario de Guerra Fría, la población yemení, quienes deben enfrentar constantes bombardeos que acaban con la vida de cientos de personas, bloqueos humanitarios que exacerbaban la hambruna y las enfermedades por falta de condiciones en el servicio de salud, niños y ancianos victimizados ante la mirada indolente de una comunidad internacional que se encuentra manejada por los juegos de poder.

Por último, el principal resultado de esta investigación es conocer una de las guerras más olvidadas de la actualidad en el sistema internacional, retomando teorías como el constructivismo, el Heartland y las Crush Zones, para así analizar los intereses que parten de categorías como geopolítica, geoestrategia y geoeconomía como se mostró en el modelo de análisis propuesto, el cual tiene como objetivo principal marcar una pauta para posteriores investigaciones que abarquen análisis de conflictos similares. Buscando ejecutar una visión más clara y desagregada de lo que en un comienzo se creía parte esencial de la geopolítica pero que sin embargo puede ser analizado por factores comunes de manera separada, logrando aportar una comprensión del conflicto sin los sesgos correspondientes de los actores que buscan una consolidación hegemónica a través de la exacerbación de esta guerra civil que de una manera u otra logra mantener la coexistencia regional por el poder en medio del juego de interés que allí subyace. Es necesario que la comunidad internacional tome acciones más concretas en torno a este conflicto, ya que no se han aplicado principios universales como la responsabilidad de proteger o la inviolabilidad de los derechos humanos establecidos luego de la II Guerra Mundial.



## Referencias bibliográficas

- ABC. (2015) ¿Por qué apoya Irán a los Hutíes de Yemen? *Recuperado de* <http://www.abc.es/internacional/20150519/abci-iran-huties-guerra-yemen-201505181632.html>
- Abdulkarim, S. (2011). ¿Qué significa la Ummah y qué obstáculos tiene? Islamoriente. Recuperado de <http://faq.islamoriente.com/node/62>
- Abu-Tarbush, J. (2011). Perfiles sociopolíticos de la primavera árabe. *MICINN*, 1-24. Recuperado de <http://www.recp.es/uploads/files/modules/congress/10/papers/249.pdf>
- Al-faqih, A. (2010). Desafíos ante la gestión de las profundas crisis en Yemen. *Real instituto Elcano*. Recuperado de <http://biblioteca.ribei.org/1817/1/ARI-29-2010.pdf>
- Al-jazeera. (05 de Diciembre 2017). Yemen: Who was Ali Abdullah Saleh? *Recuperado de* <http://www.aljazeera.com/indepth/spotlight/yemen/2011/02/201122812118938648.html>
- Alker, H. (2002). Foro “Social Theory of International Politics” el pensamiento de Alexander Wendt. *Desafíos*, (6), 1-112.
- Almarcegui, P. (15 de Agosto del 2016). Las raíces históricas y actuales de la guerra de Yemen. *El Diario*. Recuperado de [http://www.eldiario.es/zonacritica/raices-historicas-guerra-Yemen\\_6\\_548455160.html](http://www.eldiario.es/zonacritica/raices-historicas-guerra-Yemen_6_548455160.html)
- Álvarez, I., & Casabón, C. (2016). Irán y el arco chií. *Estudios de política exterior*, (171). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/iran-y-el-arco-chii/>
- Álvarez, M. (2011). La primavera árabe y la configuración geoestratégica regional. *CEID*, 87, 1-8.
- Amin, S. (2011). ¿Primavera árabe? *Monthly Review*, 63(5), 125-150.

- Amnistía Internacional. (2015). Yemen: Llamamiento a la suspensión de transferencias de armas a la coalición y a la rendición de cuentas por crímenes de guerra. *Recuperado de* <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/noticias/noticia/articulo/yemen-llamamiento-a-la-suspension-de-transferencias-de-armas-a-la-coalicion-y-a-la-rendicion-de/>
- Amnistía Internacional. (2016). Yemen tras la “primavera árabe”. *Recuperado de* <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/campanas/primavera-arabe-5-anos-despues/yemen/>
- Amnistía Internacional. (2015). Yemen: la Guerra olvidada. *Recuperado de* <https://www.amnesty.org/es/latest/news/2015/09/yemen-the-forgotten-war/>
- Banco Mundial. (2017). El Banco Mundial en Oriente Medio y Norte de África. *Recuperado de* <http://www.bancomundial.org/es/region/mena/overview>
- Bardají, R. (10 de Mayo 2016). Religión, poder y caos en Oriente Medio. *El Medio*. *Recuperado de* <http://elmed.io/religion-poder-y-caos-en-oriente-medio-1/>
- BBC Mundo. (20 de Octubre 2011). Ascenso y caída del coronel Gadafi. *Recuperado de* [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/10/111020\\_muerte\\_gadafi\\_vida\\_tabs\\_tsb](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/10/111020_muerte_gadafi_vida_tabs_tsb)
- BBC Mundo. (2011). La primavera no acaba en Yemen. *Recuperado de* [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/09/110916\\_video\\_yemen\\_represion\\_pea.shtml](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/09/110916_video_yemen_represion_pea.shtml)
- Benito, A. (2016). Geoestrategia y petróleo tras la sombra de la guerra de Yemen. *La línea de fuego*. *Recuperado por* <http://lalineadefuego.es/2016/09/18/geoestrategia-y-petroleo-tras-la-sombra-de-la-guerra-de-yemen/>
- Bergmans, L. (2005). Sacred Geography of Islam. En King, D. (Ed.), *Mathematics and the Divine a historical study*. Boston: Elsevier.
- Burns, P. (1997). Yemen: tourism and a tribal-Marxist dichotomy. *Tourism Management*, 18(8), 555-563.

- Cairo, H. (2010). “El pivote geográfico de la historia”, el surgimiento de la geopolítica clásica y la persistencia de una interpretación telúrica de la política global. *Geopolítica (s)*, 1(2), 321-331.
- Cardona, H. (2009). La geopolítica en el Medio Oriente y el nuevo orden mundial después de la guerra del Golfo Pérsico 1991. *El cuaderno, Escuela de Ciencias Estratégicas*, 3(5), 115-133.
- Castaño, A. (07 de Abril 2015). El Islam y el conflicto en Oriente Medio. *Las 2 Orillas*. Recuperado de <https://www.las2orillas.co/el-islam-los-conflictos-en-oriente-medio/>
- Ceybel, Y. (2016). Arabia Saudí: la sangrienta dictadura que financia al Estado Islámico. *Resumen Medio Oriente*. Recuperado de <http://www.resumenmedioriente.org/2016/03/14/arabia-saudi-la-sangrienta-dictadura-que-financia-al-estado-islamico/>
- Chaya, G. (2016). Sunitas y chiitas, diferencias y conflictos entre las dos principales ramas del islam. *INFOBAE*. Recuperado de <https://www.infobae.com/america/mundo/2016/11/06/sunitas-y-chiitas-diferencias-y-conflictos-entre-las-dos-principales-ramas-del-islam/>
- CIDOB. (2007). Irán, potencia emergente en Oriente Medio, implicaciones en la estabilidad del Mediterráneo. *IEEE*. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE\\_137\\_T130-07\\_Iran.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/cuadernos/CE_137_T130-07_Iran.pdf)
- CIDOB. (2015). Quién es quién en el conflicto de Yemen. *Recuperado de [https://www.cidob.org/biografias\\_lideres\\_politicos/asia/yemen/quien\\_es\\_quien\\_en\\_el\\_conflicto\\_de\\_yemen](https://www.cidob.org/biografias_lideres_politicos/asia/yemen/quien_es_quien_en_el_conflicto_de_yemen)*
- Cohen, J. (1981). Development from below: local development associations in the Yemen Arab Republic. *World development*, 9(11), 1039-1061.
- Del Arenal, C. (2007). *Teoría social de la política internacional - Alexander Wendt y el constructivismo social en las Relaciones Internacionales*. Madrid: Universidad Complutense.

Demichelis, M. (2017). El conflicto entre sunitas y chiitas: una guerra civil religiosa de propaganda en el Islam. *Instituto cultura y sociedad*. Recuperado de [https://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/detalle-opinion-home/2017/06/20/el-conflicto-entre-sunitas-y-chiitas%3A-una-guerra-civil-religiosa-de-propaganda-en-el-islam/-/asset\\_publisher/ez3vJL0EOcAW/content/2017\\_06\\_20\\_opinion\\_ics\\_sunitas\\_chiies/10174](https://www.unav.edu/web/instituto-cultura-y-sociedad/detalle-opinion-home/2017/06/20/el-conflicto-entre-sunitas-y-chiitas%3A-una-guerra-civil-religiosa-de-propaganda-en-el-islam/-/asset_publisher/ez3vJL0EOcAW/content/2017_06_20_opinion_ics_sunitas_chiies/10174)

Derghougassian, K. (2016). Medio Oriente: Islam y política de poder en el siglo XXI. *La Nación*. Recuperado de <http://www.lanacion.com.ar/1944765-medio-oriente-islam-y-politica-de-poder-en-el-siglo-xxi>

Destradi, S. (2008). Empire, hegemony and leadership: developing a research framework for the study of regional powers. *GIGA*, 79, 1-31.

Dezcallar, J. (2015). La importancia estratégica de Yemen. *International Strategy*. Recuperado de <http://efinternational.es/es/blog/la-importancia-estrategica-de-yemen>

EFE. (11 de Febrero 2016). El Yemen se desangra cinco años después de su revolución frustrada. *Recuperado de https://www.efe.com/efe/espana/mundo/el-yemen-se-desangra-cinco-anos-despues-de-su-revolucion-frustrada/10001-2836485*

Egel, D. (2013). Tribal heterogeneity and the allocation of publicly provided goods: Evidence from Yemen. *Journal of Development Economics*, 101, 228-232.

EIA. (s.f.). International energy statistic. *Recuperado de https://www.eia.gov/beta/international/data/browser/#/?pa=00000000000000000000000000000000g&c=rurvrvrvrvvtvrvvvlurvrvrvrvrvrvrvrvrvvvo20evrvrvrvrvrvrvrvvvo&ct=0&tl\_id=5-A&vs=INTL.53-1-AFG-TBPD.A&vo=0&v=H&end=2016*

Eickelman, D. (2015). *Transnational religious identities (Islam, Catholicism, and Judaism): cultural concerns*. Hanover: Dartmouth College.

El Economista. (2015). ¿Por qué importa el ataque de Arabia Saudí en Yemen? Petróleo e Irán, claves. Recuperado de <http://www.eleconomista.es/materias->

primas/noticias/6587651/03/15/Que-esconde-la-intervencion-de-Arabia-Saudi-en-Yemen-La-guerra-interna-en-la-OPEP-continua.html

El Economista. (2016). La situación en Oriente Medio y el precio del petróleo. *Recuperado de* <http://www.eleconomista.es/firmas/noticias/7260731/01/16/LA-SITUACION-EN-ORIENTE-MEDIO-Y-EL-PRECIO-DEL-PETROLEO.html>

El Financiero. (2015). 5 gráficas para entender la situación de Yemen en Medio Oriente. *Recuperado de* <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/graficas-que-explican-la-economia-de-yemen.html>

El Salto. (2017). La coalición saudí contra Yemen, en la lista negra de la ONU. *Recuperado de* <https://elsaltodiario.com/yemen/yemen-coalicion-saudi-lista-negra-onu>

El-Affendi, A. (1999). Islam and the future of dissent after the end of history. *Futures*, 31(2), 191-204.

Erb, A. (2008). La nueva era dorada de Arabia Saudita. *Palermo Business Review*, (1), 19-32. *Recuperado de* <http://www.palermo.edu/economicas/cbrs/pdf/1Business02.pdf>

Feeman, L. (2017). La guerra de Yemen: la guerra del gas. *Contracorriente*. *Recuperado de* <http://www.elsalmoncontracorriente.es/?La-guerra-de-Yemen-la-guerra-del>

Fischer, J. (05 de Julio 2014). Oriente Medio y el regreso de la Historia. *El Tiempo*. *Recuperado de* <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-14210500>

Frangie, I. (2015). La importancia del Yemen en la Geoestrategia Económica y Militar. *Aporrea*. *Recuperado de* <https://www.aporrea.org/internacionales/a205928.html>

Garduño, M. (2011). La crisis de confianza y el balance de poder entre Irán y las grandes potencias en la “cuestión nuclear”. *Revista de estudios internacionales Mediterráneos*, (10), 72-81.

Ghadimi, B. (2007). Petróleo y conflicto militar en el medio oriente. *Recuperado de* [https://www.ecoportat.net/temas-especiales/energias/petroleo\\_y\\_conflicto\\_militar\\_en\\_el\\_medio\\_oriente/](https://www.ecoportat.net/temas-especiales/energias/petroleo_y_conflicto_militar_en_el_medio_oriente/)

- Giacaglia, M. (2002). Hegemonía: concepto clave para pensar la política. *Revista tópicos*, (10), 151-159. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/288/28801009.pdf>
- Giudice, V. (2005). Teorías geopolíticas. *Revista de Investigación de la Facultad de Ciencias Administrativas, UNMSM*, 8(15), 19-23.
- González, S. (2015). Yemen, geopolítica y petróleo. *América Latina en Movimiento*. Recuperado de <https://www.alainet.org/es/articulo/169221>
- González, S. (2015). Yemen, geopolítica y petróleo. *Agencia latinoamericana de información*. Recuperado de <http://www.alainet.org/es/articulo/169221>
- Goudarzi, R. (2016). ¿Por qué no llega a su fin la guerra saudí contra Yemen? *HispanTV*. Recuperado de <https://www.hispanTV.com/noticias/opinion/203905/invasion-arabia-saudita-yemen-ansarullah>
- Gresh, A. (2002). Arabia Saudita, entre Occidente y la identidad cultural. *Le Monde Diplomatique*, 24-25. Recuperado de <https://www.insumisos.com/diplo/NODE/3151.HTM>
- Hopf, T. (2002). *Social construction of international politics : identities & foreign policies*. Cornell University Press.
- Igualada, C. (2016). La relación de Estados Unidos y Arabia Saudí, evolución y motivos de su desgaste. *IEEE*, 1-14. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2016/DIEEEO114-2016\\_Arabia\\_Saudci\\_CarlosIgualada.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2016/DIEEEO114-2016_Arabia_Saudci_CarlosIgualada.pdf)
- Igualada, C. (2017). Guerra civil en Yemen: actores y crisis humanitaria. *IEEE*, 1-19. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_opinion/2017/DIEEEO26-2017\\_GuerraCivil\\_Yemen\\_CarlosIgualada.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_opinion/2017/DIEEEO26-2017_GuerraCivil_Yemen_CarlosIgualada.pdf)
- International Energy Agency. (s.f.). Estadísticas producción de petróleo. *Recuperado de* <http://www.iea.org/statistics/statisticssearch/report/?year=2011&country=SAUDIARABI&product=Oil>

- Jacobovich, D. (2016). Geopolítica de Yemen: el triste silencio de Occidente. *Centro cultural de la cooperación floreal gorini*. Recuperado de <http://www.centrocultural.coop/blogs/surdesarrollo/2017/07/08/geopolitica-de-yemen-el-triste-silencio-de-occidente>
- Jiménez, J. (2015). La guerra en Yemen: otro enfrentamiento entre musulmanes. *Entre paréntesis*. Recuperado de <http://entreparesis.org/la-guerra-en-yemen-otro-enfrentamiento-entre-musulmanes/>
- Juneau, T. (2013). Yemen and the Arab Spring: Elite Struggles, State Collapse and Regional Security. *Orbis*, 410-423.
- Kamali, S. (05 de Diciembre 2017). Killing of Ali Abdullah Saleh changes dynamics of Yemen's civil war. *The Guardian*. Recuperado de <https://www.theguardian.com/world/2017/dec/05/ali-abdullah-saleh-killing-changes-dynamics-yemen-civil-war>
- Kissinger, H. (2016). *Orden mundial: reflexiones sobre el carácter de los países y el curso de la historia*. Barcelona: Penguin Random House.
- Lewis, B. (1996). El Oriente Próximo: dos mil años de historia. *Revistas Uniandes*, 130-132. Recuperado de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/histcrit16.1998.08>
- Loborie, M. (2013). Implicaciones regionales de las revueltas árabes. *IEEE*, 1-19. Recuperado de [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_analisis/2013/DIEEEA27-2013\\_ImplicacionesRegionalesRevueltasArabes\\_MLI.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_analisis/2013/DIEEEA27-2013_ImplicacionesRegionalesRevueltasArabes_MLI.pdf)
- Long, D. (1997). *The kingdom of Saudi Arabia*. EE.UU: University Press of Florida.
- Longlely, A. (2016). La trágica Guerra de Yemen. *Estudios de política exterior*, (170), 32-40. Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/politica-exterior/la-tragica-guerra-de-yemen/>

- López, F. (2016). Yemen: Donde Irán y Arabia Saudita se hacen la guerra. *Sin Permiso*. Recuperado de <http://www.sinpermiso.info/textos/yemen-donde-iran-y-arabia-saudita-se-hacen-la-guerra>
- Mabon, S. (2015). Arabia Saudí, Irán y la geopolítica cambiante de Oriente Medio. *Estudios de política exterior*, (46). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/arabia-saudi-iran-y-la-geopolitica-cambiante-de-orient-medio/#imprimir>
- Mackinder, H. (1904). The geographical pivot of history. *The Geographical Journal*, 170(4), 298–321.
- Mackinder, H. (2010). El pivote geográfico de la historia. *Revista Geopolítica*. Universidad Complutense de Madrid. Madrid.
- Martín, A. (2016). Religión y conflicto en Yemen, el papel político del islam zaydí. *ATALAYAR*. Recuperado de <http://www.atalayar.com/content/religi%C3%B3n-y-conflicto-en-yemen-el-papel-pol%C3%ADtico-del-islam-zayd%C3%AD>
- McCabe, T. (2009). The information confrontation with radical Islam. *Orbis*, 53(1), 99-121.
- Menese, R. (19 de Mayo 2014). Yemen, la otra 'primavera' fallida. *El Mundo*. Recuperado de <http://www.elmundo.es/internacional/2014/05/19/537a5314e2704e6e148b457f.html>
- Middleeasteye. (2016). Saudi Arabia for Yemen oil pipeline is empowering al-Qaeda, IS. Recuperado de [www.middleeasteye.net/essays/saudi-war-yemen-oil-pipeline-empowering-al-qaeda-1386143996](http://www.middleeasteye.net/essays/saudi-war-yemen-oil-pipeline-empowering-al-qaeda-1386143996)
- Molteni, A. (2013). La guerra civil en Siria y el programa nuclear iraní: dos cuestiones fundamentales en el Medio Oriente. *Araucaria: Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, 15(30), 167-190.
- Morlino, L. (2010). *Introducción a la investigación comparativa*. (M. Hernández, Trad.). Madrid: Alianza Editorial S.A. Recuperado de <https://es.scribd.com/document/348499349/Introduccion-a-La-Investigacion-Comparada-Leonardo-Morlino-pdf>



- Murillo, V. (14 de Junio 2015). Chiitas y sunitas, una división presente hasta nuestros días. *La Nación*. Recuperado de <https://www.nacion.com/el-mundo/conflictos/chiitas-y-sunitas-una-division-presente-hasta-nuestros-dias/BL42NFWABBHJPHRGATH2U76LFA/story/>
- Nazemroaya, M. (2015). El comienzo de un nuevo frente contra Irán. *Rebelión*. Recuperado de <http://www.rebelion.org/noticia.php?id=197402>
- Novelli, M. (2010). The new geopolitics of educational aid: From Cold Wars to Holy Wars? *International Journal of Educational Development*, 30, 453-459.
- Orozco, R. (2017). La banalización de la guerra. *United Explanations*. Recuperado de <http://www.unitedexplanations.org/2017/08/16/yemen-geopolitica-crisis-humanitaria/>
- Owens, M. (2015). In defense of classical geopolitics. *Orbis*, 59(4), 463-478.
- Pauselli, G. (2013). Teoría de las Relaciones Internacionales y la explicación de la ayuda externa. *Revista iberoamericana de Estados de desarrollo*, 1(2), 72-92.
- Pereyra, G. (2015). El estudio de la Identidad en las Relaciones Internacionales. El constructivismo como “solución” teórica temporal. *Enfoques*, 27 (1). Recuperado de [http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S1669-27212015000100007](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-27212015000100007)
- Pineda, J. (2015). Petróleo y Medio Oriente. *El Universal*. Recuperado de [http://www.eluniversal.com/noticias/opinion/petroleo-medio-oriente\\_18659](http://www.eluniversal.com/noticias/opinion/petroleo-medio-oriente_18659)
- Ponce, A. (2016). Yemen: una historia de violencia. *Orden Mundial en el SXXI*. Recuperado de <https://elordenmundial.com/2016/03/18/yemen-una-historia-de-violencia/>
- Powaski, R. (2000). *La guerra fría: Estados Unidos y la Unión Soviética, 1917-1991*. Barcelona: Crítica.
- Priego, A. (2015). La nueva política exterior de Arabia Saudí. *IEEE*, 1-20. Recuperado de: [http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs\\_marco/2015/DIEEEM18-2015\\_NuevaPoliticaExterior\\_ArabiaSaudi\\_A.Priego.pdf](http://www.ieee.es/Galerias/fichero/docs_marco/2015/DIEEEM18-2015_NuevaPoliticaExterior_ArabiaSaudi_A.Priego.pdf)

- Priego, A. (s.f.). Los iraníes, algo más que persas y chiíes. *Revista culturas*. Recuperado de <http://revistaculturas.org/los-iranies-algo-mas-que-persas-y-chiies/>
- Reuters. (2015). 9 mapas que explican lo que está pasando en Oriente Medio. *Recuperado de* <https://actualidad.rt.com/actualidad/171682-mapas-oriente-medio-conflictos>
- Ruiz, M. (2015). Geopolítica: la importancia de Yemen. *La gran época*. Recuperado de <https://www.lagranepoca.com/opinion/4581-geopolitica-la-importancia-de-yemen.html>
- Sariolghalam, M. (2015). La posición geopolítica de Irán en Oriente Medio. *Anuario internacional CIDOB*. Recuperado de <http://anuariocidob.org/la-posicion-geopolitica-de-iran-en-oriente-medio/>
- Schanzer, J. (2004). Yemen's War on Terror. *Orbis*, 517-531.
- Schuster, K. (2017). Yemen, la guerra ignorada. *DW*. Recuperado de <http://www.dw.com/es/yemen-la-guerra-ignorada/a-41331415>
- Semana. (2016). ¿Qué fue la primavera árabe? *Recuperado de* <http://www.semana.com/educacion/articulo/cinco-anos-de-la-primavera-arabe/459199>
- Smith, S. (2002). Foro "Social Theory of International Politics" el pensamiento de Alexander Wendt. *Desafíos*, (6), 1-112.
- Strauss, A., & Corbin, J. (2002). Bases de la investigación cualitativa. *Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada (primera (en español))*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Strzelecka, E. (2015). *Género, cultura, islam y desarrollo: construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*. Granada: Universidad de Granada.
- Terrill, A. (2014). Iranian Involvement in Yemen. *Orbis*, 429- 440.
- Vakhshouri, S. (2014). Irán, el mercado global del petróleo y la seguridad energética. *Política exterior*, (41). Recuperado de <http://www.politicaexterior.com/articulos/afkar-ideas/21350/>

Velázquez, M. (2015). ¿Qué pasa en Yemen? Estas son las claves para entender el conflicto. *CNN*. Recuperado de <http://cnnespanol.cnn.com/2015/04/09/que-pasa-en-yemen-estas-son-las-claves-para-entender-el-conflicto/>

Veloza, E. (2012). Las ideas en la construcción de las relaciones internacionales. *Papel político*, 17(2). Recuperado de [http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0122-44092012000200010](http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0122-44092012000200010)

Wendt, A. (2003). *Social theory of international politics*. New York: Cambridge university.

## Lista de cuadros

Cuadro 1 Contextualización Marco Teórico .....	13
Cuadro 2 Relación estructural de los Estados .....	17
Cuadro 3 Explicación teoría Constructivista.....	18
Cuadro 4 teorías geopolíticas .....	23
Cuadro 5 perfiles geoestratégicos .....	24
Cuadro 6 Marco metodológico .....	26
Cuadro 7 Estrategia regional.....	42
Cuadro 8 Análisis estudio de caso .....	43
Cuadro 9 Relación categorías de análisis.....	52
Cuadro 10 Analogía Guerra Fría: conflicto de interés Arabia Saudí e Irán .....	55
Cuadro 11 Relaciones estructuras normativas según el Constructivismo .....	56
Cuadro 12 Actores del conflicto interno yemení .....	63
Cuadro 13 puntos de referencia geopolítica en Yemen .....	83
Cuadro 14 Puntos de referencia geoestratégica en Yemen .....	87
Cuadro 15 Puntos de referencia geoeconómica en Yemen .....	92

## **Lista de gráficos**

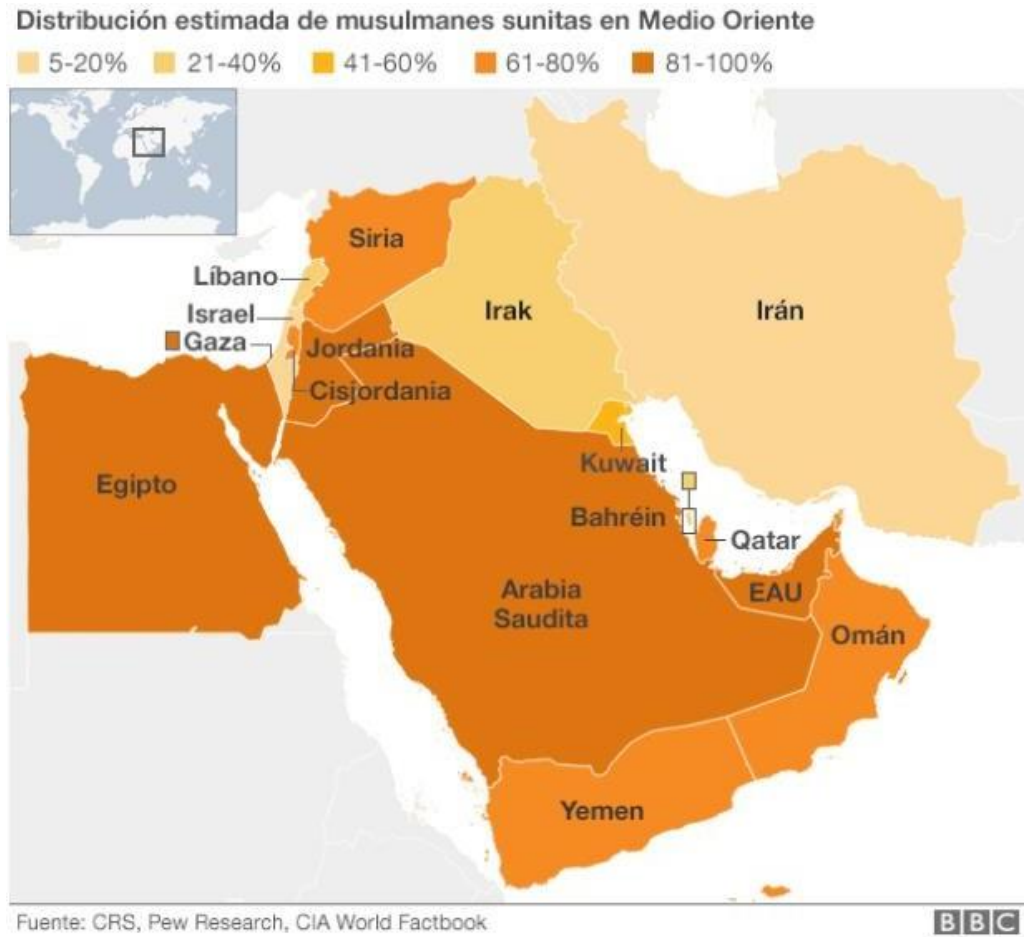
Gráfico 1 Relación PIB - Arabia Saudí, Irán y Yemen .....	89
Gráfico 2 Relación Balanza Comercial -Arabia Saudí, Irán y Yemen.....	91
Gráfico 3 Producción de petróleo crudo -Arabia Saudí, Irán y Yemen .....	92

## Lista de mapas

Mapa 1 Mapa de actividad Hutíe en Yemen .....	65
Mapa 2 Presencia y control Hutíe y Al-Qaeda en Yemen .....	66
Mapa 3 Coalición saudí.....	68
Mapa 4 División religiosa en Yemen.....	73
Mapa 5 Alianzas estratégicas y acción militar en Yemen.....	81
Mapa 6 Posición geoestratégica de Yemen.....	84
Mapa 7 Pasos geográficos en la ruta del petróleo .....	86

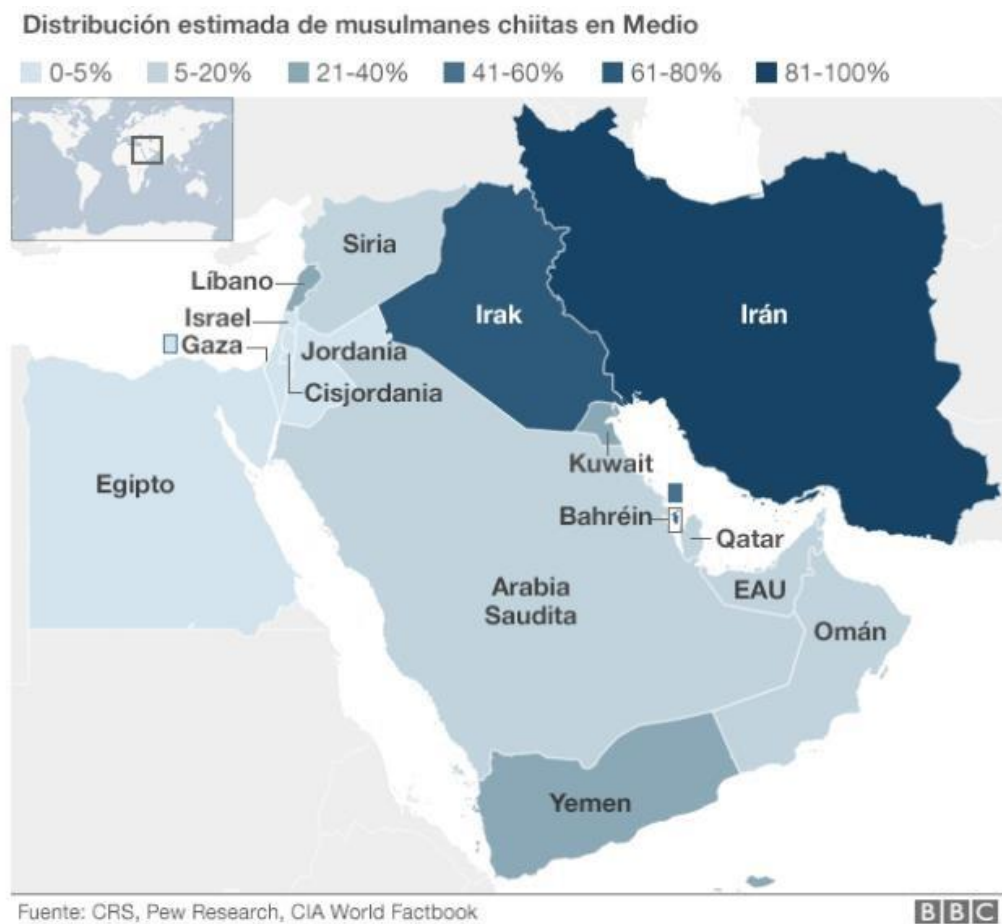
## Anexos

### Anexo 1: División Suní en Medio Oriente.



Fuente: BBC Mundo. (04 de Enero de 2016).

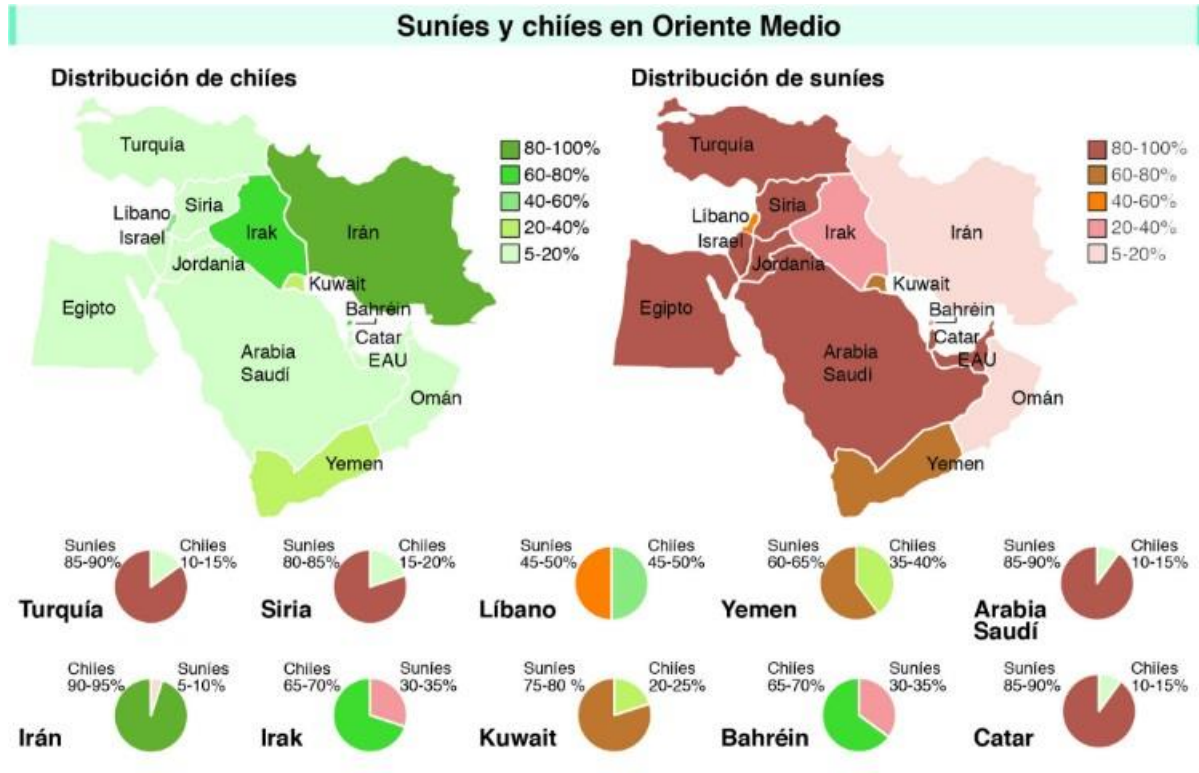
## Anexo 2: División Chií en Medio Oriente.



Fuente: BBC Mundo. (04 de Enero de 2016).



### Anexo 3: Distribución religiosa Medio Oriente



Fuente: Mabon (2015).